

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO



TITULO DE LA TESIS:

Mujeres con la cara lavada:

Luchas por la vivienda en una colonia de Playas de Rosarito.

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

MARIANA DE JESUS OQUITA IÑIGUEZ

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DRA. LYA NIÑO

MEXICALI, B.C., DICIEMBRE DEL 2012.

*A Cecilia, cumpliste tu misión como mujer, madre
y sobre todo esposa. Enfrentaste valiente las vicisitudes
de tu género. Ahora volteo al cielo
y estoy segura de reconocer tu sonrisa*

Índice

Introducción	5
Contextualización del espacio	11
Características de Playas de Rosarito	11
Rancho el Mangle o Colonia el Poliducto	12
Capítulo 1 Las tres olas del Feminismo	15
Primera Ola del Feminismo	17
El feminismo ilustrado.	18
De Olympia de Gauges a Mary Wollstonecraf	19
Segunda Ola del Feminismo	22
Seneca Falls	22
El movimiento Sufragista	23
Tercera Ola del Feminismo o el feminismo sesentayochista	26
La conceptualización del Género.	28
¿Como surge el concepto de género?	28
El concepto de género.	30
Identidad de género.	33
...Género y políticas de igualdad	34
La experiencia de América Latina : feminismo y genero	35
....Los estudios de género en América Latina	36
Capítulo 2. Un breve repaso del Movimiento Urbano Popular	38

América Latina: un acercamiento a los movimientos urbanos.	43
Los movimientos urbanos en Argentina y Chile	44
La participación de las mujeres en los movimientos sociales y urbanos dos ejemplos: Argentina y Chile	48
Los movimientos Urbanos populares en México	50
Movimiento urbano popular en Baja California	55
Las organizaciones sociales en B. C	57
Política local	59
La adhesión al movimiento urbano popular.	64
Capitulo 3 La visibilidad de las mujeres a partir de su participación en movimientos urbanos	66
El involucramiento de las mujeres	66
La invisibilidad de las mujeres en los espacios urbanos.	68
Las mujeres como sujetas del cambio.	70
¿Cómo participan?	71
Mujeres Ciudad y vivienda	75
Capitulo 4 Apartado Metodológico	79
Acercamiento a Trabajo de Campo	79
Las voces femeninas; descripción de mujeres que viven en la Colonia Poliducto.	81
La adaptación	84

...La participación	86
¿Dependencia o desapego hacia la pareja o familia?	87
...Las complicaciones por ser mujer	89
...La relación hombres y mujeres	91
¿Hombres y mujeres somos iguales?	92
En mano de quien está el poder	93
Los roles cambian	94
Cada quien lava su plato	95
Las mujeres ya no son como antes	97
Una mujer para presidenta	98
...El significado que le dan a la vivienda	100
Conclusiones finales	103
Bibliografía	109

Introducción.

Recuerdo que fue la tercera ocasión que ingresé a la colonia. El paisaje se mostraba polvoriento, casas improvisadas con madera y materiales reciclables, todavía se podía ver el rastro de una que otra casa de campaña. A la entrada como de costumbre -durante el día- me topaba con una mujer haciendo -su guardia- anotando sin perder detalle las entradas y las salidas. A ella le esperarían dos horas de observación cautelosa pues era su responsabilidad detectar cualquier extraño (a) que se aproximará a la entrada. Me acerque con la mujer en turno, con descuido y desparpajo intentaba con mi apariencia hacer más afable la propuesta de entrevistarla.

Ella me miró y de inmediato me preguntó mi nombre, anotó despacio pues al mencionarle mi apellido le creo serias complicaciones el escribirlo. Mientras descifraba si tenía que utilizar la letra K o Q decidí sentarme a un lado y deletrearlo -al parecer sería más fácil-. Después de la confusión le expliqué; me interesaba conocer su experiencia respecto a su participación en la colonia y la percepción que ella tenía acerca de la posición de la mujer con respecto al hombre. Admito, esperaba una respuesta donde ella asumiera un estado de vulnerabilidad, algún comentario sobre lo ingratos que son los hombres y rematara con algo acerca del machismo. Sin embargo, ella hizo énfasis: *en este lugar encontré el amor de mi vida y estoy muy agradecida con él.*

Esta investigación analiza la interpretación que dan las mujeres a su participación en el movimiento urbano popular -en adelante (mup)- y la manera en que entienden o asumen su adscripción en la construcción social del género.

El movimiento urbano popular desde el siglo XX ha tomado gran importancia en los espacios académicos. Al mismo tiempo, la relevancia que van tomando las discusiones feministas de la denominada “segunda ola” respecto al papel de la

mujer en un orden masculino y jerarquizado, ubican a las mujeres del mup como el eje central del funcionamiento de este movimiento.

Al mismo tiempo que las mujeres protagonizan las luchas de los movimientos urbanos populares(en adelante mup), trabajos relevantes como los desarrollados por Massolo, rescatan preguntas fundamentales por las mujeres, su sometimiento, sus deseos y su participación en la vida social. Los estudios sobre la mujer, según afirma la autora (citando a Nash, 1989), constituyen un medio de comprensión de “la experiencia colectiva femenina” (Massolo, 1992: 68 b)

La experiencia colectiva, en ese sentido, se convierte en parte fundamental de los estudios del feminismo y, la “experiencia femenina” uno de los tópicos más relevantes asociado al de liderazgo.

Luego de la efervescencia de los mup y de su desuso, la teoría feminista replanteó sus objetivos de discusión sometiéndose a una lucha interna sobre los alcances epistemológicos del patriarcado que, al mismo tiempo, enfrentaba los embates de la “crítica” sobre su alcance explicativo luego de que el concepto de género replanteara el análisis de “la experiencia femenina”.

Derivada de la introducción de este concepto, el análisis y la lucha de “las mujeres” se orientó hacia un tema que obtuvo relevancia social dada sus alarmantes dimensiones: la violencia.

Así, la figura de liderazgo femenino se encaminó hacia conceptos como el de “empoderamiento” desmarcándose del mup, mientras que los avances de las discusiones sobre el género derivaron políticas públicas con “perspectiva de género”

En estas circunstancias, el objetivo general de esta tesis deriva de la vicisitud del feminismo, de su replanteamiento con la propuesta del género pero también de la pérdida de relevancia de los mup. Interesa entonces, analizar las formas en que las mujeres que forman parte de los actuales Movimientos Urbanos Populares han

entendido, interpretado o asumido su posición en el sistema sexo-género luego de que la perspectiva de género se politizó.

Tomando en cuenta que el mup en México ha sido fundamental para la formación de nuevas formas de convivencia. Creando importantes vínculos de compañerismo. “Por mup, se señalará aquellas formas de resistencia por parte de las clases subalternas, en la cual se recurre a la unión organizada en aras de objetivos politizados frente al orden urbano capitalista, donde se cuestiona la normatividad existente, sea a nivel microdimensional o del conjunto de la regulación social”(Valenzuela, 1991:)

Continuado, aunque los logros son ahora traducidos en espacios, o un segmento de tierra o en el mejor de los casos una invasión de tierra convertida en colonia lugar donde puedan entrar los servicios básicos y elementales (vivienda, agua, luz y drenaje). La experiencia no siempre ha sido fácil. La persecución, hostigamiento y castigo con cárcel son las consecuencias que algunas de las líderes de estos grupos han tenido que asumir dejando secuelas negativas para el movimiento.

Por otra parte la formulación del mup y la continua permanencia me permite analizar desde una perspectiva sociocultural lo que en ellos sucede. Estos espacios de convivencia, de lucha y de conflictos. Dan pauta a profundos análisis académicos.

Los intercambios, diálogos e interacciones entre hombres mujeres y niños, las formas de manifestación y los sujetos que los componen permiten explicar la verdadera esencia que los constituye. Cada uno y una cumpliendo una labor que da fuerza y donde se expresan significados distintos respecto al mup.

Mi interés sobre la participación de las mujeres en el mup inicia desde hace un par de años, he convivido con personas (hombres y mujeres) que viven en colonias que se han formado debido al esfuerzo de los movimientos urbanos populares. Es señalar, que han sido beneficiadas gracias a la lucha social en favor de garantizar un lugar donde construir una vivienda.

Situación que me permite reflexionar respecto a la presencia de las mujeres en dichos movimientos, donde encuentro que la participación del sector femenino pareciera ser elemental para alcanzar los objetivos planteados. Me surgen entonces una serie de reflexiones respecto a los cambios en los roles tradicionales y distribución de tareas por género en los movimientos sociales. Es por esto mi interés en analizar la participación de las mujeres en la lucha y la reivindicación de su derecho a una vivienda.

En este sentido, el trabajo de investigación considera de gran relevancia tomar como objeto de estudio a las mujeres que están ahora en el mup del municipio de Playas de Rosarito.

Este municipio ha mantenido durante muchos años una estrecha relación con el municipio de Tijuana lugar donde se han formulado importantes luchas por la vivienda uno de sus momentos de mayor auge fue en los años sesenta. De ahí surgen interesantes historias de la travesía en las organizaciones populares.

El vínculo entre estas dos ciudades me permite contextualizar de la siguiente manera; En el corredor Tijuana Rosarito el problema de la vivienda y la irregularidad en la tenencia de la tierra tienen que ver con varios factores, uno de ellos está relacionado con el crecimiento acelerado de la población y la migración a esta ciudad fronteriza. El Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tijuana (en adelante PDUU) describe esta situación: “En Tijuana, el aumento de la demanda de vivienda es el resultado, en general, del crecimiento demográfico que originan, por un lado, el fenómeno migratorio y, por otro, el crecimiento natural de la población. Ambos factores demandan una mayor construcción de vivienda” (XX Ayuntamiento de Tijuana, 2002, p.129).

Desde el 2000 Tijuana cuenta con el menor porcentaje de propiedad en vivienda con tan sólo el 68.29% en comparación con las otras ciudades del estado (Ensenada presentó 71.05%, Mexicali un 78.34% y Tecate el 67.49%).

Dicha escasez de vivienda enuncia otro de los factores importantes donde los asentamientos irregulares comienzan a ser una alternativa. Situación también abordada por el PDUCT: “Otro factor determinante en lo cualitativo de la vivienda es la irregularidad en la tenencia de la tierra. El desarrollo de asentamientos irregulares en zonas o predios invadidos o promovidos de manera irregular y que se localizan en zonas geográficas consideradas como de alto riesgo en un factor que demerita la calidad de la vivienda, sobre todo cuando se está edificada con materiales pétreos y se encuentra en terrenos inestables” (XX Ayuntamiento de Tijuana, 2002 p.134). Aunado a todo esto no se debe olvidar que el factor económico que afecta a la población es también importante para que encuentren dificultades en la adquisición de vivienda.

En Tijuana el 54.55% de la población percibe un ingreso de entre dos a cinco salarios mínimos, lo que contribuye una limitante para obtener créditos de infonavit principalmente (XX Ayuntamiento de Tijuana, 2002p.132)

Debido a lo anterior y a la situación que se vive en gran parte del Municipio algunos grupos organizados emanados de la sociedad intentan cumplir con la función de garantizar un espacio donde construir una vivienda.

Esta situación sumada a las graves circunstancias de rezago social y de acceso a servicios públicos que se viven en los municipios de Tijuana y de Rosarito han encontrado una salida mediante la participación hombres y mujeres en las luchas urbanas. “En Tijuana los asentamientos irregulares fueron una constante en la historia del poblamiento (Valenzuela, 1991: 74)”. Actualmente en Playas de Rosarito se hace lo propio.

Desde los años 70 se hace visible la participación de la sociedad en los movimientos territoriales, con el objetivo de establecerse en diferentes áreas de la ciudad en busca de espacio donde construir una vivienda. Como resultado de esto se fundaron distintas colonias en Tijuana; Ciudad Jardín, Colonia Tierra y Libertad: Emiliano Zapata, Camino Verde, el Grupo México, entre otras.

Actualmente este fenómeno surgido de las contradicciones urbanas se manifiesta en nuevos espacios tal es el caso de las colonias; Maclovio Rojas, El Alamar, Terrazas del Valle y el caso más reciente, la toma de tierras por parte de la Coordinadora Estatal del Movimiento Urbano Popular (en adelante CEMUP), en la periferia entre Rosarito y Tijuana. Lo que sucede desde hace ya un año en lo que primero era una ocupación de tierras se ha convertido en la Colonia el Poliducto.

En este orden este trabajo es relevante de tal manera que será una aportación para el análisis de la participación de las mujeres en el mup, ya que abordará otro panorama de la condición de ser mujer, que aún no ha sido explorado lo suficientemente desde el contexto del municipio de Playas de Rosarito. Con la característica particular que la investigación se construyó a la par del movimiento urbano en este territorio.

Por lo tanto esta tesis se desarrolla en cuatro capítulos. El primero tiene como reflexión los tres periodos más importantes del feminismo donde, se identifican las principales acciones desde el movimiento ilustrado hasta la denominada tercera ola periodo donde se incorporan nuevos conceptos donde surgen nuevas categorías que explican el comportamiento de las mujeres, sus inquietudes y sus derechos. El segundo muestra un recorrido de los movimientos urbanos populares partiendo de la experiencia de América Latina utilizando a tres países a modo de ejemplifico sobre lo que ha venido sucediendo en este continente. Un tercero es un esfuerzo por visibilizar la participación de las mujeres en los espacios públicos principalmente en los movimientos sociales y urbanos. Por último el capítulo metodológico y conclusiones finales donde se muestra la información que se logró obtener durante el periodo de trabajo de campo y los alcances que tuvieron para esta tesis.

Contextualización del espacio

Playas de Rosarito es el mas joven de los municipios del estado de Baja California después de 108 años de ser parte de las ciudades de Ensenada y Tijuana (por su cercanía), en 1995 se convierte en el quinto municipio de este Estado. Según

datos del propio ayuntamiento para ese año Rosarito contaba con tan sólo un territorio de 513.32 kilómetros cuadrados, el 0.72% de la entidad y población apenas superior a 35,000 habitantes.

La conformación del municipio estuvo a cargo en un primer momento por un consejo municipal encabezado por C.P. HUGO EDUARDO TORRES CHABERT, dicha designación se estableció en base a lo resuelto por el entonces gobernador del Estado Ernesto Ruffo Appel quien propuso al Congreso del Estado la formación del nuevo Municipio bajo este termino.

Características de Playas de Rosarito.

Una de las principales características de Playas de Rosarito esta ligada con la afluencia de turistas principalmente provenientes de Estados Unidos. Hasta hace algunos años habían encontrado en este lugar diversión en una amplia cantidad de establecimientos turísticos, esto y la venta de artesanías llegaron a ser una de sus principales fuentes de ingresos. El municipio se ha visto afectado por la crisis económica y mantiene bajos ingresos en estos dos rubros económicos.

Según datos del Plan Municipal de Desarrollo 2011-2013 Playas de Rosarito en 2010 registró la mas alta tasa de crecimiento demográfico por lo que apenas en 15 años logró pasar de 45,000 a 90, 000 habitantes. Esta situación trajo complicaciones en la distribución de los recursos. Recientemente existe un fuerte rezago en materia de infraestructura social básica para satisfacer las necesidades de la población referentes al acceso a servicios de salud, educación y vivienda (Copladem, 2011-2013).

Rancho el Mangle o Colonia el Poliducto.

A unos kilómetros de la entrada a Playas de Rosarito por la carretera Tijuana-Rosarito en el Plan Libertador se encuentra la Colonia el Poliducto antes de su desarrollo se le nombraba Rancho el Mangle lugar donde desde Marzo del 2011 un grupo de personas apoyadas por la Coordinadora Estatal del Movimiento

Urbano Popular (CEMUP). Dirigido por Alejandro Moreno Berry¹ decidieron establecerse e iniciar una lucha que les garantizaría un lugar donde vivir.

El campamento como en un principio le llamaron tiene una superficie aproximadamente de 140 hectáreas de las cuales 37 hectáreas se encuentran actualmente a disposición de la CEMUP. Por ahora viven alrededor de 100 familias que se han ido incorporando desde Marzo de 2011.

Las primeras dos semanas se podía ver un campamento instalado en la parte principal de las 37 hectáreas muy cercano a la única entrada, las familias vivían en casa improvisadas con materiales pétreos y unas que otras casas de campaña. Aun no había asignación de terrenos y mucho menos estaban trazadas las calles. El costo de cada terreno era alrededor de 2500 con la condición de permanecer de tiempo completo en el campamento y solo saliendo a trabajar o a realizar actividades personales. La creación del campamento se ha regido bajo algunas reglas que los integrantes tienen que acatar para poder continuar ahí: por un lado es una colonia libre de alcohol y drogas, es necesario incorporarse a las actividades de mejoramiento y limpieza, realizar dos horas de guardia diarias, y acudir puntualmente a las dos reuniones que se realizan por día 9:00 am y 16:00 con excepción de los domingos con asamblea general a las 12:00 del medio día.

La colonia y en base a lo dispuesto por su dirigente acordaron que cada uno de los terrenos debe de estar registrado a nombre de una mujer es decir si es una pareja, esposos o en unión libre debe ser la mujer quien sea la propietaria del terreno esto como medida de seguridad especialmente para la mujer y evitar cualquier clase de conflicto al momento de hacer extensiva la carta asignación y posteriormente el título de propiedad

¹ Alejandro Moreno Berry ha sido líder de la CEMUP durante más de 20 años. Formó en Tijuana la colonia 10 Mayo y participó socialmente en muchas más. Tuvo una importante carrera política que lo llevó a ser Diputado Local. En el año 2010 compitió en el Distrito 13 de Tijuana representando al PRD (Partido de la Revolución Democrática) para de nueva cuenta conseguir un espacio en el Congreso del Estado. Fue derrotado por el empresario Gregorio Barreto candidato del Partido Revolucionario Institucional (q.e.p.d)

Esto un beneficio para las mujeres pues garantiza que en caso de algún conflicto con sus parejas tengan que desalojar el terreno situación que las pondría en problemas para encontrar un lugar donde vivir. La premisa de este acuerdo es sin duda que las mujeres deben de estar protegidas en todo momento ante cualquier eventualidad que se pueda presentar. Y en caso de no querer acatar esta regla es imposible conseguir un espacio en la colonia.

Actualmente la colonia presenta algunos avances, por ejemplo, gracias al apoyo que recibieron por parte del Diputado Federal. Oscar Arce se consiguió instalar en las viviendas estufas ecológicas y rotoplas. El acceso a tenido ciertas modificaciones en los últimos días actualmente se encuentra en mejores condiciones lo que ha permitido que entraran con mayor facilidad los automóviles aunque en periodo de lluvias aun sufre consecuencias y es restringido el acceso. Durante la tarde, alrededor de las 18:00 se consiguió instalar una planta de luz permite que durante cuatro horas puedan utilizarla y este alumbrada la colonia. El consumo de agua es por medio de una pipa que por lo menos entra a la colonia cada dos días el costo que genera es cubierto por cada una de las familias. Sin duda el avance que ha tenido la Colonia es gracias al acercamiento que del entonces Diputado Oscar Arce. Durante el pasado período electoral se consolido una alianza entre la colonia y al Partido Acción Nacional

Metodología utilizada durante el trabajo de campo.

Este trabajo tiene un enfoque cualitativo, ya que busca conocer los significados que las mujeres dan a su participación en la lucha por la vivienda en el municipio de Rosarito así como su percepción de sí mismas en este proceso. Para esto se trabajó con mujeres de entre 16 y 50 años, que participan en lucha por la vivienda en el “Rancho Mangle” ubicado en la Delegación del Plan Libertador en Playas de Rosarito. Al término de las entrevistas me puede dar cuenta que el espacio donde había comenzado un campamento ya era identificado como la *Colonia el Poliducto*

Esta metodología me permitió identificar de manera individual y personal el sentido que le dan las mujeres a su participación en el mup. Estas técnicas me ayudaron a

conocer la opinión de las mujeres con respecto a su participación en el mup y la percepción que ellas tienen respecto al significado de la vivienda.

Dentro del campamento de la CEMUP (Coordinadora estatal del movimiento urbano) se encuentran alrededor de 150 mujeres. Algunas de ellas son amas de casa, otras son jóvenes que han decidido apoyar a sus padres cuidando el terreno mientras ellos salen a trabajar. Otras acudieron a la invasión de manera individual son ellas sin sus familias las que serán las propietarias del terreno.

De acuerdo a los objetivos de este trabajo de investigación se utilizaron las técnicas de las cuales a continuación señalo algunas de sus características.

Grupos de Discusión.

En base a lo que dice Colina (1994) “la técnica de grupos de discusión permite estudiar y hacer emerger en un ambiente de confianza (grupo de pares): los discursos, las relaciones complejas del sujeto con el tema estudiado que pueden escapar a las preguntas concretas; busca el estudio del grupo como tal, más que al individuo como unidad de producción de discursos ideológicos” (Citado en Mena Méndez, 2009, p. 2). Con el grupo de discusión se construirán las narraciones colectivas que dan sentido a la acción de las mujeres en el MUP.

Entrevista en profundidad.

Para los fines de este estudio es importante detenerse de manera individual con las mujeres, es decir conocer su percepción personal respecto al momento en el están viviendo. La entrevista en profundidad según Alonso (1984) nos da la oportunidad de acercarnos de esta manera con los informantes señala que esta técnica tiene como función específica “la creación de procesos comunicativos de extracción de información, por parte de un investigador. Dicha información se encuentra según el autor en la biografía de la persona entrevistada; esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación o interpretación que muchas veces resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o

sistemática de acontecimientos más o menos factuales” (Citado en Valles, 1999, p.194).

La relación que existe entre las mujeres y la vivienda va más allá de la constancia por conseguir un bien material. Ellas mediante su esfuerzo de lucha y persistencia sin darse cuenta van integrando en su identidad diferentes formas de concebirse como mujeres en los espacios urbanos y su participación en la lucha por la vivienda. Debido a esto me pregunto; ¿De qué manera se posicionan las mujeres que participan en el movimiento urbano? ¿Modifican o asumen roles de género? ¿Logran identificar su posición en el sistema sexo-género?. Y es mediante este trabajo y los discursos de las mujeres que viven en la colonia poliducto en Playas de Rosarito que intento responder estas preguntas.

CAPITULO 1 LAS TRES OLAS DEL FEMINISMO

El discurso que hoy conocemos acerca de los logros y la agenda pendiente de los asuntos de la mujer es puesto en discusión en la esfera pública a través de los tres periodos del feminismo; la primera, segunda y tercera ola proyectaron nuevas formas de imaginar la participación de las mujeres fuera de los espacios privados.

Desde la ilustración, polémico resultó el desasosiego de las mujeres que cuestionan la negación de una sociedad arcaica que prohibía el acceso a la educación y a su propia independencia, este periodo buscaba mantener un equilibrio dentro de los hogares y sostener una igualdad con respecto a los hombres sector que obtenía la mayoría de privilegios de orden político y derechos civiles.

La lucha por la obtención del voto fue también una de las batallas mas importantes que dieron las primeras mujeres que se asumían como feministas, aunque complicado, es una de las consignas más significativas que encabezaba el movimiento feminista.

Varios son los retos que representa el feminismo, los cambios generacionales suponen distintas formas de asumir la postura histórica del feminismo. Actualmente reconocemos los logros de las dos primeras etapas y de ahí partimos para explicar la posición de las mujeres en la contemporaneidad. Nuevos retos se presenta en la tercera ola del feminismo; "las particularidades y diferencias son lo que ahora cuentan" (Biswas 2004). Los derechos directamente relacionados con el cuerpo son atendidos de manera delicada por este periodo.

Estas tres etapas del feminismo muestran una serie de reivindicaciones impulsadas por importantes mujeres que lograron construir una agenda trascendente sobre los asuntos de las mujeres.

Las luchas feministas de los últimos siglos lograron importantes beneficios para las mujeres, pese a las contradicciones socio-culturales son uno de los nuevos movimientos sociales de gran relevancia. Este capítulo aborda los tres periodos del feminismo con la intención de hacer un recorrido que permita distinguir los logros, las contradicciones y las nuevas categorías que de ahí han surgido. Espacios donde las mujeres han exigido libertad, e igualdad de derechos con independencia al sexo, edad, raza, etnia, religión, nacionalidad y cualquier diferencia, opción o preferencia (buscar cita)

Considero conveniente señalar, para este capítulo utilice la propuesta sobre el recorrido cronológico de las tres olas del feminismo planteada por Amelia Valcarcel(2008), Celia Amoros(1991) y Ana de Miguel (S/F), donde señalan que la primera ola del feminismo tiene sus inicios a la par de las manifestaciones de la ilustración a finales del siglo XVIII, el segundo periodo que inicia en el siglo XIX protagonizado por el feminismo sufragista y finalmente la tercera ola a la que le han dado el nombre del feminismo sesentayochista y el cual según la misma Valcárcel aún está presente.

En la última parte se hace un especial énfasis en la categoría de género con la intención de conocer cómo se ha construido. Situación que me permite entender de qué manera asumen las mujeres del movimiento urbano popular su posición en el sistema sexo-género a partir de que el concepto se politizó.

Primera ola del feminismo

Existe a lo largo de la historia importantes acontecimientos donde se expresa un cierto descontento de las mujeres por la forma en que han sido tratadas. Proscritas principalmente a las labores del hogar y al mando de los hombres (padres y esposos), sucesos que dan pauta a importantes formas de concebir las relaciones de género.

El feminismo clasifica las reivindicaciones feministas en tres momentos trascendentales en la vida de las mujeres de ahí han surgido importantes

categorías analíticas, aunque, en el periodo que nacen no son nombradas como acciones propias de un movimiento feminista.

Es hasta finales del siglo XVIII donde se comienza a conceptualizar las expresiones del feminismo. Como dice Celia Amorós (1991)-partiendo de la anécdota a la categoría- en este sentido creo pertinente explicar a qué me refiero cuando hablo de feminismo:

El feminismo, es un movimiento social y político que se inicia formalmente a fines del siglo XVIII-aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que ha sido y son objeto por parte del colectivo de los varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera Viactoria Sau (2000:121)

El feminismo, uno de los movimientos políticos más importante de las últimas décadas logró convertirse en una de las categorías más trascendentales de los estudios sobre la mujer un pensamiento teórico que promueve la lucha de las mujeres por la igualdad y la inequidad que existe entre hombres y mujeres.

El feminismo ilustrado.

Durante la ilustración, el siglo de las luces, se promueven nuevas reformas sociales acompañadas con el estímulo al uso crítico de la razón. Periodo que ha sido significativo en la historia moderna, trajo consigo importantes logros y prosperidad en el ámbito económico político y social.

Algunos datos importantes sobre esta etapa tienen que ver con la plena confianza en el uso crítico de la razón, se realizan estrategias para mantener a la sociedad con mejoras constantes en su entorno más próximo, situación que permitió pasar

del orden del rey a un orden general. La ilustración basa sus ideas en las teorías de Montesquieu, Rousseau y Voltaire²

Pienso útil señalar en la misma idea de Molina (1994) los estudios de Adorno Horkheimer, y Jürge Habermas sirven como eje de importantes disertaciones sobre los asuntos de las mujeres en el periodo ilustrado, utilizadas como punto de partida a las interpretaciones relativas a la compleja relación entre el feminismo y la ilustración.

Aunque, la ilustración promovía acciones revolucionarias y principios de liberación que permitiesen terminar con la opresión de la sociedad y fomentar la socialización de las ideas no quiere decir que el siglo XVIII modificaría los discursos moralista que mantenía en desigualdad a las mujeres con respecto a los hombres. “De nuevo justificaba la sumisión de las mujeres recurriendo a la naturaleza, en nombre de la cual afirmaba su desigualdad y la excluía de la ciudadanía” (Pérez, Mó 44:2005)

Amelia Valcarcel destaca, las mujeres encontraron poca solidaridad en la ilustración incluso señala el feminismo es el hijo no deseado de la ilustración.

El pensamiento ilustrado es profundamente práctico. Se plantea aducir un mundo: frente al que existe, prefiere imaginar un mundo como deber ser y buscar las vías de ponerlo en ejecución. Sin embargo de lo dicho no cabe deducir que la ilustración es de suyo feminista. Es más pienso que el feminismo es un hijo no querido de la Ilustración” (Valcárcel 2008: 60).

La ilustración es el marco inevitable para explicar el fenómeno histórico del Movimiento feminista como para platear adecuadamente sus reivindicaciones (Amorós 1990). La propuesta del feminismo ilustrado se centra principalmente en los siguientes tópicos; la condición de opresión en las mujeres excluidas de toda posibilidad de utilizar las herramientas educativas situación que las mantenía aisladas de todo acto publico y las relegaba a las labores del hogar. A la luz del

²² Para un análisis con mayor profundidad sobre la relevancia de la Ilustración recomiendo revisar La dialéctica de la Ilustración de Theodor W.Adorno

movimiento que surgía en la Ilustración no faltaron voces que señalaban que no debería de haber diferencia intelectual entre hombres y mujeres proponiendo libre acceso a la educación.

El sentido de la participación de las mujeres en los espacios públicos es negado y subraya su posición biológica. El feminismo ilustrado promulgaba sus ideas en la posibilidad de la igualdad, a su vez, suponía la realización de tal acción mediante la libertad de acciones públicas del sector femenino”. Aun con las contradicciones que existían entre feminismo e ilustración este último sin duda abrió pequeñas brechas de nuevas formas de sociabilidad que resultaron en la ocupación de espacios públicos por mujeres.

De Olympia de Gauges a Mary Wollstonecraft

En 1789 es aprobada en París *la declaración de derechos del hombre y ciudadano* en un periodo donde se vivían los avances y retrocesos producto de la revolución Francesa. Sin embargo esta declaración excluida de todo derecho y progreso a las mujeres carecía en sus postulados principios de igualdad entre hombres y mujeres.

Olympia de Gauges una de las voces más importantes de este periodo realiza una interesante contestación a la declaración redactada en 1789 tomándola como base para crear en 1791 la declaración de los derechos de la Mujer y la ciudadana este texto sirvió como esencial reclamo al reconocimiento de la necesidad de concebir a las mujeres como libres y que deben permanecer igual al hombre en derecho.

La trascendencia de la declaración estriba, no sólo en el espíritu contestatario de Gauges, sino en el resultado de su pensamiento radical, que subrayaba los derechos de las féminas en todos los ámbitos de la vida, así como a la propiedad libre de la tutela jurídica del varón, como su desarrollo pleno en el sentido de la educación, y su presencia en todos los perfiles de la sociedad, incluido el ejército y

los cargos públicos” (López 2006:7). Gracias a sus aportaciones comienzan grandes logros de las mujeres y para las mujeres. Sin embargo, no hay que perder de vista, esta la lucha sólo se pronunciaba a favor del reconocimiento a la igualdad con respecto a los hombres en el sentido del pleno goce a sus derechos como ciudadanas.

Olympia de Gauge se caracterizó por preocuparse del espacio colectivo vivía su condición de mujer y los problemas que enfrentan las mujeres como género, se encausa a suponer nuevos cosmos, “la propuesta de Olympia es una nueva forma de concebir las prácticas de género que revolucionaron las propuestas a favor de la mujeres” (López, 2006:3)

El movimiento ilustrado trajo consigo importantes protagonistas que propusieron distintas formas de concebir el papel de la mujer bajo las condiciones sociales de la ilustración. Aspectos como el acceso a la educación, en contra de la discriminación de las niñas en la escuela, en contra de una educación que destinaba a las niñas ha convertirse en esposas y que las mantendría aisladas realizando actividades del hogar estos hechos fueron desarrollados y combatidos por Mary Wollstonecraft.

Realizó reflexiones sobre la educación de las niñas, ideas que fueron retomadas en el trabajo más relevante y constantemente referenciado pues en la *Vindicación de los derechos de la mujer (1792)* promueve un discurso de emancipación de las mujeres, demandando el derecho de ciudadanía y reclamando igualdad entre los géneros.

Sin duda es uno de los textos fundacionales del feminismo. En el mismo orden de ideas, la *Vindicación de los derechos de la mujer* ha sido analizado por distintas investigadoras que han sustraído importantes análisis y puntos de vista, uno de los trabajos donde se habla en relación a la vida y obra de esta importante mujer es el de Maria Lois González la autora muestra que una de las principales y más sutiles denuncias de la sujeción fue precisamente la realizada por Mary Wollstonecraft en el nombre de la razón, e incluso del sentido común” (Gonzalez,2005 :9).

En términos generales la obra de Mary Wollstonecraft intentaba debilitar el argumento tan confiado sobre la falsa incapacidad de la mujer excluida del orden político, económico y social. “Vindicación de los derechos de la mujer responde en gran medida a ese contexto revolucionario marcado por importantes cambios y debates acerca de los significados de la educación en el contexto del nuevo Estado-nación francés ”(González, 2005 :16). Sin duda las preguntas que se hacia esta pensadora continúan formulándose, aunque gradualmente son contestadas. El esfuerzo realizado en su texto y la más grande obra que se le reconozca sigue siendo referente para poder explicar las vindicaciones del feminismo.

Las luchas encabezadas por Gaouges y Wollstonecraft representa un firme inicio en el proceso de reivindicación de las mujeres la primera ola interesa para proponer la creación de protestas más enérgicas en los años por venir. El riesgo sería el mismo, cumplir con penas rigurosas por atentar contra el orden establecido entre hombres y el Estado, imposiciones sociales, construcciones culturales que continuaban siendo el punto de partida para la subordinación de las mujer y la desigualdad entre los sexos.

Segunda ola del feminismo

El periodo de la segunda ola inicia en el siglo XIX, los momentos más importantes tienen que ver en primer lugar con la declaración de Seneca Falls, en ella se planteaba que las mujeres al igual que los hombres deberían de contar con la misma oportunidad emitir su voto.

Seneca Falls

La Convención de Seneca Falls en Julio 1848 fue una reunión que cambió la forma de concebir la sociedad estadounidense (y gran parte del mundo occidental). Se desató la lucha complicada, larga, que continúa hasta nuestros días. En Seneca Falls, por primera vez, mujeres y hombres, se reunieron con el único propósito de articular las quejas femeninas y exigir igualdad de la mujer (McMillen G.Sally, 2008).

Sin embargo, aunque resulte ser un hecho aislado cobra también relevancia en el sentido que cada día existían más hombres asumiendo una postura feminista y mostrando solidaridad a favor de las mujeres. Ambiente que debió de haber resultado incomoda y desagradable. Como lo ha dicho Valcárcel en algunas de sus tantas intervenciones “rara vez los temas del feminismo son agradables” (Valcárcel 2008). No obstante la propuesta de Seneca Falls-marca un antes y un después en los logros del feminismo- según McMillen “Antes de 1848 las leyes de las naciones, las tradiciones y doctrinas religiosas sostenían una condición de subordinación de las mujeres y constitucionalmente carecían de derechos jurídicos y políticos (McMillen G.Sally, 2008). Sería muy atrevido asegurar que todas las mujeres se favorecieron de esta propuesta. Lo moralmente bien visto aun continúa jugando un papel importante. Y cambiar la moral suele ser más difícil que modificar los códigos de las constituciones.

Otra aportación en el mismo sentido, y en relación al feminismo como movimiento colectivo se consolida en el congreso de Seneca Falls. Sus promotores, militantes antiesclavistas, dispusieron convocar aquel acto para tratar la problemática femenina después de que se les hubiese impedido participar en el Congreso Mundial contra la Esclavitud celebrado en Londres. La negativa se basaba en la supuesta debilidad física, que incapacitaba a la mujer “para las reuniones públicas” (Mendoza S/F: 4).

Es por tanto, en este periodo donde nuevas voces del feminismo estaban esperando su turno, ahora es el tiempo de otros de los países donde se han realizado importantes manifestaciones de mujeres que también se adscriben al movimiento feminista.

Valcarcel señala que la propuesta de Seneca Falls “era la declaración de independencia. La declaración consta de dos grandes apartados: de un lado la exigencia, para alcanzar la ciudadanía civil para las mujeres y, de otro, los principios que deben modificar las costumbres y la moral” (Valcárcel 2008:84). Las propuestas que se manifestaban en esta convención mostraban continuidad sobre

lo planteado en la primera ola del feminismo, la diferencia en este segundo periodo recae en el tiempo, es decir en poco tiempo se logran conseguir importantes logros.

El movimiento Sufragista

En palabras de Bernardo Mendoza: el inicio de la lucha por el sufragio femenino se inicia con la Revolución Francesa y después de que Olympia de Gauges había sido guillotizada pocos años después, Napoleón, en su Código legislativo, sometía a la mujer a una estricta autoridad masculina (Mendoza:1).

A mediados del siglo XIX, la mayoría de los hombres no asimilaba la idea de participación femenina en los asuntos públicos creían el lugar de la mujer estaba en casa, al cuidado de los hijos, la política llegó a ser un espacio reservado al sector masculino más poderoso, el único capaz de gobernar.

Los defensores de esta mentalidad consideraban que el sufragismo invertía las relaciones de género establecidas por Dios. Si triunfaba, las mujeres se masculinizarían, en el caso Británico, estas ideas entraban en flagrante contradicción con la existencia de una reina, Victoria I, cabeza del más poderoso imperio colonial del siglo XIX” (Mendoza S/F: 2).

No obstante la lucha de las sufragistas habría tenido frutos pese a los obstáculos puestos por el sistema patriarcal logra a la entrada el siglo XX en países como Noruega, Finlandia y Dinamarca aprobar satisfactoriamente la utilización del voto femenino en las prácticas democráticas de estos países.

El Feminismo como movimiento social entraba en una disyuntiva, algunas de las mujeres consideraban que la lucha del movimiento feminista cumpliría sus objetivos al conseguir este logro (el del voto). Sin embargo, otra parte consideraba que las metas del movimiento debería ir más allá de este triunfo en tal sentido: en líneas generales, el movimiento sufragista había triunfado.

No obstante, como ha señalado la historiadora Mary Nash (citado en Mendoza, 2006:5), la concesión del voto “desarticuló parte del movimiento”. Para algunas mujeres, seguir con la lucha no tenía sentido puesto que ya habían alcanzado su meta, otras en cambio, continuaron con sus reivindicaciones, convencidas, que aún quedaba un largo camino por recorrer los cambios políticos y económicos estaban por formular nuevos paradigmas que afectarían directamente a las mujeres Si bien las contradicciones seguían y sobre el tema surgían importantes posturas una de ellas era la de continuar o no con la lucha de las mujeres.

Para Carmen Arce desde su punto de vista el voto femenino va más allá del logro al reconocimiento de las mujeres como seres capaces de emitir su voto constituye una de las manifestaciones más significativas del movimiento, llevó a la mujeres de Europa y América del norte a organizarse para alcanzar la emancipación de su sexo. Para estas mujeres no se trataba tan sólo de conseguir el sufragio, sino de lidiar por la igualdad jurídica y el derecho a la educación, al trabajo y sobre todo su independencia en la administración de su patrimonio (S/F:1).

Debido a la diferencia que existía entre hombres y mujeres (en el ámbito político y económico) surgen importantes cuestionamientos, la dominación masculina a la que era sujeta la mujer es llevada a las legislaciones, expuesta a los diarios. Se comienza a utilizar a la literatura como herramienta importante de intercambio de información. Si bien pocas pero comenzaba a fluir la discusión política sobre estos temas. Sin embargo la agenda política no priorizaba la agenda propuesta por el feminismo (Serret 2000:46.). Como es común, todo aquel que se atreve a contradecir al orden establecido es acusado de absurdo, para las mujeres no fue distinta la lucha feminista y en particular la de las sufragistas fue severamente cuestionada, víctimas y expuestas a ridiculizaciones en espacios públicos. En todo momento sus argumentos eran contestados con testimonios rigurosos y si venían de algún hombre o mujer conservadora utilizaban estrategias de desacreditación ante cualquier cuestionamiento del movimiento sufragista

En la misma idea que Serret, es necesario aclarar que el movimiento feminista de estos años no sólo tenía que ver con la obtención del sufragio, las mujeres también esperaban tener derechos sobre sus propios bienes, la igualmente criticada y calificada como absurda posibilidad de poder ingresar al ámbito académico. Otras más comenzaban a colocar en el discurso los derechos sexuales y reproductivos y aunque parezca gracioso las mujeres de aquella época no podían solicitar un juicio de divorcio mucho menos pensar en elegir donde vivir. Aunque mujeres “adultas” siempre se mantenían sujetas a la aprobación y consentimiento del hombre indistintamente padre o esposo.

Esta segunda gran ola cierra sus aportaciones con las denuncias de una de las teóricas más importantes del feminismo contemporánea. Simone de Beauvoir (1977) y su libro *el segundo sexo* espacio en el que se dedica a hacer una delación de la condición femenina. En su texto se puede ver que existe una discusión que va más allá de las consignas del movimiento feminista. Simone de Beauvoir hace una de las reflexiones más importantes sobre la condición de las mujeres con respecto al género incorporando nuevas categorías de análisis: La cultura, las prácticas de género y la construcción social del patriarcado.

No se nace mujer, se llega a serlo, es quizá la frase más recurrente para explicar la postura de Simone de Beauvoir, para ella, las mujeres han determinado su cotidianidad y su relación con respecto a la otra mitad-los hombres- gracias a las estrictas normas sociales que ha desplegado el patriarcado.

La labor de Simone de Beauvoir es por una parte visibilizar en las mujeres otra forma de concebir su andar en el mundo es decir mostrar que el orden al que han estado sujetas tiene una explicación sociocultural y que no necesariamente tienen que estar sometidas a ello, por otra parte está el reto de cambiar el papel del hombre y lograr una sociedad donde nadie sea oprimido.

Retomando la frase de este texto y que explica de manera breve lo que Beauvoir, quería decir es “No se nace mujer: llega una a serlo” (Beauvoir: 15). La interpretación de esta frase es en el sentido de la discusión de la pérdida de la

feminidad que según Beauvoir es señalar a la mujer como categoría analítica del género que es construida por los comportamientos socio-culturales las tareas u obligaciones que según se deben de atender por ser mujer tienen una fuerte carga moral. “Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en su conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino” (Beauvoir:5). El Precedente del Segundo Sexo es elemento para los estudios, análisis y propuestas que están por venir.

Tercera ola del feminismo o el feminismo sesentayochista

Esta tercera Ola tiene sus inicios a finales de los años sesenta y principios de los setenta es un nuevo periodo de las manifestaciones feministas donde se vislumbran expresiones que cuestionan a partir de la estructura patriarcal figura que mantenía su fuerza afectando a una de las agendas más difícil del movimiento; donde se lucha ahora por derechos directamente relacionados al cuerpo.

En opinión de Michell Barret y Anne Phillips el movimiento feminista de estos años formulo una serie de interrogantes en el sentido de un amplio debate sobre las preocupaciones de la agenda pendiente del feminismo. Existía una preocupación por detectar los tópicos primordiales de este periodo, se inquietaba por definir la fuente crucial de la opresión. Algunas de estas preguntas estaban enunciaban el siguiente sentido “¿Se ubicaba primordialmente la opresión de las mujeres en la esfera del trabajo o en la esfera de la familia?, ¿en el terreno de la producción o en el de la reproducción?, ¿en estructuras económicas o en representación cultural?, ¿En la sexualidad, en la maternidad o qué?”(1992:144).

Las consignas de este periodo trabajan en nuevos retos, quizá más complejos a diferencia de las primeras dos etapas. Por ejemplo se agudiza la lucha por la despenalización del aborto, las mujeres con preferencias sexual distinta (lesbianas), son parte de las manifestaciones del nuevo feminismo contemporáneo una de sus principales manifestaciones ha sido la discriminación del gobierno al

negar el acceso al matrimonio entre personas del mismo sexo y la adopción (Biswas 2004). Supone nuevos paradigmas que permiten entender y contextualizar lo que sucede con las mujeres. Representa además una concepción del ser mujer en la modernidad y retoma la reflexión sobre los logros alcanzados por las dos primeras olas del feminismo

El movimiento feminista incorpora un logro en la conquista de la subjetividad a pesar de las diferencias raciales, en la esfera global se perciben una serie de transformaciones en las conductas culturales que provocan nuevas formas de concebir la interacción de las mujeres en los espacios apropiados por los hombres (Touraine, 2007). Dentro de este tiempo se atiende las preocupaciones de un nuevo tiempo no sólo en la sociedad sino en el propio feminismo que ahora se enfoca en estudiar “las particularidades de cada grupo y la exacerbación de la diversidad cultural, social, religiosa, racial y sobre todo sexual”(Biswas:67).

La construcción de las identidades, de la igualdad y la diferencia entre hombres y mujeres es explicada a través del concepto de género, este se establece como una categoría analítica-explicativa sobre la manera en la que se ha construido social y simbólicamente la diferencia entre los géneros en función de la diferencia sexual.

El recién creado concepto logra explicar mediante diferentes categorías; equidad de género, desigualdad de género, violencia de género y la politización del género utilizadas para explicar desde diferentes posiciones la confrontación entre la visión social de los roles entre hombres y mujeres.

La conceptualización del Género.

El análisis de la categoría de género tiene sus antecedentes en los trabajos de la Filósofa francesa Simone de Beauvoir Su texto considerado como la Biblia del Feminismo “El Segundo Sexo” (Escrito en 1949), expresa la forma como se construye la identidad femenina de la mujer. Es decir cómo se asignan las

prácticas culturales a las mujeres determinadas por la cultura inmediata (hogar, escuela, religión) y no por su atributo biológico.

Partiendo de esta idea señalo que en la última etapa de este capítulo me interesa explicar la construcción de la categoría de género a través de diferentes visiones teóricas y aportaciones de importantes autoras. Esto me permitirá explicar la manera en que el concepto se ha ido politizando y cómo mis informantes asumen quizás de manera consciente o inconsciente esta politización.

¿Como surge el concepto de género?

El concepto de género surge precisamente en la reavivación del movimiento feminista de esta tercera ola en EE.UU, otros países como España incorporan la categoría a inicios de los años ochenta. (Cobo 1995).

Joan W. Scott en su texto *Género e Historia* hace un recorrido sobre la conceptualización y las formas gramaticales, la idea de que el concepto ha de remplazar o ser sustituto de las mujeres es también explicado en el texto, de ahí rescato la postura particular de la autora, su forma de concebir y explicar la categoría:

Diríase que el género se ha convertido en una palabra particularmente más útil; así demuestra la gran proliferación de estudios sobre el sexo y la sexualidad porque este término permite diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a las mujeres y a los hombres (Scott, 2008: 53)

El concepto de género, introducido en la teorización feminista en los años setenta, tiene una especial relevancia en los países anglosajones, en la medida en que permitió subrayar, por un lado la ocultación de la diferencia entre los sexos bajo la neutralidad de la lengua y, por otro, poner de manifiesto el carácter de construcción socio-cultural de esa diferencia (Tourbet: 2003:7). En este sentido este periodo crea importantes discusiones sobre la manera en que la sociedad construye los discursos respecto a lo que es ser mujer y lo que es ser hombre. Se

abren grandes diálogos enfocados a la estructuración y la formulación de las identidades de género. El tan citado ejemplo “las niñas de rosa y los niños de azul” simbolizando la manera en que son distribuidas las prácticas de género. Sin embargo, la discusión va más allá de este simple ejemplo incorpora complejas y delicadas discusiones teóricas.

Empezaré por retomar tres propuestas teóricas en las ciencias sociales sobre el concepto. Durante décadas se han desarrollado valiosos aportes desde algunas disciplinas de las ciencias sociales (psicología, sociología, antropología), en ellas se evidencian las inquietudes y posturas de cada una. Además, de los desarrollos teóricos, se explicitan compromisos frente a la lucha por abatir la inequidad de género y a favor de numerosas causas sociales (Guzmán, Pérez 2007:283).

Por un lado la psicología describe la categoría de género como procesos culturales donde se aprende, se genera y se está a través de la cultura, ser hombre, ser mujer está relacionado con un hecho natural resultado de un proceso psicológico, social y cultural en que cada sujeto se adjudica su pertenencia a un género siempre en función del contexto cultural más cercano (Rocha, Díaz: 2005).

Desde la visión antropológica de Marcela Lagarde el concepto puede ser explicado a través de la conexión entre antropología género feminismo: en la antropología existía un enfoque androcéntrico cuando se hablaba del concepto de humanidad basado en una dominación ideológica al convertir al hombre a los hombres y a lo masculino en el contenido de lo humano. En razón a esto el feminismo se ha constituido en una crítica deconstructiva del humanismo patriarcal y ha permitido develar la deuda del humanismo con las mujeres. Sin poderse desligar del feminismo el análisis de género permite identificar, nombrar y hacer visible este continente sumergido para los análisis androcéntricos enriqueciendo el campo de la antropología social y política (Lagarde 217-229)

El concepto de género.

Desde la creación del concepto de género surgen importantes posturas teóricas introducidas a las ciencias sociales enfocadas a la explicación y teorización de la construcción social-cultural y simbólica entre hombres y mujeres y su diferencia sexual. A continuación se presentan las elaboraciones teóricas de algunas autoras.

Retomando a Joan W. Scott, por una parte explica el uso de la regla gramatical de género tan amplia y explícita que podría ser en ocasiones inexorable. E seguida dos de las explicaciones que nos da la autora sobre el concepto:

En el campo gramatical se entiende que el género es una forma de clasificar fenómenos, un sistema convencional de distinciones más que una descripción objetiva de los rasgos inherentes al mismo. En otro sentido el uso más reciente del concepto aparecen entre las feministas estadounidenses que querían insistir en las cualidades fundamentalmente basadas en el sexo (:49).

Esta segunda aportación implica un rechazo al determinismo biológico comprendido en dos términos el sexo y la diferencia sexual

En la postura de Rubín retomada por Lauretis (1986) género tiene que ver con “productos de disposiciones por que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que satisfacen esas necesidades humanas transformadas. Lauretis al citar a Rubín señala que su propuesta está en razón del sistema sexo/genero donde se crean los sistemas de prácticas determinados a partir de la diferencia sexual (Citado en Lauretis: 5).

Por otra parte Gay Rubin hace una interesante aportación, el concepto de género constituye un constructo cultural evitando una generalización de la categoría pues para Rubin existe una variación de cultura en cultura, toda diferencia y en especial la que se construye entre hombres y mujeres subrayando en la sociedad una aguda desigualdad.

La particular postura de Lauretis es bajo el siguiente sentido la categoría de género es algo más y requiere dar espacio a la búsqueda de sentido del

comportamiento de varones y mujeres como seres socialmente sexuados (Lauretis 6). En este orden existe una cadena de atribuciones del deber ser de las mujeres y al mismo tiempo pueden ser adoptadas o internalizadas mediante la observación al otro o la otra.

El concepto como categoría permite un análisis histórico que contextualiza y contrasta la polémica biológica versus la cultura. El concepto de género concibe ampliar el espectro de los estudios sobre la mujer alejándose del sesgo androcéntrico que se había producido mediante una universalización de los asuntos y temas de la mujer.

Marcela Lagarde señala “El género es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis e interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo. El género está presente en el mundo en las sociedades los sujetos sociales, en sus relaciones, en política y cultura”(Lagarde:1996).

El género se convirtió en una construcción sociocultural mediante los procesos de socialización que decreta las prácticas de género que a su vez determinan la identidad de género. Marta Lamas señala que utilizar la categoría de género para referirse a los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y mujeres obliga a remitirse a la fuerza social y abre la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas.

“Así, la perspectiva de género se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas, y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo” (Lamas, 1997:11). Continuando con la propuesta de Lamas, propone tres ejes elementales que explican el comportamiento de la categoría la primera tiene que ver con *la asignación* al nacer se hace una rotulación mediante el aspecto externo de los genitales. La segunda es aproximadamente entre los dos y tres años *la identidad de género* antepuesto a su comprensión de la diferencia anatómica entre los sexos provoca y determina en el niño o niña su comportamiento las practicas en los espacios públicos y privados

de acuerdo a su identidad. La tercera y última *el papel del género*, tiene que ver con el rol que asigna la sociedad y la cultura sobre el deber actuar de lo femenino y lo masculino a los dos se les ha asignado una distinción que debe ser socialmente aceptada (Lamas 2002).

El concepto de género nos remite según Gabriela Castellanos a las relaciones sociales entre hombres y mujeres, a las diferencias entre los roles de unas y de otros, y permite ver que estas diferencias no son producto de una esencia invariable (S/F:22). La concepción del ser hombre y ser mujer encuentra en la diversidad cultural una percepción diferente, en el mismo sentido de acuerdo al tiempo y al espacio.

La importancia del concepto de género recae en sus análisis desde la disertación entre lo biológico y cultural, sin embargo, dicho concepto posibilita salir de los espacios privados incorporarse en los espacios públicos no sólo desde la posibilidad o el logro de la emisión del voto los asuntos de las mujeres se vuelven en esta nueva etapa retomando la frase de esta tercera ola “lo personal es político”. Los nuevos retos del feminismo son resolver los asunto de la mujer desde la propia óptica de las mujeres es decir, la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

El propio concepto ha creado diversas áreas y líneas de investigación enfocadas a denunciar principalmente las diferencias entre hombres y mujeres, siempre la intención es establecer estrategias que mejoren las relaciones de género. Desde la identidad de género hasta las políticas de igualdad pretenden explicar como se conciben las relaciones de género demostrando que es necesario mejorar las condiciones de igualdad y equidad entre los sexos.

Identidad de género.

Según Montecinos el tema de la identidad de género restituye un doble movimiento: el de lo particular y el de lo universal, y en ese sentido la constitución de sí mismo estará atravesada por la unicidad y la multiplicidad. La misma autora

asevera que la propia identidad de género es una experiencia, es porque está lejos de ser una conciencia que se reproduce mayoritariamente, por tradición oral (Montecinos S/F: 188)

La identidad de género alcanza gran preeminencia llevando a repensar los procesos de subjetivación indispensable al momento de rescatar las formas en que se han construido la transcendencia socio-simbólica marcando la idea que se construye de sí mismo. En el mismo sentido Lagarde señala que “la identidad se conforma por las significaciones culturales aprendidas y por las creaciones que el sujeto realiza sobre su experiencia a partir de ella, la complejidad cultural impacta la complejidad de la identidad” (Lagarde 1993:p.35 citado en Cabral y García).

La propuesta es pues la explicación de los sujetos no sólo por el hecho de su condición biológica –hombre, mujer-dentro de la construcción de la identidad, mediante la multiplicidad de elementos como la étnica, de clase, edad categorías que ayudan a fabricar e individualizar femenino o masculino (Gay Rubin citado en Montecino y Rebolledo: S/F).

Género y políticas de igualdad.

Los asuntos pendientes de la gran agenda feminista abrieron un debate no sólo en relación a las construcciones culturales entre hombres y mujeres, también se preocupan por la participación de las mujeres en la toma de decisiones en los espacios públicos, el acceso a los cargos de elección popular, la constante insistencia en la paridad de los institutos políticos el 50-50.

La mayoría de los países incorporaron a la democracia de sus naciones la posibilidad de las mujeres en ser partícipes de la elección de las y los gobernantes. Esto permite que las mujeres propongan debatan y legislen a favor de las mujeres.”Para mejorar la calidad de la democracia, se considera esencial la creación de espacios de toma de decisiones que sean inclusivos e incorporen la diversidad social” (Chant: 67),

Entre género y política hay que destacar explicaciones fundamentales, la equidad como elemento demostrativo de la capacidad de las mujeres en la misma medida que los hombres tienen para incorporarse a la toma de decisiones bajo el mismo derecho y compromiso ante el mismo Estado. Y por otro lado las diferencias supuestamente inherentes entre los sexos” (Ibid). La llamada perspectiva de género promueve en las legislaciones locales y nacionales visiones abiertas con respecto a las necesidades y vacíos legislativos con perspectiva de género.

Uno de los logros de la ideología feminista contemporánea “es haber subvertido la concepción tradicional de la política al plantear que lo personal y lo privado también es político”(Tarres:292). Las políticas públicas con perspectiva de género en una manera de legitimar el discurso de la igualdad y liberación de las mujeres, sin embargo valdría la pena detenerse en analizar las propuestas legislativas, analizar las formas en que las mujeres están participando, la toma de decisiones desde la postura de las mujeres legisladoras ¿Realmente realizan un trabajo político con perspectiva de género? ¿Ser mujer trae consigo una postura ideológica con perspectiva de género?

La experiencia de América Latina: feminismo y género

Los movimientos feministas que surgieron en los años setenta en América Latina demostraron la urgente necesidad de exponer el problema social de la desvalorización que eran sujetas las mujeres con respecto a los hombres. Hacen su aparición en el contexto marcado por las dictaduras militares hechas que dieron pie a la formación de los nuevos movimientos sociales permitiendo a los movimientos feministas hacer una de sus primeras apariciones en la esfera de las manifestaciones. En este sentido Gabriele Küppers dice: el surgimiento de cada fenómeno incluido el movimiento de mujeres depende del estado de desarrollo de la economía, del régimen político dominante, y además, de factores demográficos (2001:18)

El feminismo en esta región representa para las mujeres una puerta importante que da acceso a los espacios públicos donde se concentraron las mujeres para

hacer visible los problemas que aquejan al sector femenino. Los más de 20 años de activismo feminista articularon luchas que iban desde la recuperación democrática hasta los derechos sexuales y reproductivos.

Trabajos académicos y de militancia feminista como los de la chilena Julieta Kirkwood se preocupaban principalmente por la relación entre *clase y género* en América Latina con vínculos atravesados crucialmente por el imperativo de la acción política que se propone socavar la concentración de la riqueza y la exclusión de la mayorías' (Barrancos:35)

Los avances del movimiento feminista y la visibilidad de las necesidades se plasmaron en dos aspectos; por una parte el trabajo académico que gestiona la incorporación de los estudios de la mujer en las universidades, una herramienta elemental para compartir y generar nuevos paradigmas. En este sentido Monserrat Sagot, los estudios sistemáticos afincados en espacios académicos, sobre las mujeres y las relaciones de género tienen una estrecha relación con el movimiento feminista contemporáneo, así como la ampliación de los espacios de acción de la mujeres y con los cambios acaecidos en la división sexual del trabajo y la cultura (:84). Esto permitió incorporar la teoría feminista a la academia creando programas y centros de estudio de la mujer. Por ejemplo, en Nicaragua se integra al plan de estudios la materia, *Mujer, familia y sociedad*, en la Universidad de Panamá haciendo lo propio, se forma el taller de estudios de la mujer, se promueven nuevos programas de posgrados como el caso de la Universidad Nacional UNA que crea el programa interdisciplinario de estudios de género (Sagot, 2007).

Por otra parte el llamado enérgico a las instituciones encargadas de preservar y procurar los derechos humanos. La agenda pública de la procuración de derechos particularmente de la mujer inicia con la recopilación y evaluación de las demandas feministas iniciadas en 1975 con un plan de acción global planteado en la Conferencia Mundial del Año internacional de la mujer en la ciudad de México celebrada por las Naciones Unidas. Para el año de 1985 se hace una evaluación

de la agenda planteada 10 años antes, donde se muestra que la mayoría de las acciones no se habían concretado de manera satisfactoria quedando aun vacíos. En total se han realizado cuatro Conferencias Internacionales de la Mujer: igualdad, desarrollo y paz han sido sus tres ejes principales

Los Estudios de género en América Latina

Los estudios de género en América Latina son un campo de investigación de reciente creación aparecen en el mismo periodo que surgen en Europa y Estados Unidos aunque quizás con menos fuerza. La visión de género ha crecido y extendido la posibilidad de conocer y explicar desde las regiones latinoamericanas lo que sucede con las mujeres de este continente.

La presencia de los estudios de género en América Latina se debió según Magdalena León por la ausencia e invisibilidad de la mujer, en la historia, en las artes y la ciencia. Desde la aparición de los estudios con enfoque de género se han conseguido importantes logros, sin embargo, uno de los retos aun presente dice la misma autora es transformar el conocimiento androcéntrico y crear uno nuevo más universal, que lograra explicar la subordinación de las mujeres y dar entrada a la óptica de género y a la especificidad de la diferencia” (2007:25)

Las ciencias sociales logra incorporar la perspectiva de género en una diversidad de temas desde la violencia en todas sus expresiones, pasando por el análisis de las prácticas de género que se atribuyen a los hombres y mujeres hasta el empoderamiento de las mujeres o las propias como personajes públicos y políticos. Casos paradigmáticos como el que atiendo en este trabajo el involucramiento de las mujeres en los movimientos urbanos donde se incorpora también las perspectiva de género.

CAPITULO 2.UN BREVE REPASO DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

Desde los años setenta se incorpora en la academia el estudio de los nuevos movimientos sociales autores como, Castells, Touraine, Melucci han abordado con gran interés los comportamientos que surgen de estas reivindicaciones sociales.

Atribuyendo una nueva categoría que incluye movimientos como las luchas feministas, ambientales y urbanas. Movimientos que han puesto en discusión y muestran públicamente las diversas necesidades a las que se enfrenta la sociedad partiendo desde una deficiente economía hasta las diferencias por clase, sexo o etnia.

Para esta ocasión me detengo en el análisis de las aportaciones teóricas que surgen de uno de los movimientos sociales que logran reivindicar las luchas urbanas desde Europa hasta América Latina. Se le ha dado indistintamente el nombre de movimientos urbanos populares (mup) y movimientos sociales urbanos

(msu). Ambos han puesto en evidencia los problemas urbanos que afrontan hombres y mujeres y su relación con la aceleración urbana en las grandes ciudades de América Latina. Contradicciones entre los grupos políticos y la sociedad que promueven una política urbana capaz de gestionar el acceso a los servicios básicos y elementales de sobrevivencia.

Se habla de los problemas urbanos en el mismo sentido que Alejandra Massolo los ha conceptualizado, donde encuentro que son esos que afectan la organización de la vida cotidiana, derivan, por lo tanto, de la esfera del consumo colectivo y se identifican empíricamente en problemas como la vivienda y condiciones de habitabilidad” (Massolo, 1992:21). Estos problemas originaron importantes manifestaciones características de los movimientos urbanos populares presentes en países de América Latina y Europa que permitieron incorporar importantes análisis en las ciencias sociales.

Hay quienes consideran que la aparición de los movimientos urbanos nace a principios del siglo XX, sin embargo, su conceptualización y la formulación de una propuesta teórica inicia aproximadamente en los años setenta. Durante el inicio se habla de una invisibilidad en las ciencias sociales, donde poco se había abordado las complejidades que surgían de estos nuevos espacios.

Castells uno de los primeros científicos sociales en abordar el tema inicia en los años setenta uno de los primeros acercamientos académicos describiendo de manera detallada lo sucedido en México, Chile y Perú y Europa (1981:148 b) En este caso utilice como base las aportaciones del autor sobre el caso específico de América Latina dada la extensión de su investigación en Europa sería imposible abordarla de manera puntual en este apartado.

Continuando, los trabajos empíricos que realizará Castell a finales del siglo XX dan cuenta de una seria dificultad de urbanización que incrementa los problemas sociales, autor considera que América Latina corresponde a uno de los continentes crecidamente urbanizados (1981:107 b), prevaleciendo una profunda contradicción entre el orden económico y el orden social.

Las condiciones subjetivas que surgen de las contradicciones entre la sociedad y el estado desafortunadamente han llevado a complejidades socioeconómicas y socioculturales, Castell ha definido estos acontecimientos como “crisis urbana” explica:

A partir del momento en que la organización de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que al mismo tiempo, dificulta la realización de los objetivos que se asignan al sistema urbano los intereses estructurales dominantes (Castells 1981:1 b).

Problemas sociales traducidos en servicios urbanos deficientes; transporte público en malas condiciones; limitaciones en la adquisición de vivienda; falta de guarderías; en pocas palabras un sistema que no cubre los anhelos y necesidades básicas provocadas por la aceleración urbana. A partir de estas crisis urbanas surgen nuevas formas de manifestaciones sociales presionando al sistema, demandando voluntad política y cambios socioculturales expresados a través de movimientos urbanos populares, espacios que se han encargado desde hace tiempo en organizar a la sociedad con el objetivo de hacer perceptible la importancia de la resolución de los conflictos urbanos.

Por un lado los trabajos de Castell sobre la cuestión urbana y por otro la fundamentación de Touraine sobre las nuevas formas de conflicto social para él llamadas “movilizaciones colectivas” que funcionan como un residuo, que no puede ser tratado por las instituciones, manifiestan un empuje radical o revolucionario dirigido contra instituciones que protegen intereses dominantes” (1995:87). La coincidencia entre ambas propuestas en definitiva tiene que ver con lo ineficiente que pueden ser las instituciones gubernamentales y la vulnerabilidad de la sociedad ante los poderes hegemónicos, situación que genera una serie de conflictos entre los encargados de las políticas públicas y la sociedad civil.

La propuesta de Melucci enfocada a la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva es explicada a través de la siguiente idea:

Análisis marxista, mediante la individualización de las contradicciones del sistema capitalista, ha buscado definir las condiciones para una transformación revolucionaria. Sin embargo, lo ha hecho ignorando los procesos de formación de las acciones colectivas, la completa articulación interna de los movimientos y la multiplicidad de posibles transformaciones de una protesta inmediata a un movimiento de clase (Melucci, 1999:25).

Melucci considera que estas nuevas expresiones no sólo tienen que ver con un sentido coyuntural sino que son producto de las nuevas “*sociedades complejas contemporáneas*” formas de organización y solidaridad en colectivo sumergidas en una complejidad que se relaciona con “*sistemas institucionales de representación*”.

La propuesta teórica de Melucci a las ciencias sociales y principalmente a la sociología es en el sentido de utilizar las categorías analíticas que surgen de la acción colectiva y los movimientos sociales como un abanico de oportunidades empíricas-explicativas donde cada uno de los sujetos que los componen proponen significados distintos ante el mismo suceso.

Las contribuciones de estos tres autores permiten a interesados sobre el tema darle continuidad a nuevos análisis relacionados en los problemas urbanos incorporando novedosos elementos explicativos y -lo más importante- visibilizar a sujetos que no han sido explicados en los trabajos académicos de finales del siglo XX.

Siguiendo con la misma óptica pero ahora desde la propuesta de Víctor Urritia utilizando el caso paradigmático del movimiento social urbano en España explica que el msu ha evolucionado mediante dos procesos fundamentales: El primero de ellos tiene que ver con orden político basado en la búsqueda de una identidad cultural dejando de lado la búsqueda de gobierno local y de consumo colectivo haciendo un mayor énfasis en el aumento progresivo de las estrategias comunitarias (consolidación de la identidad cultural). Un segundo proceso, el de

carácter urbano, donde surgen nuevos fenómenos de raíz urbana que en la actualidad están caracterizando la vida social de las ciudades democráticas (1992: 49-46).

Por otra parte Marc Martí Costa y Jordi Bonet llegan a sus propias conclusiones después de hacer un importante análisis de los movimientos sociales urbanos, incorporan a su propuesta tres dimensiones: la primera tiene que ver con su auto denominación como urbanos, ciudadanos o se consideren relacionados con la ciudad, con respecto a la segunda dimensión, mientras que su ámbito de acción es la ciudad la articulación de redes que sobre pasa el ámbito estrictamente local desdibuja la necesidad de que sean territorialmente definidos para pasar a mantener multiescalar con el territorio. Finalmente la tercera dimensión, se concentra específicamente en los objetivos de la movilización donde el movimiento urbano a enfrentado una diversidad de temas producto de las transformaciones socioeconómicas y territoriales, sin dejar de lado la defensa de la ciudad como su principal objetivo (2008)

Otra idea que surge de los estudios realizados en Europa es la de Fran Tonkis en un primera definición parte fundamentalmente de una relación entre el espacio urbano y las disputas políticas (Martí Costa, Jordi Bonet), a su vez incorpora su precisión donde resalta lo siguiente: “considera los movimientos sociales urbanos como agentes de unas políticas marcadamente espaciales en la ciudad, la focalizar el espacio urbano como el punto de conflicto y valerse y valerse del espacio urbano como recurso para la movilización política” (Citado en Martí, Bonet:2008)

Hans Pruijt encuentra que “Los movimientos urbanos son los movimientos sociales a través de los cuales los ciudadanos tratan de alcanzar cierto control sobre su entorno urbano. El espacio urbano comprende el medio ambiente, el tejido social de la ciudad, y el proceso político local”(S/F). A esta idea el autor incorpora una adicional basada en de los objetivos de los movimientos urbanos donde supone

que se fundamentan regularmente en objetivos planteados por movimientos que los anteceden, sin embargo, existen movimientos que suelen ser muy específicos en sus metas como es el caso de las huelgas inquilinarias.

La conceptualización de los Movimientos Urbanos Populares (MUP) encuentra otra propuesta en Alejandra Massolo quien habla de estos espacios como “Luchas por la posesión, defensa y regularización de un pedazo de suelo urbano donde auto-construir la vivienda” (Massolo 1994, 18)

Todas las aportaciones anteriores permiten caracterizar y entender los movimientos urbanos. Nos acercan a su configuración, donde encuentro que coinciden en que los Movimientos están basados en una organización social exhibiendo su necesidades y el conflicto que existe entre la ciudad y la carencia de servicios sin embargo, la prevalencia en la falta de atención por parte del Estado provoca que en algunas ciudades surjan demandas y nuevos conflictos sociales tal es el caso de las expresiones dadas por el mup en América Latina y México.

América Latina: un acercamiento a los movimientos urbanos.

Recalcando que la importancia de estos movimientos es su forma de organización, los elementos que los componen y los sujetos que los formulan, el mup ha realizado un proceso de reivindicación de tal manera que intenta incorporar a hombres y mujeres que han vivido en un estado de aislamiento e imposibilitados al acceso de los servicios básicos (Agua, luz, drenaje vivienda) provocados por la acelerada urbanización.

Estos elementos advierten una forma de interpretar los nuevos movimientos urbanos las contradicciones entre el modelo de urbanización que prevaleció en los años setenta y que actualmente ha encontrado nuevos arquetipos en el siglo XXI

En este sentido Arguello cuenta que estas reivindicaciones se encuentran determinadas por el contexto histórico. Frecuentemente etéreos por considerarse innecesarios:

Las reivindicaciones colectivas planteadas por las clases subalternas, por el pueblo que se constituye a sí mismo como sujeto de su historia, cubre desde el elemental derecho a la vida, ha ocupar algún sitio en el planeta, hasta la creación de condiciones espaciales y urbanas recreativas y culturales que aparecen como superfluas desde la mirada capital (Arguello 1985:4).

En esto recae la importancia de describir algunos movimientos urbanos en América Latina en países como Argentina y Chile con la intención de trazar una línea que nos permita delimitar en un contexto local e identificar la relevancia de las reivindicaciones urbanas en un contexto más cercano.

Este capítulo aborda en la parte final la participación y el involucramiento de un elemento importante dentro de los espacios urbanos. Mujeres que fortalecen el mup lugar que encuentra en ellas un soporte para llevar a buen término sus objetivos. La importancia del análisis sobre la participación de mujeres en el mup permite un acercamiento a las formas en que el sector femenino se involucra y asume su condición de ser mujer en espacios combativos.

Los movimientos urbanos en Argentina y Chile

Los problemas urbanos en América Latina abren nuevos paradigmas en los estudios sociales, trazan novedosas formas de entender y explicar los movimientos urbanos en esta parte del mundo. Con Frecuencia poniendo a prueba la funcionalidad del Estado utilizando novedosas formas de manifestación promoviendo en gran medida el dialogo que les permita cumplir con los objetivos que se han trazado desde su formación.

Intento hacer visible lo que han abordado importantes autores sobre los movimientos sociales y urbanos siempre con la intención de pensar en cada uno como un espacio donde aparecen características distintas que determinan su identidad colectiva.

El surgimiento de los movimientos urbanos esta relacionado con distintos factores algunos determinados por el contexto local. En América Latina, en general, tiene

que ver con una disminución en los recursos económicos, el enriquecimiento de una pequeña parte de la población que ponen en desventaja al ancho de la sociedad atada a un salario mínimo insuficiente. Disminuciones en los servicios públicos, privatización de algunos otros promovidos por políticas neoliberales generadas en esta región, las dictaduras militares que surgen en los años sesenta situación que crea descontento entre la sociedad y se inclina por cobijarse dentro del mup.

La situación de América Latina durante los años sesenta incluso puede ser explicada a través de importantes movimientos sociales y manifestaciones estudiantiles que se oponían a los gobiernos autoritarios acciones que promovían nuevas formas de manifestaciones públicas alentando a varios grupos gremiales a integrarse o realizar lo propio.

En ese mismo periodo se enciende la chispa revolucionaria principalmente en grupos estudiantiles encabezadas por jóvenes. Países como Uruguay, Argentina, Chile y México experimentaron las contradicciones de un estado intolerante, que reprimía todo tipo de manifestaciones generando violentos enfrentamientos. En el caso de Argentina y México estas movilizaciones dieron como resultado lo que hoy se le nombra; presos políticos, desapariciones forzadas y muertes que no han sido esclarecidas.

Estos actos movieron la cotidianeidad e influyeron a otro tipo de organizaciones que encontraron respaldo en las consignas estudiantiles. Uno de los movimientos sociales que re-surgen a partir de las manifestaciones de los sesenta es el relacionado con la lucha por la vivienda y la incorporación de servicios en las áreas urbanas. En América Latina este tipo de protestas se presentaron de manera frecuente promovidas como ya lo mencione antes por una acelerada urbanización. En esto recae la diferencia que existe entre las reivindicaciones urbanas de Europa con respecto a las de América Latina:

“los movimientos populares urbanos en América latina, a diferencia de Europa donde las lucha de los barrios en París eran provocadas por la renovación urbana

en Italia por las demandas de una vivienda en algunas ciudades: Milan Turin Roma, tuvieron en este otro continente distintas implicaciones debido a las dictaduras militares que originaron la represión de toda manifestación crítica de la sociedad además de la crisis económica y la migración del campo a la ciudad que fungieron como detonantes de los conflictos sociales y políticos (2003:16 Rangel).

La reflexión de la autora permite contextualizar cada uno de los entornos y la relevancia que debe de existir entre el tiempo y el espacio en el que se desarrollan los movimientos sociales situación que determina la manera en la que van tomando su identidad colectiva.

La conformación de los movimientos sociales han pasado por un proceso de delimitación de su espacio, a su vez comienza a construir su propia identidad colectiva rescatando de su diversidad de miembros y sus objetivos particulares elementos que los han de identificar y marcaron su diferencia con los otros tantos movimientos. En este sentido:

A partir de los años setenta, pero sobre todo desde los ochenta, los países latinoamericanos constituyeron el escenario de la emergencia y desarrollo de un nuevo actor colectivo y caracterizado socialmente por una mayor heterogeneidad, inéditos y diferenciados intereses y demandas, nuevas identidades, y novedosas formas de organización y movilización” (Murga 163, 2006:)

A finales del siglo XIX el país experimento un acelerado crecimiento económico que permitió emplear un mayor porcentaje de inmigrantes extranjeros provenientes principalmente de Italia. Debido al gran número de asalariados y a las precarias condiciones de trabajo, bajos salarios, conflictos con horarios y bajas remuneraciones se forma en 1870 las primeras asociaciones obreras, encabezaron importantes manifestaciones en las principales plazas públicas algunas de ellas tornándose de manera violenta. La evolución que tuvieron estas manifestaciones de acuerdo al mismo autor fue adoptando distintas modalidades según las motivaciones que impulsaban a los diferentes grupos de trabajadores que las llevaban a cabo” (:66). Durante el primer periodo Peronista entre 1946 y 1955 continuaron las manifestaciones obreras, encontrando un mayor respaldo en el Presidente en turno. Perón mantenía una fluida

relación con las organizaciones populares quienes le habían dado total respaldo no solo en su campaña electoral incluso durante su gestión.

Para 1970 la situación que se vivía en Argentina manifestaba una característica particular durante este periodo se formaron diferentes movimientos sociales, dado el contexto que había por la dictadura militar los movimientos en contra de este orden político fueron de gran trascendencia. Sin embargo los movimientos urbanos, luchas por la obtención de tierra tomaron un lugar importante en las manifestaciones y se consolidaron como uno de los actores políticos de mayor relevancia. Según Rajher Pogliahi y Lascano el mup en Argentina encuentra se establece en base a dos principios: el primero una reelaboración de “las reglas básicas del sistema económico y social” el acceso universal a los sistemas de reproducción, por formas de manifestación que abran la puerta a los ciudadanos a la toma de decisiones en las políticas públicas la segunda dirigida a las “prácticas sociales de liberación” la muestra de la gran capacidad de movilización demostrando constantemente el incremento del volumen de sus miembros .(S/F:1).

Los movimientos urbanos de este país vieron en los clubes de trueque, las afectaciones a zonas como Cutral-Co en el Sur y Mosconi y Tartagal en el Norte perjudicadas por el desmantelamiento de la empresa Yacimiento Fiscales y el surgimiento de las asambleas barriales un impulso a las manifestaciones públicas que se venían realizando en este periodo de crisis uno de los más significativos en los últimos años (Rajher Pogliahi y Lascano S/F 5-7). Estos tres movimientos encabezados por la sociedad civil se movilaron promoviendo con urgencia un cambio en el sistema político, sugerían a los lideres y militantes de cada uno de las organizaciones ser participes de la toma de decisiones en la resolución de conflictos.

Otros de los países sobre los cuales se puede hablar ampliamente respecto al involucramiento de la sociedad con los movimientos urbanos es Chile. De la misma manera que Argentina, Chile está relacionado con los acontecimientos que

se dieron durante los años sesenta. Los movimientos urbanos en este país son analizados de acuerdo a su experiencia como espacios de luchas sociales, “habiendo existido siempre invasiones de terrenos urbanos, algunas de ellas encuadradas políticamente, dichas acciones cobran un significado cualitativamente diferente a partir del momento en que se relacionan con las estrategias políticas de las distintas clases sociales”(Castell 1991:167).

Espinoza da cuenta de otro aspecto relevante de los movimientos urbanos en el país, lo importante de la crisis económica que sufrió Chile en los años setenta las magnitudes de esta situación se reflejan en las acciones colectivas realizadas por la sociedad (1983:3). El autor señala en sus investigaciones que dos de sus grandes acciones se reflejan en “la lucha reivindicativas”, la toma de tierras entendido como la exigencia de un derecho que le corresponde a la población siendo este tipo de acciones una de las máximas expresiones del movimiento urbano en Chile .

Tal y como sucedió en el caso de Argentina donde la sociedad se agrupa en diferentes organizaciones que permiten una consolidación de su lucha en Chile ocurrió lo mismo después de movilizar a hombres y mujeres la sociedad decide formar en 1981 la Coordinadora Nacional de Pobladores logrando afiliar a dos de las organizaciones más importantes; la Coordinadora Metropolitana de Pobladores y la Coordinadora de Agrupaciones Poblaciones. Esto permite además de la consolidación y la firmeza de los objetivos un importante trabajo organizativo.

La participación de las mujeres en los movimientos sociales y urbanos dos ejemplos: Argentina y Chile

La aparición de los movimientos sociales y urbanos en Argentina reflejaba la importante colaboración del sector femenino. El protagonismo de las mujeres en los espacios públicos se ve reflejado en la participación y las tareas que desarrollaban en cada uno de los movimientos. Por un lado se encuentran las

mujeres que desde los años setenta lideran “el movimiento las madres y las abuelas de la plaza de mayo”; por otro lado las mujeres que se involucraron en los movimientos por la defensa de la educación pública y en un tercero las mujeres que participan en las asambleas barriales. “El movimiento de mujeres en Argentina (...) y en países latinoamericanos es caracterizado por la participación de las mujeres en los movimientos de derechos humanos, (...) por los sectores populares y por las mujeres del movimiento feminista (Di Marco 2003:24). Además de los movimientos mencionados encuentro que las Madres de la Plaza de Mayo son uno de los grupos encabezados por mujeres con mayor presencia en América Latina y Argentina. Fundamental en la consolidación de actores políticos, durante muchos años la constancia de este grupo de mujeres (35 años de lucha), realizaron importantes acciones lograron poner en marcha la universidad popular madres de la plaza de mayo promoviendo siempre un análisis crítico acompañado continuamente por un espíritu de lucha. Continúan sus días en la búsqueda de familiares desaparecidos durante la dictadura logrando incorporarlos a sus hogares después de varios años de ausencia

Importante ha sido el trabajo que realizó durante los años setenta Castell respecto a lo que acontecía en Chile aunque hay que reflexionar sobre la poca información que se rescataba en relación a la participación de las mujeres en el movimiento urbano. Algunos de los movimientos en lo que se han involucrado las mujeres en este país tienen que ver por un lado con un grupo de mujeres encargadas del Departamento de Mujeres de la Coordinadora Nacional, quienes toman los espacios públicos después del Golpe Militar a Salvador Allende. Según el Historiador chileno Luis Vitale, la participación de las mujeres en ese país tiene que ver en gran medida a la apertura y el respaldo que el presidente Salvador Allende brindó durante su periodo(S/F: 5).

Las mujeres chilenas se concentraron en diferentes casusas y organizaciones; un grupo encargado de las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP); un segundo encabezó el grupo de la autoconstrucción de viviendas y policlínicos: un tercero en las juntas de vecinos y los comandos comunales (CEME:1). Estos grupos además

de promover la participación de las mujeres llegaron a generar una relación más abierta entre hombres y mujeres, aunque según Vitale había un sector masculino que reflejaba cierta resistencia ante tal relación.

Por otra parte se encuentran las mujeres que se hicieron cargo de los centro de madre espacio que ha tenido como objetivo; la superación personal de las mujeres, promover soluciones que resuelvan las necesidades de las mujeres dentro del círculo vecinal.

Si bien estos centros eran en un principio espacios que promovían en las mujeres la toma de decisiones que ayudaran a gestionar mejoras en sus colonias sucedió que con el paso de los años los centro de madres fueron espacios utilizados por los partidos políticos para incrementar sus simpatizantes en los procesos electorales desvirtuando las objetivos que se habían trazado desde su creación en 1968(Rojas, 2009: S/P)

Es pues mediante estos dos ejemplos que se puede identificar algunos de los movimientos urbanos que están presentes en América Latina.

Importa las características de cada uno, sin embargo, es relevante identificar los aspectos socioculturales que se desprenden desde estos espacios. Significativo es hacer una relación entre Argentina y Chile, donde resaltan elementos del mup que son asumidos por los movimientos que surgen en contextos regionales y locales.

En el mismo sentido de importancia esta identificar el compromiso que las mujeres se han adjudicado. Pese a las adversidades que pudieran enfrentar por ser consideradas uno de los grupos con mayor vulnerabilidad se atribuye a ellas un reconocimiento significativo que marca un precedente dentro de la historia y la composición de los movimientos urbanos.

Los movimientos urbanos populares en México.

México ha sido uno de los países donde se desarrollan importantes movilizaciones urbanas desde las primeras décadas del siglo XX hasta los periodos más contemporáneos. Las demandas de tierra, servicios y vivienda se incrementan en la misma medida en que se produce un acelerado crecimiento poblacional. Varios son los estados de la república que sufren las consecuencias de la apresurada urbanización y la escasez de recursos para cubrir las necesidades elementales de sobrevivencia. Chihuahua, Durango, Monterrey y Baja California son algunos de los referentes que permiten explicar los acontecimientos que se derivan de las manifestaciones urbanas. La crisis en la vivienda y servicios producen manifestaciones sociales que evidencian la falta de organización en los gobiernos locales y una ineficiente política urbana. Castells reconoce que en México surgen importantes expresiones del movimiento urbano popular señalando que “las experiencias más avanzadas de la lucha de los colonos se ha producido en las ciudades del norte de México, en particular en Chihuahua, Torreón, y sobre todo en Monterrey, en donde el movimiento de poseionarios constituye una de las más importantes experiencias de un movimiento social urbano en América Latina (1981:116).

Para contextualizar el caso de México tendremos que remontarnos a los inicios del Siglo XX principalmente en sus primeros veinte años. El movimiento Inquilinario de 1920 en la ciudad de Veracruz resulta ser un parte aguas en las manifestaciones urbanas. Y es que este movimiento venía advirtiéndole la aparición de uno de los problemas urbanos que se convertiría en el más recurrentes. La crisis en la vivienda y la acelerada urbanización adquirieron importantes dimensiones de conflicto urbano, aunado a un salario insuficiente y los altos costos de alquiler. Durante este periodo se realizaron importantes manifestaciones concentrando a un número significativo de agremiados a la lucha inquilinaria, según Taibo II(1973), el movimiento de 1922 reivindica la pasión militante, la locura, la entrega total (: 99)

Durand asegura que “cualquier rastreo hacia los orígenes de las movilizaciones urbano-populares en México se topa necesariamente con el movimiento inquilinario que surgió en Veracruz en 1922 ;(..)se reconoce como el primer antecedente del mup (1989:61). Sin embargo, es todavía poco lo que se sabe de la extensión y territorialidad del fenómeno, de sus implicaciones políticas, de sus peculiaridades a nivel local y de sus vinculaciones con otros movimientos latinoamericanos (Durand 1989:61). Es por eso que a partir de este antecedente intento explicar lo que ha venido sucediendo en el país en las luchas por la obtención de tierra y el abastecimiento de vivienda.

Para el caso de México, considero conveniente clasificar los momentos más importante del mup en seis significativas etapas, atendiendo a la eficaz propuesta de Ramírez Saiz. Identificando tres factores elementales que explican la composición de cada fase; “*sujeto, ámbito y periodo*” (Ramírez, 1986:2 a). Son estos tres elementos los que permiten hacer una mejor contextualización de cada etapa del movimiento urbano en México.

El primer período tiene una duración de 20 años, comprende de 1920 a 1940 con la Huelga Nacional de Inquilinos en la ciudad de Veracruz (Durand 1989). Según Andrés Grant Wood (2001) la crisis inquilinaria inicia cuando un grupo de sexo-servidoras deciden detener el pago de alquiler a sus patrones consiguiendo que se unieran a ellas más de 30, 000 personas que habitaban viviendas en malas condiciones y con altos costos.

Debido a las grandes dimensiones que llegó a tomar el movimiento inquilinario varios escritores convirtieron este importante suceso en textos literarios un ejemplo es el trabajo de José Mancisidor (1988) quien escribe la novela “Ciudad Roja”. En este periodo Veracruz experimentaba un crecimiento acelerado en la población situación que demandaba más espacios para vivir a un menor costo y en mejores condiciones. El crecimiento apresurado incrementa también en la ciudad los costos de alquiler, de tal situación surgen inconformidades en los

arrendatarios y logran la creación del Sindicato de Inquilinos. En palabras de Behrens:

Esta organización exigió la suspensión de los lanzamientos por alquileres atrasados y propuso la instauración de una comisión, formada por un representante del ayuntamiento, un médico, un ingeniero, un inquilino y casa teniente, que debería de inspeccionar las viviendas, revisar los contratos de alquiler en vigor y fijar el nivel de los alquileres” (Behrens, 2000: 60-61). Falta bibliografía

Del movimiento inquilinario nacen importantes discursos y protagonistas resaltando la participación de los hombres y disminuyendo la de las mujeres aunque sean ellas quienes inicien el proceso transformador. De hecho el sindicato inquilino es encabezado por un hombre, Herol Probal es el encargado de llevar a término las consignas y peticiones de los más de 30,000 inconformes. Se habla también de la participación de una mujer anarquista revolucionaria de nombre María Luisa Marín de quien hablare mas adelante.

El segundo periodo comienza con un nuevo fenómeno del mup. La formación de colonias en aéreas periféricas y zonas urbanas toman gran trascendencia entre 1940 y 1968. Para este momento existía una estrecha relación entre el Partido Revolucionario Institucional y las organizaciones urbanas populares. Haber Paul (2009) le ha llamado “la migración del movimiento urbano popular a la política de partidos”. Bajo otra óptica Pedro Moctezuma ha realizado un importante trabajo al respecto. Desde su propia perspectiva el autor considera que durante este periodo surge uno de los movimientos más importantes de la historia en México. En 1968 el movimiento estudiantil pone en la mesa de discusión temas como la falta al acceso a condiciones mínimas de sobrevivencia que el Estado no había sido capaz de cubrir. Dejando al descubierto la incapacidad de resolución de conflictos de manera pacífica Esta situación aunque dramática y dolorosa para la historia del país genera más manifestaciones ante un Gobierno que había perdido legitimización. Entre 1968 y 1975 las expresiones del mup continúan con mayor fuerza comienzan a establecerse en más espacios de la ciudad, incrementan los

campamentos en la urbanización. Es importante señalar que estas prácticas no están determinadas sólo en la Ciudad de México sino que también comienzan a expandirse a largo del territorio nacional.

Según Moctezuma el mup para este periodo comienza a tomar mayor fuerza organizativa. Es decir en cada invasión se inicia una división de responsabilidades por zonas. Un parte fundamental de estos movimientos tiene que ver con sus asambleas lugar donde se pone en discusión las acciones a tomar para dar a conocer peticiones a las autoridades, esto permite que dentro de estos espacios se comiencen a identificar figuras de liderazgo que guíen el proceso de manifestación y formación del movimiento.

Un año después surte efecto *el siguiente periodo* que avecinaba conflictos dentro del mup. Es en 1976 y estando el Gobierno Federal dirigido por Luis Echeverría, régimen caracterizado por una fuerte represión a los movimientos sociales situación de la cual el mup no podía quedar exento. Aquí es cuando comienzan desafortunados desalojos de algunos de los campamentos y asentamientos demostrando que existía un rompimiento entre el partido oficial y las organizaciones urbanas.

Por ejemplo, en Monterrey en el movimiento Tierra y Libertad encabezado por el ahora Senador de la Republica Alberto Anaya sobrelleva un ataque en una de las colonias donde son asesinados seis ocupantes de lotes (Bennet, Bracho 1993:96). Moctezuma (1984) también señala que en ese mismo año el campamento 2 de Octubre en el DF es incendiado. Los asentamientos sufrían constantes hostigamientos y desalojos forzados la mayoría de ellos ocurrían en la madrugada cuando los ocupantes se encontraban pernoctando lo cual los situaba en posición de desventaja.

El mup ha tenido en todo su desarrollo momentos sumamente significativos uno de ellos recae en la organización que se da a nivel nacional. Un evento sin

precedentes que permite que en 1980 se logren reunir alrededor de 700 personas provenientes aproximadamente de una veintena de grupos de todo el país. Este encuentro tuvo como resultado la creación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (en adelante CONAMUP) este momento garantizó en los espacios locales un apoyo y solidaridad por parte de las organizaciones del centro de la ciudad. Los estados del Norte comenzaban a tener interlocución con los estados del Sur que luchaban por las mismas reivindicaciones.

Finalmente el último período con respecto a la propuesta de Saiz, abarca de los años de 1983 a 1985, el mup de estos años según el autor emprende nuevos retos; uno de ellos es tener un vínculo no sólo con las organizaciones que luchaban por ocupar espacios de tierra y vivienda, también comenzaban a compartir y combatir junto con grupos de campesinos, maestros y estudiantes se incorporaban a las manifestaciones de los diferentes movimientos, es así como se acentúa una importante solidaridad entre la diversidad de los grupos que comenzaban a tomar los espacios públicos y se convertían en importantes actores políticos. Debido a la importante cantidad de miembros que aglutinaba representaba para los partidos políticos un grupo valioso en términos de votos. Al principio recordemos que el PRI era el único partido que aparecía en la escena del mup. Ahora tal y como lo describe Paul Haber las organizaciones que habían luchado en los años sesenta y que para este periodo ya se encontraban consolidadas comienzan a percatarse que pronto podrían competir por cargos de elección popular. Haber señala particularmente respecto al caso de las elecciones de 1988 según el autor el impacto y el triunfo de la izquierda tuvo mucho que ver gracias al apoyo y el traslado del mup a los partidos políticos. Las organizaciones urbano populares formaron parte del Frente Democrático Nacional encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, aunque algunos integrantes del mup no estaban de acuerdo con esta decisión sin duda estas luchas son parte importante de las determinaciones políticas del país.

Más allá de los propios objetivos de cada movimiento el mup en su esencia intenta descubrir las formas de participación y los elementos que determinan el

involucramiento de un gran número de integrantes. Además de poder identificar los aspectos socioculturales que conviven en el día a día.

Movimiento urbano popular en Baja California

El fondo de la preocupación de la acelerada urbanización en México alcanza importantes dimensiones geográficas que llegan hasta los estados del norte del país. De este lado estados como Baja California advertían una diversidad de contradicciones basadas en el incremento de la población y la propia dinámica de las ciudades fronterizas. Ranfla (S/F), explica, cómo la migración interna influyo en el rápido crecimiento debido a la exposición e integración de la dinámica estadounidense particularmente en las ciudades de Mexicali y Tijuana. Niño y Villareal, explican cómo en el caso de Mexicali el flujo fronterizo entra en un proceso de intercambio entre Calexico y Mexicali, las relaciones que se establecen en un ir y venir entre las dos ciudades concentran un sin número de significados en torno al contexto económico y sus practica financieras.

Los flujos migratorios entre México y Estados Unidos producen importantes impactos en las ciudades fronterizas de ambos lados. Por ejemplo en el caso de Tijuana una de las fronteras más transitadas del mundo también representa una de las ciudades donde existe un gran número de deportaciones. Ciudadanas y ciudadanos mexicanos que han vivido ilegalmente en Estados Unidos encuentran en el regreso a su país de origen escasas oportunidades de empleo y donde establecerse.

Esta situación contradice la organización de las ciudades su crecimiento económico esta determinado no solo por las **dinámicas** que se dan dentro del espacio territorial sino que son influenciadas por las **dinámicas** fronterizas lo que representa una compleja forma de abastecer y planear el crecimiento de las ciudades integrando un sin número de aspectos que influyen en su **desarrollo**.

La evolución de las ciudades tiene su principal efecto en la organización de la infraestructura y en el momento que pasan de ser territorios rurales a urbanos. Las dinámicas dentro de este espacio geográfico tienen importantes modificaciones, el movimiento económico desfasado con el crecimiento poblacional y el abastecimiento de vivienda comienza a ser uno de los conflictos de la nueva estructura urbana. Este fenómeno acelerado de población en las principales ciudades de Baja California y los bajos índices de disponibilidad en los servicios como drenaje, agua y luz generaron niveles de conflicto entre la sociedad tal y como había sucedido en el centro del país.

Los conflictos urbanos que nacen en ciudades como Monterrey y Durango o la ciudad de México tienen gran influencia en las manifestaciones que se dieron en el estado de Baja California, aunque, cada una con su propia esencia en general atrapaban las mismas consignas-abastecimiento en los servicios y la distribución equitativa de la vivienda-. En esta parte del territorio mexicano se **desarrollaron** importantes organizaciones populares que precisamente sirvieron para demostrar que en el Norte existían contradicciones urbanas que perjudicaban el **desarrollo** de la comunidad.

Las organizaciones lograron aglutinar un importante número de personas, hombres y mujeres encabezaron manifestaciones propias de un movimiento urbano. Dando inicio al mup en Baja California aproximadamente en los años setenta, particularmente en los municipios de Tijuana y Mexicali y recientemente en el municipio de Rosarito.

Al igual que otros estados del país en Baja California se inicio una lucha por la obtención de vivienda, acceso a los servicios básicos y las **contradicciones urbanas** que se presentaban en estas ciudades que se encontraban en contaste crecimiento.

Estos comportamientos de la aceleración urbana y la crisis económica presentaron en la academia preocupación e interés retomados en importantes trabajos poniendo en evidencia la relevancia del mup en Baja California uno de ellos es el

trabajo que realizó José Manuel Valenzuela “*Empapados de Sereno*”. Según el autor el inicio del mup en Baja California tiene mucho que ver con el contexto nacional caracterizado por el desempleo, reducción de los niveles de vida, problemas urbanos” (Valenzuela 1991:1). La importancia de estos movimientos recae en varios aspectos; uno de ellos tiene que ver con las formas organizativas que en ellos resultan aunado a la constancia y perseverancia de la perseverancia de los que participan en el movimiento donde se descifran los significados que le dan los sujetos a su participación en el mup.

Para entender el contexto relacionado con el mup en la región es necesario hacer una serie de recuentos que van desde la propia aparición de las reivindicaciones populares, su relación con la política local y el involucramiento de las mujeres en estos espacios.

Las organizaciones sociales en B. C

Continuando, en Baja California existe un antecedente sobre las manifestaciones y luchas sociales que se **formularon** principalmente en los años setenta y consecutivos. Algunas relacionadas con la invasión de predios, otras y particularmente en Mexicali por el alto costo de las tarifas eléctricas, las manifestaciones por un sector del SNTE el Movimiento magisterial de resistencia contra la ley del ISSSTE que se dio en todo el Estado.

El papel que tienen las organizaciones sociales en Baja California logra construir diversas formas de manifestaciones a su vez incorporan practicas que habían estado centralizadas. La consagración de la toma de decisiones por parte de la sociedad organizada sin duda pone en los espacios públicos amplias discusiones que logran expandir los objetivos de cada colectivo.

Por ejemplo, Niño explica cómo el movimiento contra la ley del ISSSTE que surgió en el 2007 logro representar uno de las antecedentes más importantes de las manifestaciones magisteriales en Baja California. Tuvo una evolución importante respecto al incremento de maestros que se adhirieron al movimiento. Las acciones

que se tomaron durante el periodo de lucha tuvieron gran resonancia en todo el Estado debido a su organización y estructura.

Las organizaciones sociales que se presentan en la Baja California suelen ser tan diversas como sus contextos. Por ejemplo, la creación de las organizaciones y cooperativas pesqueras, centran sus objetivos en la seguridad de empleo y la preferencia por un sistema democrático. Como algunas otras organizaciones surgen por la urgencia de cubrir sus necesidades más próximas, algunos miembros de estas cooperativas coinciden en una necesidad común; mejores precios en su producción, terminar con relaciones de explotación de los permisionarios y facilidad para obtener permisos de pesca (Ramirez et.al, 2011)

Por otro lado y dado el contexto fronterizo en el que se desarrolla esta región y su estrecha relación con estados unidos existen varias asociaciones que trabajan de manera binacional en apoyo a los derechos humanos de los migrantes. Luis Escala(2005). explica como estas organizaciones tanto del lado norteamericano como del mexicano conforman sus colectivos con apoyo de espacios como iglesias, escuelas y sindicatos. Realizan labores filantrópicas, resultando de estos espacios una ventana que examina con mayor detalle la organización de las comunidades mexicanas en estados unidos. Velasco (2002) atribuye a las organizaciones colectivas y activistas migrantes la creación de emblemas de identidad, como prácticas y discursos que definen las lealtades políticas. Las practicas de estos organismos coinciden en la necesidad de alzar la voz y demostrar la manera tan injusta que son tratados los migrantes en ambas naciones.

De alguna manera las diversas organizaciones delimitan el espacio de las manifestaciones públicas en una sociedad. En Baja California existen sus propias prerrogativas, organismo de la sociedad civil que le dan un giro e incorporan nuevas paradigmas a las discusiones políticas y locales que se dan en este territorio. Sin duda fundamentales para la toma de conciencia y las nuevas decisiones en torno a cada tema.

Política local

El desarrollo de la política local en Baja California se explica principalmente en base a dos proyectos políticos basados primordialmente en plataformas de derecha. E inicia con el periodo de Gobernabilidad por el Partido Revolucionario Institucional, la estrategia política de este instituto político que inicia en 1946 con las siglas de PRM establecía una organización que coadyuvaba esfuerzos con el sector campesino, obrero y popular. En el estado encontró respaldo con las organizaciones de trabajadores ligadas a la CTM. (Mungaray,Samaniego 2006)

Si bien el partido oficial había recibido fuertes críticas en su forma de gobernar, pues era claro que la política local padecía el autoritarismo de la figura presidencial. Una figura encabezada por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Después de la caída del sistema en 1988 el propio partido (PRI), emprendió varias acciones para lograr legitimar los seis años de gobierno que estaban por venir. Este instituto político se enfrentaba a varias tensiones, el propio Presidente sugirió enfrentar un cambio en la vida interna del partido, modificando por ejemplo, las practicas para elegir a los candidatos, promoviendo consultas en las bases del partido.

El inicio del desgaste del PRI a nivel nacional pronto traería consecuencias en los gobiernos locales. Genaro Villamil(1995) explica que el primer aviso se vio en Baja California el partido había perdido su primera gubernatura desde que llego al poder. Con esto el Estado estaba experimentando un proceso llamado alternancia política.

Antes de la entrada de la alternancia en el Estado la ciudadanía había encontrado respaldo en el gobierno de Xicoténcatl Leyva ultimo gobernador proveniente de las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Leyva había establecido una política social diferente a la que estaba por venir, las organizaciones sociales había tenido un periodo de importantes movilizaciones, por ejemplo; en las zonas urbanas se veían constantemente invasiones de tierras, grupos de taxistas y vendedores ambulantes que contaban con el apoyo del Gobernador.

Según Negrete en los cinco años de gobierno de Xicoténcatl Leyva logró mantener un diálogo y estrecha relación con organizaciones sociales del Estado. Una de ellas la CTM consideraba al gobernador uno de los suyos –el primer cetemista del estado-, las organizaciones de colonos, aun las no pertenecientes al PRI así como los vendedores ambulantes, sobre los cuales el gobernador se había pronunciado a favor y proporcionaba su ayuda de manera amplia (2001:219).

La ayuda al movimiento urbano popular y a las invasiones territoriales de aquellos años no provenía de la generosidad del Gobernador. Tenía que ver con una de sus estrategias electorales específicamente del lema de campaña que había utilizado cuando fue candidato a la gubernatura en 1983.

La consigna principal era *un lote para cada familia humilde*. Negrete señala que las invasiones se incrementaron debido a que el Estado no contaba con suficientes reservas territoriales para cumplir con la promesa de campaña. Esta resulto ser una de las contradicciones urbanas a la que se enfrento la sociedad quien opto por tomar acciones colectivas y comenzaron a invadir predios de particulares situación que les traería conflicto en los años venideros.

Contextualizando un poco, sin el afán de hacer un análisis cuantitativo, se considera prudente atender lo que Tito Alegría muestra respecto al crecimiento de esta entidad:

“Al inicio del siglo XX el estado tenía menos de 8 mil residentes y Ensenada, con menos de 2 mil habitantes era su única ciudad; en 2005 la entidad se acercó a los 3 millones de residentes concentrados la mitad de ellos en Tijuana, la más grande de sus ciudades. Desde 1921 la población de Baja California creció 121 veces mientras que el país lo hizo 7 veces y las ciudades del estado, particularmente las fronterizas, fueron las que absorbieron ese crecimiento demográfico, de manera que 85% de su población residía en localidades de más de 15 mil habitantes al 2005” (Alegría, 2010:1).

El acelerado crecimiento de la población en Baja California ha sido un factor de preocupación del mup. En el sentido que dadas las circunstancias de no existir en

igual proporción de viviendas con respecto al número de habitantes aunada la falta de recursos económicos para poder construir vivienda se toman acciones alternativas. Según Valenzuela, la emergencia del movimiento urbano tiene como contrapartida la acción del Estado. Este actúa en función de la creación necesaria de las condiciones generales de la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo.

Debido a lo anterior se formaron importantes organizaciones sociales enfocadas a la solución de conflictos propios del movimiento urbano popular. La política que había establecido el gobierno priista hasta cierto punto había permitido que las organizaciones urbanas navegaran sin preocupaciones pues algunas de ellas mantenían cierta relación partidista.

Inclusive según Rivera (1995) en el quinto año de gobierno, el gobernador lanzó el Programa de Fraccionamientos Populares (Citado en Rodríguez, 2004). Sin embargo debido al gran número de invasiones que había dado por todo el estado fue insuficiente y no cumplió con los objetivos de abastecimiento de vivienda.

En el siguiente cuadro se pueden identificar algunos de los líderes que durante el periodo de Leyva encabezaron importantes luchas y manifestaciones urbanas.

Nombre	Ciudad	Colonia / organización
Urania Isis Nolasco	Tijuana	Col. Tierra y Libertad
Mercedes Maciel	Tijuana	CEMUP (Coordinadora estatal del movimiento urbano popular)
Selina Espinoza	Tijuana	PRT
Roxana Soto	Tijuana	Grupo México

Hortensia Hernández	Tijuana	Col. Maclovio Rojas
Silvia Beltrán	Mexicali	Frente Cívico Mexicalense
Alejandro Moreno Berry	Tijuana	CEMUP
Catalino Zavala	Tijuana	Col. Camino verde.
Francisco Javier Astengo	Mexicali	Col. Cipres, Ciprecito, La Robledo, El Roble
Eva de Ayón	Mexicali	Colonia el Vidrio
Graciela Romo	Mexicali	varias colonias
Gloria López	Mexicali	Col. Cipres, Ciprecito, La Robledo, El Roble, Santorales

Fuente: elaboración propia

Al llegar el quinto año de gobierno en 1989 Xicoténcatl Leyva enfrentó las contradicciones de su propio partido, un instituto político que no estaba de acuerdo en la forma de relacionar la política local y federal del gobernador.

Con el fin del gobierno de Xicoténcatl Leyva terminó también una etapa en el estado basada en una mezcla de populismo, más retórico que efectivo, y de una coalición de intereses con las organizaciones corporativas, especialmente vinculadas al movimiento urbano popular (Negrete, 2001: 219)

La entrada del nuevo gobierno encabezado por Ernesto Rufo Appel -miembro del Partido Acción Nacional-, consideraba un cambio de aire tras varios gobiernos priistas parecía que la alternancia le vendría bien a todo el Estado.

Sin embargo, los gobiernos panistas tuvieron importantes tropiezos uno de ellos fue la manera en la que atendió la situación del movimiento urbano popular en

Baja California. El entonces gobernador utilizó como estrategia la invisibilización de los líderes basándose en la idea de sólo mantener el diálogo con los poseedores y desarticulando cualquier figura de liderazgo.

Además propició acciones legales para mantenerlos fuera de cualquier tipo de negociación, sin embargo según cuenta Víctor que tal fue el rechazo del gobierno panista hacia los líderes del mup que algunos optaron por transformarse para sobrevivir y dada la incapacidad del gobierno para resolver uno a uno todos los problemas tuvo que tratar ahora con los líderes reconvertidos” (Espinoza, 2000:204) Es decir los líderes tuvieron que ceñirse a las reglas marcadas por el gobierno panista dejando a un lado las movilizaciones y hasta cierto punto convertirse el líderes sumisos.

Debido a todos los factores que en él se unen el del movimiento urbano popular fue uno de los movimientos con mayor relevancia en el Estado principalmente el que se dedicaba a la lucha por la obtención de tierra, vivienda y servicios. En consecuencia de la escasa posibilidad de tener acceso a recursos económicos para la construcción compra o renta de vivienda, fue necesario tomar alternativas Valenzuela describe algunas de las acciones que se tomaron “La improvisación de materiales que para estos años era una constante en la construcción de la vivienda popular, donde adaptan objetos y materiales cuya producción original no se encontraba destinada a la vivienda” (Valenzuela 1991:110) no aparece en bibliografía.

Las luchas por la vivienda y la invasión de tierra eran atractivas para la población que se encontraba desempleada o mantenía un salario bajo llegaron a convocar a grandes cantidades de ciudadanos y ciudadanas que tuvieron que vivir en condiciones de aglomeración, insalubridad, hambre y represión. Estas son algunos de los problemas que se enfrentan al querer solucionar las complicaciones del acceso a la vivienda.

Con la llegada del PAN al gobierno, el movimiento urbano popular fue uno de los grupos que sufrió mayores consecuencias. La política que había establecido

Ernesto Ruffo Appel era desprenderse de todo lazo con las movilizaciones urbanas demostrando la fuerza que debería de tener su política de gobierno y debilitando toda acción colectiva de la sociedad.

La adhesión al movimiento urbano popular.

Existen varios motivos por los que alguien puede llegar a integrarse a una organización urbano popular. Una de ellas es la intención de cruzar hacia el *otro lado* (Estados Unidos), ciudadanos mexicanos que deciden trasladarse en ocasiones desde el centro del país con la posibilidad de encontrar una mejor vida y seguir el sueño americano. Topando con una realidad compleja e inaccesible si no cuentas con un permiso para estar del otro lado. Algunos consideran arriesgar su vida pagando un pollero o cruzando por el desierto ante un fracaso amenazador subsistiendo en la única posibilidad de trabajar en las ciudades fronterizas del lado mexicano pues la remuneración económica que se da en el Norte es un poco mas generosa que la que se da en un sus lugares de origen.

El primer conflicto que enfrentan al desistir de su anhelo de estar en Estados Unidos es encontrar un lugar donde vivir a baja costo. Es ahí donde las organizaciones urbanas populares hacen su parte. Frecuentemente se encuentra en las colonias de reciente creación (fundadas por una organización urbana popular), con hombres u mujeres que se establecieron en los municipios fronterizos no por el deseo de vivir en esta área sino por una opción a la solución inmediata a su conflicto. Esta dinámica ha influido en gran medida en el aumento acelerado de la población en la frontera norte.

Otra característica de los integrantes del mup está relacionada con hombres y mujeres que durante varios años fueron sujetos a un crédito inmobiliario o pagaban mensualmente alquiler. Con el paso del tiempo encuentran que hay un desfase entre el salario mensual y los propios gastos del hogar. Este tipo de ciudadanos han encontrado un vínculo con las movilizaciones urbanas que les permite cubrir sus necesidades de vivienda a un costo menor e inmediato.

Capitulo 3. LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.

El involucramiento de las mujeres

Durmiendo en casas de campaña, colchones improvisados, caminando largas cuadras, gritando consignas, cargando a los hijos, dejando al marido en casa,

acompañando a sus padres, cargando con la mochila son unos de los ejemplos de las mujeres que se involucran en los movimientos urbanos populares.

Desde la perspectiva teórica del género se ha detectado que al hablar sobre los nuevos movimientos sociales existe un vacío académico sobre la participación de las mujeres en las luchas urbanas. En este sentido se basa este capítulo donde propongo una discusión sobre la producción académica que incorpora el análisis de la participación de las mujeres principalmente en los movimientos urbanos, su relación con la vivienda y las formas de adquisición de este bien.

Desde su propia óptica y circunstancias personales las mujeres deciden incorporarse a las luchas vecinales, barriales y urbanas. Sin saberlo agregan nuevas formas de concebir la participación de las mujeres en los espacios urbanos.

Delimitan la diversidad de explicaciones desde la evolución de los estudios de género que intentan advertir las nuevas configuraciones de la participación política el posicionamiento de las mujeres en los espacios públicos, el empoderamiento y su posición en el sistema sexo-genero.

Si bien desde hace más de 30 años la incorporación de las mujeres en los espacios de lucha cobra importantes significados poco se había explorado y seguía existiendo un vacío académico que describiera las experiencias de cientos de mujeres que mucho tenían que contar.

Alejandra Massolo consigue hacer un importante trabajo sobre la participación de las mujeres en el mup donde la intención de la autora es desde hace más de veinte años contrarrestar el vacío académico del que se habla. Una de sus más importantes críticas ha sido la poca visibilización que se había dado a las protagonistas, que si bien, en los espacios públicos era evidente donde formaban uno de los contingentes más visibles en los archivos académicos existía un vacío. Las mujeres personifican una parte elemental de la vida urbana es por eso la

importancia de subrayar las características, los problemas y beneficios de su involucramiento en este caso en los movimientos urbanos populares.

Estos movimientos concentran en su organización nuevos elementos de manifestación, a su vez realzan la participación de las nuevas protagonistas. En cada uno de los movimientos que se desarrollaron en Latinoamérica y en particular en México se distinguen en ellos mecanismos fundamentales para la consolidación de sus metas y objetivos donde los logros obtenidos son constantemente atribuidos a la colaboración de las mujeres en los espacios colectivos de las luchas urbanas.

En este sentido, es importante el cuestionamiento que se hacía la misma autora a finales del siglo XX ¿Qué sabemos de las mujeres en las ciudades mexicanas relacionadas con los objetos y objetivos de análisis de la problemática urbana?

Las mujeres han representado para las organizaciones vecinales y barriales sujetos sociales transformadores. Durante la urbanización que se dio en la ciudad de México en los años de 1960 y 70 significó uno de los hechos con mayor relevancia en las manifestaciones autogeneradoras de habitabilidad, a la ciudad llegaron de diferentes partes del País hombres, mujeres y niños que emigraron del campo a la ciudad buscando mejores oportunidades económicas (Massolo, S/F).

Una de las practicas recurrentes ante la escasa posibilidad de compra o renta de vivienda fue la de establecerse de manera ilegal e irregular en áreas urbanas. Massolo reflexiona sobre la compleja participación en que las mujeres se enfrentan para conseguir un derecho elemental-el de la vivienda- arriesgándose por su condición de ser madre, esposa, ama de casa, donde el instinto protector de la mujer ha sido fundamental para la resolución de este problema urbano.

“Hace ya más de una década que la perspectiva de género y crítica feminista y el desarrollo de los estudios de la mujer-principalmente en Inglaterra y Estados Unidos- descubrieron la invisibilidad o ausencia de las mujeres, tanto en los marcos teóricos como en las investigaciones sobre las estructuras urbana, las políticas del Estado, los

diversos problemas del consumo colectivo y los movimientos sociales urbanos”(Massolo, 1994:13 b).

La visibilización de las mujeres en los espacios públicos ha representado una consigna de la necesidad y el miedo en la búsqueda de estrategias de sobrevivencia familiar, fabricando su propio entorno desde donde las vecinas desafiaron las complicaciones en la resolución del problema de la vivienda (Massolo 1992). Principalmente amas de casa quienes han engrandecido los movimientos urbanos constituyen tan sólo entre el 80 y 90% de su militancia. (Lebon, Maier 2006).

La situación económica de la década de los 80 estuvo marcada por la extensión de la pobreza en América Latina. Las organizaciones encabezadas por el movimiento urbano popular y las organizaciones barriales instauraron y defendieron “las estrategias colectivas de supervivencia”(Lebon, Maier 2006:41).

La invisibilidad de las mujeres en los espacios urbanos.

Desde la revolución mexicana y quizás desde antes de este acontecimiento las mujeres se incorporaron a los espacios de participación pública. Este acontecimiento en particular concentro un significativo número de mujeres que tomaron acciones en los hechos de la revolución mexicana. Sin embargo, en los documentos históricos existe cierta restricción a la narrativa de la revolución desde la experiencia de las mujeres. Explica que “existe una necesidad por develar los rostros anónimos de la Revolución Mexicana, para comprender en un plano más amplio, cómo las mujeres se han constituido como sujeto social a través de la historia.

Si hiciera un recorrido histórico de algunos de los movimientos sociales donde se hubiera detectado el involucramiento de las mujeres continuaría con el movimiento inquilinario de Veracruz. Como lo mostré anteriormente es en 1920 donde surge quizá el primer movimiento inquilinario más importante en México, es también uno de los movimientos que integro un importante número de mujeres fomento. Quizás también aquí es donde surge uno de los liderazgos femeninos más representativo

de los movimientos urbanos. María Luisa Marin encabezó las manifestaciones que se dieron en Veracruz en consecuencia a los altos costos del alquiler. La figura de esta protagonista y la suma de otras mujeres en las luchas inquilinarias personificaron lo que algunos llamaron la rebelión de las mujeres (Grant, 2011)

Behrens Benedikt da cuenta sobre lo intangible que fue en los documentos históricos la información acerca de la participación de las mujeres en el movimiento inquilinario en el estado de Veracruz. Más allá de las complicaciones propias del proceso de urbanización el movimiento demostró una organización colectiva y en palabras del autor "la base social que hizo posible y que determinó el movimiento fue la participación de las mujeres" (2000:57).

Alessandra Sutter ha realizado una reflexión que inicia años antes de los acontecimientos en Veracruz. Donde prepondera el protagonismo de las mujeres presente desde el periodo de la revolución, para la autora exponer y escribir acerca del involucramiento de las mujeres en la revolución Mexicana implica comprender, en un plano más amplio, cómo las mujeres se han constituido como sujeto social a través de la historia" (S/F:2)

La preocupación de entonces difiera a la de ahora, es por eso mi interés, en recordar a los diversos movimientos que se han dado en el país empero particularmente extraer de ellos a sus protagonistas a las mujeres que han dejado más que el alma, construyen un movimiento que a la vez las construye a ellas.

Por otra parte el propio movimiento feminista de los años setenta representaba la necesidad de formar un colectivo que atendiera los problemas específicos de las mujeres. Este movimiento mantenía una esencia distinta, si lo comparamos con los movimientos urbanos y el inquilinario, aquí las mujeres pertenecían por ejemplo a otro grupo social. Lo integraban principalmente mujeres que habían tenido la oportunidad de desarrollarse en la vida académica. El movimiento de liberación de la mujer fue el grupo más importante, sirvió para sentar las bases de la nueva conciencia feminista en el país (Batre: 216) Diversos son los movimientos encabezados por mujeres. Desde los ambientalistas hasta los que se han creados

por la desafortunada ola de violencia y el incremento en los feminicidios en ciudades como Juárez, el Estado de México y en gran parte de País.

Las mujeres como sujetas del cambio.

La intervención de las mujeres ante las patéticas contradicciones en los espacios urbanos aunados a los problemas económicos es una de las dimensiones que marca la incorporación de las mujeres a las organizaciones populares. En estos espacios las mujeres definen su postura en términos de cambios, es decir la participación en relación a la transformación de los espacios colectivos a los que pertenecen o se adhieren.

El sector femenino tuvo que utilizar sus propias estrategias y recursos para asegurar la “supervivencia de sus familias” (Jaquette S/F: 335). Las acciones de las mujeres han sido siempre en consecuencia a sus preocupaciones no sólo particulares sino en un orden colectivo y principalmente con su entorno más próximo el de la familia y el futuro bienestar para sus hijos e hijas.

Uno de los tantos problemas urbanos a los que se enfrentan las mujeres tiene que ver con la carestía en la distribución de los recursos, la vivienda, servicios como el agua, luz y drenaje. Las mujeres tienen que transformar sus contextos cotidianos en formas de participación pública que les permita tener acceso a las condiciones mínimas de sobrevivencia.

Las organizaciones urbanas son para las mujeres la conexión directa para abastecerse de los servicios que por alguna razón no han llegado hacia su espacio geográfico. La pobreza es otra de las condiciones de vulnerabilidad que influye en las mujeres a tomar la decisión de convertirse en sujetos que promuevan un cambio en su hábitat, donde buscan por lo menos abastecerse de los elementos básicos de sobrevivencia según Gerardo Torres y Rosalía López los básico son las condiciones imprescindibles para la reproducción social de los individuos y de los pueblos de acuerdo sus parámetros socialmente

aceptados”(1998:121), La falta de estos servicios fue el detonante para que los hombres y en mayor medida las mujeres se pronunciaran en contra de la vulnerabilidad que desde la pobreza las mantiene en un estado de inestabilidad.

Por otra parte el feminismo detecta una serie de características en un margen lejano a las consignas tradicionales del feminismo (el voto, derechos sexuales y reproductivos y la violencia de género). Los movimientos urbanos suponen una forma distinta de caracterizar a las mujeres en los espacio públicos.

Una de las premisas del feminismo ha sido eliminar las barreras que hacen de ellas seres sociales inferiores a los hombres. El feminismo ha de suponer la liberación de la mujer situación que propone un cambio gradual en la estructura familiar, económica política y social. En este sentido el feminismo inicia un cambio de actitud en los roles tradicionales representados por cada género.

¿Cómo participan?

La participación de las mujeres en los espacios urbanos y actividades auto-gestoras es determinada principalmente por su condición de desigualdad social e inequidad al acceso de bienes elementales de estabilidad situación que determina su participación en los movimientos urbanos particularmente en este caso. Cuando hablo de participación lo hago en el mismo sentido que Alicia Zicarddi lo define:

Como un componente esencial de la democracia, como forma de organización social y gobierno. En las ciudades existen diferentes formas de participación: social, comunitaria, ciudadana, política. Todas son necesarias para hacer de los individuos que la habitan ciudadanos con derechos y obligaciones sociales, políticos, urbanos” (S/F:2).

Si a las mujeres se les considera uno de los elementos fundamentales para llevar a término los planteamientos de los movimientos urbanos es necesario saber la manera en que participan. Algunas de las mujeres ligan su participación en conseguir el acceso a los servicios mencionados antes, realizan el papel de

autogestoras en sus colonias, otras participan en la lucha social desde el inicio de la creación de las colonias, es decir en las invasiones de tierras.

Uno de los ejemplos más interesantes e ilustrativos sobre la participación ciudadana ha sido el que se dio a partir del desastre del sismo de 1985 en la ciudad de México. Después de la tragedia de aquel lamentable hecho había que comenzar una organización para reconstruir y gestionar la restauración de los hogares que habían sufrido daños y de la ciudad en general.

Después del sismo se formaron distintas organizaciones vecinales para trabajar en las labores de rehabilitación constituyendo una experiencia de participación social. Por ejemplo en el centro de la ciudad surgieron dos organizaciones; Campamentos Unidos (CU) en la colonia Guerrero y la Unión de Colonias Populares (UCP) en ambas existía una considerable participación de mujeres sobre todo demandando el acceso a bienes y servicios, especialmente el de la vivienda. Sin embargo en este caso la experiencia también se enfocó en el papel que desempeñaron las mujeres en ámbito político. La forma en la que concretaron su participación tenía que ver con romper los esquemas de sus prácticas de género pues algunas de ellas además de realizar sus tareas diarias del hogar se incorporó a las cuadrillas de rescate, se instruyeron en oficios como el de la albañilería, plomería, electricidad y medicina preventiva (López, Torres, 1998).

La experiencia para algunas de las mujeres era entonces la primera que habían tenido en sentido de participación social, se encontraban adheridas a organizaciones con importante número de militantes sorteaban los conflictos que las propias organizaciones por si solas tenían. Se puede resumir que la participación de las mujeres fue importante en los primeros días posteriores al sismo, empero conforme fue pasando el tiempo se convirtió crucial y para noviembre de ese mismo año se pudo evidenciar que la constancia de la mujer era mayor que la de los hombres al momento de la conformación de las asambleas vecinales el sector femenino demostró mayor presencia (Massolo, 1987)

Es necesario replantear la participación de la mujer en los espacios públicos en este sentido Massolo explica:

Los procesos de resocialización iniciado a través de la participación de la mujer en el esfera de lo público y lo privado y en la acción colectiva podrá resultar estímulo retroalimentado, tanto por las posibilidades de ampliación de los horizontes en el mundo del trabajo a través de la capacitación en esferas tradicionales y no tradicionales, como por los cambios en el ámbito doméstico a través del desarrollo de ciertos equipamientos colectivos (Massolo 1987:43).

La participación de las mujeres en los movimientos urbanos supone una categorización distinta de las mujeres en los movimientos promovidos por el feminismo. Mujeres pobres en su mayoría que buscan mejores oportunidades de vivienda principalmente, han optado por involucrarse en los espacios públicos mediante manifestaciones y la diaria batalla en la toma de tierras que ha de garantizar la posibilidad de un espacio donde habitar.

Las mujeres al involucrarse en los movimientos barriales, urbanos o inquilinarios son animadas por las practicas de género relacionada directamente a la condición de madre y su posición de ama de casa en la esfera domestica en espacios privados dentro de la estructura de pobreza. Exponen sus necesidades de carencias, injusticias se desligan de sus vínculos de tutelaje, enuncian nuevas formas de colaboración en espacios distintos al del hogar y vivienda autoconstruidas o rentadas se trasladan a los espacios públicos, plazas principales y entradas de instituciones gubernamentales

Otro ejemplo que cabria mencionar sobre la participación es el trabajo de Gisela Espinosa (2005) en su investigación titulada *Las mujeres de San Miguel Teotongo a la hora de la lucha ciudadana*, hace una importante aportación acerca de la participación de las mujeres en los MUP donde, además, explica cómo las mujeres feministas critican esta misma participación. Según ellas, estas luchas encabezadas por mujeres no representaban a las luchas feministas y además, consideraban que el trabajo de las mujeres en los MUP refuerza el papel

tradicional de las mujeres, debido a que sus acciones no cuestionaban el rol de amas de casa.

En este mismo trabajo las organizaciones feministas cuestionaban la dinámica al interior de espacios donde las mujeres no cuestionaban el debate la despenalización del aborto y en consecuencia no representaban un apoyo al movimiento feminista en este sentido. Sin embargo Espinosa, comenta que no está de acuerdo con esta visión de las feministas, ya que considera que la participación de las mujeres en los MUP es tan solo un cambio cualitativo propiciado en su vida privada y en la vida social (Espinosa, 2005, p.30).

El involucramiento de las mujeres en las movilizaciones urbanas refiere a un cambio en el orden de las relaciones de género un cambio en las estructuras, que se comienza a dar principalmente en las relaciones familiares. Desde hace varios años es evidente que existe un cambio en la conformación de las familias, hogares encabezados por mujeres han representado desde 1995 el 20% de los casos principalmente en las zonas urbanas (De la paz 1995:17).

La participación de las mujeres en los procesos autorganizativos no ha estado exenta de conflictos. Las mujeres se han enfrentado a la incomprensión y la violencia en el interior del hogar y el caudillismo carismático varonil en las organizaciones (Torres, López 1998:120). Un aspecto fundamental en el análisis de los movimientos sociales en general y del Movimiento Urbano Popular en el particular, se refiere a la participación de la mujer, la cual no se da en el contexto exclusivo del movimiento, sino que involucra una discusión más amplia referida a su situación social subordinada” (Valenzuela 1991:25)

Mujeres Ciudad y vivienda

La configuración y el desarrollo de las ciudades están determinados por el incremento de la población en función de las necesidades propias de la urbanización. Una de las más importantes críticas en esta configuración ha sido la

toma decisiones en su mayoría por hombres la infraestructura de la ciudad ha dejado de lado importantes elementos, ciudades que han sido pensadas en función de un orden masculinizado. La ciudad la han diseñado los hombres reflejando una organización basada en sus intereses, las ciudades que se construyen no ha sido el soporte necesario para el desenvolvimiento cotidiano de las mujeres (Mujeres y ciudades 2006).

La compleja conformación de las ciudades ha creado una serie de conflictos urbanos y sociales donde las relaciones y necesidades humanas poco han sido consideradas “las ciudades han crecido a espaldas a las necesidades y afectos de las personas que las habitamos. No son lugares de encuentro sino de separación”(Mujeres y ciudades 2006). Las ciudades no han sido construidas en términos de la alineación del tiempo y el espacio se convierte en una constante inversión, servicios de transporte ineficiente inhabilitados para el acceso a las áreas periféricas de la ciudad. Ciudades construidas impropias a los intereses de las sociedad

Uno de los sectores que sufre las consecuencias del desarrollo urbanístico es el de las mujeres, es grupo que ha manifestado importantes demandas de insatisfacción en la estructura de la ciudad, solicitando mejoras no sólo en el aspecto cuantitativo, también muestran la necesidad de hacer énfasis en los aspectos cualitativos. La cotidianidad de las mujeres y la interacción diaria por la ciudad, las enfrenta a conflictos como calles sin alumbrado, distancias lejanas entre el hogar y las escuelas de sus hijos, viviendas en condiciones de vulnerabilidad.

Esta situación marca las condiciones de sobrevivencia, se abre un panorama de inestabilidad y se pone de manifiesto la carencia que sufren principalmente los grupos más vulnerables que viven en las ciudades. Por una parte esta la población que tienen parcialmente el acceso a los bienes básicos de la ciudad (agua, drenaje, luz vivienda) pero para una inmensa mayoría ha sido necesario recurrir a la creación de organizaciones sociales y dedicar grandes esfuerzos y tiempo para

identificar los interlocutores gubernamentales con capacidad e interés en resolver sus demandas” (Massolo, 2004:3). El involucramiento de las mujeres en las ciudades con carencias o ineficientes políticas de desarrollo debe ser analizada desde una perspectiva diferente. Más allá de México, la relación entre género y ciudad es innegable, ya se ha constituido en un área que va adquiriendo reconocimiento y legitimidad, tanto en los espacios académicos de los estudio de género como en las disciplinas dedicadas a la investigación de las ciudades y la urbanización (Massolo, 2004:8). La visión de la perspectiva de género convierte las solicitudes de las mujeres en una consigna el derecho a la ciudad en mejores condiciones en las que despliegan su cotidianidad es por eso que las mujeres encuentran en los movimientos urbanos populares un espacio donde enarbolar sus reclamos (Ibid).

Los problemas de la vivienda generalmente son atribuidos a las mujeres, ellas se convirtieron en el elemento organizativo de los asuntos de la vivienda. Un número creciente de hogares están ahora encabezados por mujeres y cualquiera que sea la configuración familiar, ellas gastan un mayor cantidad de tiempo en casa (Soborido, 1999 p.22). Debido a esto los conflictos que se dan dentro de este espacio el del hogar pareciera que sólo pertenecen a la mujer y principalmente a la que lleva la batuta en el hogar, generalmente son las madres, amas de casa. Por eso en el espacio donde se dan las manifestaciones del movimiento urbano popular en la lucha por la vivienda son las mujeres las protagonistas.

De acuerdo a la investigación de José Manuel Valenzuela en los años ochenta sobre el movimiento urbano popular en Baja California donde señala que el espacio de la lucha por la vivienda es un escenario donde la mujer enfrenta en el ámbito público la defensa de los intereses familiares, y de manera más amplia, es de ahí donde define aspectos fundamentales de la reproducción social” (Valenzuela 1991:35).

El concepto de vivienda encierra en el un vasto numero de significados, las mujeres que participan en la lucha por un lugar donde habitar han contribuido a la

definición de este concepto lo delimitan principalmente a la importancia de la dotación de servicios, el acceso a áreas verdes, al tipo de material con que son construidas, una vivienda debe significar un espacio culturalmente adecuado que permita cubrir uno de los derechos elementales de las mujeres-el de la vivienda-

Uno de los tantos derechos que la mujer debería de tener es el del acceso a una vivienda digna. Actualmente se eta discutiendo en forma creciente la cuestión del diseño de vivienda y las necesidades particulares de las mujeres respecto al uso del espacio al interior y alrededor de la misma. (Soborido, 1999 :20). Desde una perspectiva de género en las políticas públicas y de desarrollo social afirman que las mujeres se encuentran con limitaciones donde desafortunadamente los prejuicios por motivos de sexo han generado en los programas sociales una negativa en proporcionar respaldo jurídico al sector femenino que permita la seguridad de la tenencia de la tierra. En este sentido el autor señala que de acuerdo a las bajas posibilidades de ejercer el derecho a la vivienda y a las deficientes políticas publicas es posible que aquellos tugurios desordenados que anillan las grandes ciudades del mundo, donde nada es seguro y todo queda por hacer, ofrezcan a las mujeres su mejor oportunidad para alcanzar lo que ellas desean.

El cruce hábitat y género plantean la vinculación entre el hábitat como producto de procesos sociales y las relaciones de género como parte constitutiva de estos. Aporta a explicar cómo las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres se expresan en el territorio, al mismo tiempo que la conformación de éste incide en la reproducción de dichas relaciones (Soborido, 1999:21). Titularidad de la vivienda a nombre de varones, las organizaciones del movimiento urbano popular han intentado contrarrestar esta práctica, en sus asambleas o al incursionar a el movimiento han dejado muy claro que cuando una pareja hombre-mujer acuden a solicitar un espacio, un lote debe de quedar a nombre de la mujer.

CAPITULO 4. APARTADO METODOLÓGICO.

Acercamiento a trabajo de campo:

Se realizaron acercamientos al campamento de la CEMUP durante un año la primera visita se realizó a dos semanas apenas de la invasión el Sábado 24 de Marzo de 2011. Para poder llegar ahí se habló con las personas que encabezan este movimiento, se les explicó que acerca de una trabajo-tarea de la escuela de acuerdo a las características de la formación de este movimiento son muy cautelosos en proporcionar información pues están en constante jaloneo con los dirigentes del gobierno municipal en este caso en particular. Los líderes del movimiento accedieron a dar información y permitir el acercamiento a integrantes del movimiento.

El primer ejercicio se realizó el día 26 de marzo del año en curso. Ejercicio con la técnica de grupo de discusión. Para esto se les pidió a las personas que encabezan el campamento que convoquen a 4 de sus integrantes que según la percepción de ellos fueran mujeres que tuvieran disponibilidad para ser parte del ejercicio.

A partir de los resultados del grupo de discusión se realizó otro ejercicio eligiendo dos mujeres que habían participado en el ejercicio. Se eligieron a estas mujeres porque fueron las que en el grupo dieron mayores aportaciones. Con ellas se realizó un ejercicio de entrevista a profundidad, o “prueba piloto”, realizado el día 2 de mayo del mismo año. Con estos ejercicios inició la etapa exploratoria del trabajo de campo. Se comenzó a identificar temas sobre los cuales profundizar en cuanto a los significados que estas mujeres dan a su participación en el MUP, el valor de la vivienda y las relaciones de género que se construyen en este proceso, el liderazgo y la división del trabajo. Con esto, se han empezado a construir posibles categorías de análisis.

Posteriormente se fueron identificando mujeres que participaban en responsabilidades específicas del movimiento, algunas realizaban guardias a la entrada de la colonia, otras son las coordinadoras de sus áreas o dirigen alguna actividad dentro de la colonia.

En el siguiente espacio existe un pre-delimitación de las respuestas en base a la guía metodológica que utilice la cual a continuación presento:

Marco Teórico	Dimensiones de análisis	Categorías	Ítem
Género	Relaciones de género	Equidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. De acuerdo a su experiencia ¿Considera que usted se encuentra en igualdad de circunstancias con respecto a los hombres? 2. ¿Quién cree que tenga más autoridad, los hombres o las mujeres? 3. ¿Cree usted que la ley se aplica diferente para hombres que para mujeres? 4. Considera que las mujeres ahora tienen tanta libertad como los hombres ¿En qué ámbitos? 5. ¿Qué opina del hecho de que las mujeres participen en este movimiento? 6. En el campamento ¿las mujeres deben realizar las tareas domésticas? ¿Por qué? 7. ¿Las mujeres pueden ser líderes en este movimiento? ¿Cómo? 8. Usted está dispuesta a encabezar un movimiento como este? 9. Conoce a mujeres que participen en el MUP. 10. Ha percibido algún conflicto cuando alguna mujer intenta tomar las riendas del MUP.

Marco Teórico	Dimensiones de análisis	Categorías	Ítem
Género	Patriarcado	Machismo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para participar en este movimiento ¿habló con su pareja? ¿le pidió opinión o permiso? 2. Considera que usted cuenta con el apoyo de su pareja 3. Dentro del campamento ubica a mujeres que tengan algún liderazgo? 4. ¿Cómo podría describir la relación entre hombres y mujeres? 5. Podría hablar de las actividades que realizan las mujeres en el campamento? 6. Me podría compartir como es la convivencia entre los que viven en el campamento (hombres y mujeres). 7. ¿Cómo se distribuyen las tareas dentro del campamento? 8. Ha estado en conflictos por permanecer en MUP 9. Ha pensado declinar o abandonar al MUP. 10. ¿Cree que como mujer es más complicado estar en el MUP?

Las voces femeninas; descripción de mujeres que viven en la Colonia Poliducto.

Durante este trabajo de investigación se logran entrevistar a 10 mujeres de las cuales se consiguió ahondar en 8 de ellas sobre las cuales desarrollo este apartado. Esta primera parte del análisis de los datos muestra un cuadro con las características principales de las mujeres que participaron en esta investigación, por petición de las entrevistadas se cambio el nombre.

Nombre	Edad	Lugar de Nacimiento	Nivel de escolaridad	Estado civil
Sonia	45	Morelia Michoacán	Secundaria	Casada
Martha	37	Sinaloa	Tercero de secundaria	Unión libre
María	46	Tijuana	5to de primaria	Unión Libre
Cynthia	22	Tijuana	Tercer semestre de prepa	Unión libre
Leticia	47	Michoacán	Sin estudios	casada
Karla	38	Puebla	Primaria	Casada
Rosa	37	Sonora	Primaria	Casada
Sara		Sinaloa	Primaria	Divorciada
Teresa	32	Acapulco Guerrero	Secundaria	Casada

Fuente: Elaboración propia.

La vida de estas mujeres ha estado marcada por una constante búsqueda de espacio donde vivir recorriendo caminos desde el traslado de sus lugares de origen donde han ido atravesando una serie de contratiempos hasta llegar a establecerse en donde viven recientemente. La situación en la que hoy viven disminuye de alguna manera esta constante búsqueda. La historia de cada una de ellas me muestra su interesante historia de vida y entiendo que mediante esta

búsqueda estas mujeres adhieren en su ir e venir nuevos símbolos del significado de ser mujer.

Sonia, proveniente de Morelia Michoacán. Decide trasladarse a la ciudad de Tijuana en el año de 1991. Llego a esta ciudad fronteriza gracias a una oportunidad de trabajo. Acompañada por sus dos hijos decide probar suerte en la frontera. Desafortunadamente después de 6 años de estar desempeñándose como contador publico la empresa quebró y se quedo a la deriva. Debido a la cercanía que tenia con Estados Unidos y contaba con pasaporte para cruzar legalmente decidió emprender el sueño americano permaneció de aquel lado entre 4 y 5 años decidió regresar a México una semana antes de sus visas se vencieran de nuevo enfrentándose de nuevo a la incertidumbre, al desempleo y la falta de vivienda.

Marta, es una mujer de 37 años nacida en Sinaloa. Llego a la ciudad de Tijuana en Enero de 2012 por el deseo de acompañar a su pareja en la búsqueda de un espacio donde vivir Su historia, esta finamente marcada por conflictos con el alcohol y drogas la separación de dos sus hijos a consecuencia de sus adicciones. Una mujer que aprendió de la dura experiencia de la rehabilitación, ahora se enfrenta a las complicaciones de las luchas urbanas.

María, originaria de Tijuana, madre soltera y encarga la crianza de dos de sus nietos. María sólo tuvo de estudiar hasta quinto año de primaria. Vivió hasta hace un año en Tijuana en el hogar de su mamá. Dentro su participación en la colonia ella se topo con las complicaciones que tiene dejar su hogar las comodidades que en el tenia y además según comenta se enfrento con la sorpresa de retomar la vida en pareja.

Cynthia, joven de 22 años originaria también de la ciudad de Tijuana. Vive en unión libre, tiene un hijo de dos años. Tuvo la oportunidad de cursar hasta el tercer semestre de preparatoria. Dejo el hogar donde vivía pagando una renta de 1500 al mes ante las complicaciones por cubrir el costo prefirió establecerse en la colonia

con el anhelo de tener un espacio donde vivir y sobre todo que a largo sería de su propiedad.

Leticia, originaria de Michoacán. Cuenta con 47 años, debido a las ideas de su padre se le negó la oportunidad de estudiar. Tenía más de 20 años viviendo en Tijuana llegó a esta ciudad acompañando a su segundo esposo quien tenía la idea de cruzar a Estados Unidos y debido a las complicaciones por estar del otro lado decidieron quedarse a probar suerte en Tijuana pues consideraban que en su lugar de origen no había el suficiente trabajo para sobrevivir.

Karla, originaria de Puebla. Con 38 años de edad vive en matrimonio con sus dos hijos. Logro termina la primaria y actualmente se estableció en la colonia con la idea de conseguir un patrimonio para sus hijos. Pasa la mayor parte del tiempo sola con sus hijos pues comenta que su esposo se pasa la mayor parte de tiempo en su trabajo debido a la gran distancia que existe entre la colonia y el lugar donde trabaja como mecánico.

Rosa, de 37 años de edad Sara es originaria de Navojoa Sonora lugar donde vivió hasta los 20 años y donde sólo tuvo la oportunidad de estudiar hasta la primaria, su padre no le dio la oportunidad de seguir estudia pues por celos decidió sacarla de la escuela. A los 13 años comienza a trabajar y a los 18 años se traslada a la ciudad de Tijuana donde conoció a su esposo con quien tiene 5 hijos. Actualmente es una de las integrantes de la Coordinadora Estatal del Movimiento Urbano, donde realiza reuniones informativas en Tijuana Rosarito sobre las actividades de la organización.

Sara, originaria de Sinaloa donde vivió hasta los 17 años, curso hasta la primaria. Salió por primera vez de su lugar de origen para establecerse en San Quintin buscando una mejor vida después de vivir ahí 5 años decidió trasladarse a la ciudad de Tijuana. Llegó acompañada de sus entonces esposo y sus dos hijos se desempeñó como comerciante durante algunos años. Actualmente vive de tiempo completo en la colonia tiene tres hijos y es una mujer divorciada.

Teresa, originaria de Acapulco Guerrero tenía 14 años viviendo en Tijuana hasta que se traslado a la ciudad de Playas e Rosarito donde vive con sus dos hijos. Se traslado a esta ciudad debido a la oportunidad que se le dio de comprar un terreno a un bajo costo situación que le permitiría también tener a largo plazo un patrimonio para sus hijos. Actualmente se desempeña como encargada de una de las manzanas de la colonia

Angélica, joven de 18 nació en Acapulco Guerrero donde estudios hasta la secundaria. Fue una de las mujeres que estuvo en la colonia desde el primer día, cuando era denominada una invasión o campamento. Permaneció alrededor de 4 meses. Comenzaba a ser uno de los liderazgos femeninos mas importantes de la colonia, pero debido a su embarazo de alto riesgo tuvo que abandonar sus actividades.

El involucramiento de estas mujeres en una colonia de reciente creación me permitió no sólo conocer parte de su historia, sino también comprender cómo es que están asumiendo su posición en los espacios públicos. El lugar donde distribuyen su cotidianidad permite reafirmar por una parte esa condición tradicional que culturalmente se le asigna al deber ser de la mujer (ama de casa), pero a la vez reflejan en su discurso nuevas maneras de confrontar esta posición. Ellas entienden que existe una modificación en la forma en que las mujeres se han ido desarrollando e involucrando en los espacios públicos a su vez modifican su relación de dependencia e inequidad con respecto a los hombres.

La adaptación

En mi experiencia al visitar el campamento porque al inicio antes de nombrarla colonia mantenía un aspecto de campamento me di cuenta en las condiciones que las mujeres se atrevieron a vivir. Su anhelo por conseguir a corto plazo un lugar donde vivir y ser las propietarias de ello o en consecuencia un patrimonio para sus hijos e hijas las llevo a vivir en condiciones de precariedad. Improvisando sus hogares con materiales pétreos, otras en el mejor de los casos consiguieron adaptar una casa de campaña al espacio que por el momento se las había

asignado. Esto sin duda representaba un cambio drástico en sus vidas, Sonia por ejemplo nunca había vivido de esta manera sobre su experiencia de adaptación dice:

“Ahora sí que es como de la tierra al cielo, es un cambio bien drástico y si para mi es drástico me imagino que para mi niña es mas porque no contar con un servicio de sanitario no contar con un baño para asearnos como debe de ser aquí todo es al ahí se va y pues si es bien duro cuando lo hacemos por una causa buena pienso yo que todo vale la pena porque ya aquí va hacer de nosotros ya no vamos a pagar renta”

La adaptación requiere de un gran esfuerzo, incluso sino logras adaptarte existe la posibilidad de desistir en el intento. El aislamiento provoca diferentes sentimientos la falta de acceso a los servicios es uno de los elementos que marcan su permanencia en la colonia. Mujeres como Sara conciben su permanencia en relación al esfuerzo y lucha su lealtad a la organización y a su líder para ella no existe posibilidad alguna de abandonar su objetivo:

“No, no he pensado, a veces que dices que hay estoy bien enfadada pero es cosa que a cualquiera le pasa me salgo me voy a la calle me relajo y es todo me regreso a mi casa como me dicen si yo no valorara todo esto si no quisiera todo eso yo estuviera cómoda allá en Tijuana en mi casa con todos mis servicios pero no yo estoy luchando por esto y no voy a descansar hasta ver lo que quiero que es una casa aquí descansando tranquilamente y apoyar la organización. Por medio de la organización soy lo que soy don Alejandro es una persona que nos ha apoyado nos apoya bastante y nos da nuestro lugar a cada uno de nosotros como los hombres como mujeres. Que se ve con un carácter no él también tiene su corazón y él sabe tratar a una”.

La constancia, permanencia y adaptación tiene también diferentes variables. Por un lado como ya lo mencione el anhelo por tener una vivienda propia. Por otro lado la posibilidad de dejar a sus hijos un bien material.

La participación

Participar en una colonia de reciente creación te hace que te involucres en las diferentes actividades que realizan dentro de la colonia. Las organizaciones que toman la iniciativa de conformar nuevas colonias tienen la necesidad de organizarse y distribuir tareas. Quizás aun las mas importantes las destinan a los hombres o de acuerdo a la percepción de los lideres es como se distribuyen. Lo importante es que las mujeres entienden su participación con una forma de salirse de los espacios determinados para las mujeres principalmente el hogar. Dada su experiencia algunas de las mujeres comentan como entiende la participación de las mujeres en estos espacios otras incluso hablan mas allá del espacio en el viven

En este sentido Sonia explica:

Pues que padre que no nada más sean los hombres como antes era primordial el hombre para todo y la mujer allá arrinconada en una esquina que feo verdad. Ahorita yo siento bonito arriba las mujeres ahora veo la universidad y la veo llena de mujeres muchas estudiantes y que se gradúan y que todo ¡viva la mujer! y que padre. Ahorita esta postulándose para la presidencia-caray-es algo orgulloso que tú dices puedes seguir no hay un tope de edad que diga tú no puedes y vamos a seguir y vamos a apoyar.

La participación en este tipo de organizaciones es en el sentido de que hay que trabajar de acuerdo a las necesidades que vaya teniendo la colonia Leticia explica lo que están dispuesta a hacer las mujeres.

Pues yo pienso que le entramos como todos si es necesario pico y pala pues pico y pala si es necesario juntar piedra pues juntamos piedra.

Rosa resalta que dada su experiencia en otras colonias ha podido ver que son las mujeres las que más participan y explica por qué razón:

Pues he visto casi la mayoría de las colonias que casi siempre la mujer es la que andan mas envueltas como promoviendo un servicio de la colonia, o que ya fulana llevo vamos a meter apoyos para esto o sea yo casi he visto mas a las mujeres que a los hombres trabajar.

Pues porque muchas de las veces muchas de las mujeres no trabajan y tienen mucho más tiempo, y pues ahí andan, promoviendo porque ya hubo una reunión de vecinos o algo y por casualidad eligen a alguien no pues que tu porque, como en este caso en mi colonia así paso, de que fueron a ofrecernos apoyos para útiles escolares, entonces ese día dijeron que tenía que haber una persona responsable para recibir los apoyos y entregárselos a la gente, y pues ahí la mayoría dijeron que yo, entonces yo les dije yo no puedo yo no tengo tiempo yo trabajo, entonces nomás los vas a recibir y yo te ayudo y no se que dijo otra vecina, pero así empecé yo, esta bien dije nada más es nada más recibir y entrego y me quito de responsabilidades, pues resulta de que no, ya nos fueron jalando de que una junta y otra junta y aquí estoy de 6 años de estar en la organización con Alejandro.

La participación para Sara tiene el siguiente significado:

“Mira, te voy a decir que desde que yo llegue aquí antes mi vida era totalmente diferente ahora sé que es lo que quiero, desde entonces para acá sé que la lucha es lo primero, sin lucha no se obtienen nada, las cosas fáciles se te van de las manos entonces para mí me he realizado completamente como ser humano como mujer yo tengo he trabajado bastante pero como las cosas fáciles fácil se te van aunque es un trabajo pero de todos modos ahh estoy trabajando el fin de semana me pagan, de volada lo gastas y aquí no aquí estas haces las cosas quiero que sepas que hoy por hoy yo valoro mi casa mi terreno le he dado más valor a las cosas pero más a mí misma de que estoy aquí”

¿Dependencia o desapego hacia la pareja y familia?

Al hacer una relación con la primera ola del feminismo el período de la ilustración donde las mujeres estaban restringidas a participar en cualquier tipo de actividad fuera de sus hogares y donde resaltaron las expresiones que intentaban conseguir un desapego con respecto a los hombres; esposos y padres. Encuentro que las mujeres que viven en la colonia en su discurso refieren a una constante independencia con respecto a sus parejas, algunas incluso permanecen tiempo completo en la colonia, otras incluso están solas. Tal es el caso de Rosa, ella tiene casa en Tijuana su intención es luchar en la colonia para tener otro patrimonio que pueda destinar a sus hijos. Señala que para estar en la colonia no tuvo de su

esposo ningún obstáculo, de hecho es ella quien permanece de tiempo completo en el terreno, su esposo y sus cinco hijos viven en Tijuana en la casa que tenían antes solamente sale de la colonia los días jueves y lunes a organizar las labores del hogar en Tijuana convive con sus hijos y esposo y regresa a la colonia Poliducto. El desapego que ahora tiene con su familia esta pensado siempre en la posibilidad de no desistir a su anhelo por el nuevo patrimonio aunque comenta que si ha tenido conflictos por estar sola en la colonia:

“Al principio si porque mi esposo no se hacia mucho a la idea pero ya después con el paso de los meses 2 meses 3 meses que ya miró que ya no desistí de estar aquí, ya se hizo a la idea, ahorita ya lo asimiló, ya lo acepta, ya esta mas tiempo aquí”.

El desapego que existe entre la familia va en diferentes direcciones, el sacrificio que se hace por permanecer en la lucha por el espacio donde vivir se ve afectado por el escaso recurso económico para trasladarse de un lugar a otro pues los costos de transportación y tiempo que se invierte para estar en Tijuana o fuera de Rosarito complican la comunicación entre la familia. Aunado a esto la falta de acceso a servicios de telefonía hace que sea mas profundo el conflicto de comunicación.

Sonia por su parte, tiene que permanecer lejos de sus dos hijos mayores la situación de ella resulta mas difícil pues debido a la falta de acceso a la universidad su hija e hijo tuvieron que regresar a su lugar de origen. En Morelia ambos se encuentran en la búsqueda de un espacio donde estudiar. Al igual que Rosa, le es complicado mantener comunicación con sus hijos, pues debido a la falta de luz le es imposible mantener la mayor parte del día su teléfono disponible para realizar llamadas. Aún con esta situación a Sonia le conforta contar con el apoyo de su pareja sobre esto cuenta:

“Es fundamental también porque si él no me apoyara créame que yo no estuviera aquí tampoco. Porque en la noche, ahorita yo soy bien valiente pero ya cuando empieza a oscurecer que tengo a mi niña que no está mi esposo ahí empieza el

temor y ya cuando veo que el carro de mi esposo viene como que ya me siento apoyada protegida me siento, es bien bonito eso”

El apoyo entre las parejas parece que hace más amena la estancia y aunque en la distancia saber que tienen el apoyo de su pareja *las mantiene en pie de lucha como dice Sonia*. Sin embargo, y pese a la independencia que ellas manifiestan y al claro entendimiento que han tenido con sus parejas aún existe la dependencia económica. Debido a que son ellas las que permanecen día y noche en la colonia son los esposos o parejas los que salen a trabajar por tanto son los encargados de proveer el hogar.

Esto me permitió ver que continúa existiendo un énfasis en las prácticas de género y aunque las mujeres hablen de las nuevas formas de concebir la posición de la mujer en su contexto cotidiano no le dan suficiente valor a que sean ellas las que sigan siendo las encargadas del hogar.

Las complicaciones por ser mujer.

Reflexionando sobre la posición del hombre y la mujer en la colonia supondría que existen diferencias respecto a la estancia de cada uno de ellos. Es decir que quizá resultara más difícil para la mujer vivir en espacio que está a la periferia de la ciudad, sin los servicios básicos para vivir, prácticamente aislada de la cotidianidad a la que estaba acostumbrada pues en su mayoría son ellas las que permanecen el mayor tiempo en la colonia a diferencia de los hombres que salen diario a trabajar. Encuentro que existen diferentes puntos de vista por ejemplo el de Cynthia quien considera que para ella no es complicado como mujer vivir en esas condiciones:

“Yo digo que es lo mismo pues haces las mismas cosas ósea por decir pues en el día no hacemos nada solo nos vamos a la guardia estamos en la casa ósea no es nada distinto que no hagamos allá afuera es lo mismo”

Cynthia considera que las labores que ella realiza no requieren de un esfuerzo extraordinario, para ella permanecer aislada y sin servicios no es problema incluso no es algo que resulte relevante en su discurso.

Las complicaciones van en diferentes direcciones cada una de ellas manifiesta las que particularmente les resulta su mayor dificultad para continuar por ejemplo para Sonia su estancia sería más complicada sin la presencia de su esposo el representa para ella un elemento de fortaleza en su permanencia:

“Si es mucho más complicado-si por que el hombre- tiene su trabajo se va y viene y yo como mujer como madre de familia como esposa es tres veces más pesado, mucho muy pesado pero lo hago con mucho gusto aquí pues yo pienso que está más duro imagínese que yo no tuviera a mi esposo le vuelvo a repetir viene el miedo ya no es la misma seguridad a quien le importa si yo llego a faltar mi niña que va hacer imagínese luego aquí que digo bueno yo al rato me voy y ya no estoy desaparezco del sistema y mi niña es más difícil tanto por el lado que lo vea”

Teresa y Leticia por su parte consideran que para ellas no existe ninguna complicación. La costumbre ha permitido que se vayan adaptando mientras van dejando de lado el recuerdo que tenían cuando todo estaba a su alcance. Aunque Teresa señala que para ella pese a que se ha acostumbrado por un momento el saber que su marido se encuentra lejos de ella la hacía sentirse desesperada:

“Pues fíjate que no porque todo esto me entretiene mucho, me entretiene mi mente se mantiene un poquito ocupada en esto, y cuando llego a pensar en mi esposo que ya me tomo un baño para relajarme, pues pienso en él y me gusta mucho leer, agarro un libro y leo algo y me relajo un poquito, pero claro que pienso en él, pero trato de mantener mi mente ocupada no estoy pensando hay estoy sola te extraño”

Rosa coincide un poco con Teresa, una de sus preocupaciones gira en torno a la aceptación de su esposo porque ella permaneciera en la colonia. Rosa aunque muestra en su expresión la satisfacción de considerarse una mujer libre de hacer lo que quiera su proceso de adaptación y la comprensión de su esposo la

mantenía en incertidumbre incluso el hacerlo participe en la lucha le deja mas tranquilidad.

“Al principio si porque mi esposo no se hacia mucho a la idea pero ya después con el paso de los meses 2 meses 3 meses que ya miró que ya no desistí de estar aquí, ya se hizo a la idea, ahorita ya lo asimilo, ya lo acepta, ya esta mas tiempo aquí...(Rosa)

La relación hombres y mujeres.

Al inicio de la invasión del predio se establecieron ciertas reglas. Desde la prohibición del consumo de alcohol y drogas hasta el respeto en la convivencia diaria. Para los líderes es una preocupación constante que dentro de la convivencia prevalezca un ambiente de respeto sobre todo de los hombres hacia las mujeres. Pero que es lo que dicen ellas de la interacción entre hombres y mujeres. Según la percepción de Leticia encuentran que los hombres se dirigen a ellas con respeto, y que esto se debe a las reglas que se han establecido como condición para permanecer en la colonia. Aunque ella restringe su convivencia solo con mujeres.

“Pues como le dijera bien verdad bueno para mi esta bien pues por que nos respetamos el uno al otro verdad pero este pues no le puedo decir mucho así por que yo casi no convivo con hombres, convivo con mujeres pero pues si se nos respeta mucho los hombres de hecho hay mucho respeto en la colonia no porque es lo que menos se puede a ver violencia mucho respeto (Leticia).

Por otra parte Teresa afirma que el ambiente de respeto que ella percibe tiene que ver con que en la colonia no se permita el uso de alcohol y drogas hasta el momento ha resultado ser una colonia tranquila donde prevalece el respeto:

‘Pues se me hace pacifica porque pues no hay problema alguno, o sea, aquí es convivencia, con hombres y mujeres, y además que aquí no hay alcohol, no hay drogas, no hay nada de eso, es una colonia muy tranquila” (teresa).

¿Hombres y mujeres somos iguales?

Desde la perspectiva del feminismo de la igualdad, hombres y mujeres deben concebirse como seres capaces de vivir en condiciones igualitarias. Las mujeres entrevistadas sin un bagaje teórico sobre el tema consideran que conforme ha pasado el tiempo las condiciones de igualdad van tomando nuevas pautas. La posibilidad de que más mujeres salgan a trabajar, la distribución de las tareas en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres son algunos de los referentes que ellas toman para señalar los cambios que se han dando en las relaciones de igualdad.

Como lo explica Sonia:

“Si esto me hubiera preguntado años atrás y créame que le dicen no, el hombre es el mero mero y tu estas por debajo de él. Ahorita no. Tanto vale una mujer como un hombre estamos dando el 100 cada quien” (Sonia)

Cynthia coincide que ahora (hablando de la actualidad), existe una similitud en las cosas que hacen los hombres y las mujeres. Resaltando que si antes la mujer no conseguía el acceso a los espacios laborales se debía por las decisiones que los hombres tomaban sobre ella:

“No pues ya ahorita es lo mismo ya lo que antes por decir que los hombres no querían que la mujer trabajara o eso ahorita ya es lo mismo la mujer puede trabajar tanto como el hombre ya es lo mismo” (Cynthia)

Por su parte Rosa, considera que las condiciones de igualdad van mas allá de las que se deben manifestar entre hombres y mujeres. Considero que su respuesta tiene matices con un espectro más amplio:

“Si, bueno, como se están viniendo tantas cosas ahorita que están pasando en el mundo, yo soy una de las personas que yo no me admiro de nadie, ni como ahorita que están dejando muchas parejas entre gays, ya sean mujeres hombres, para mi yo lo veo como algo ya normal, como hay porque lo voy a tachar porque es esto porque el otro, o sea no, yo pienso que hombre y mujer es igual” (Rosa)

Las condiciones de igualdad se atribuyen generalmente en la misma proporción en que los hombres lo reconocen. La visibilidad que se da a las mujeres en tiempos recientes desafortunadamente tiene que ver con una constante negociación de paridad entre hombres y mujeres. Teresa en este sentido explica:

“Ellos no a nosotras, porque tú sabes que los hombres siempre dicen que uhhh, ellos son los hombres, y las mujeres pues, pero se está viendo que hoy en día la mujer resalta más que el hombre”. Teresa

Las mujeres han aprendido que el acceso a mejores condiciones académicas y profesional está determinado por quien es el que toma las decisiones. Se ha generalizado un discurso donde el mayor obstáculo para crecer en los ámbitos es el hombre. Aunque estas mujeres consideran que conforme ha pasado el tiempo esta situación a disminuido.

En manos de quien esta el poder

En términos de poder el que lo ejerce es el que domina. Si consideramos que existe un supuesto que las mujeres ahora están en igualdad en circunstancias con un menor margen de dominación por parte de los hombres. Entonces como están negociación con sus parejas o con los hombres en general la toma de decisiones la distribución de tareas en hogar.

Cynthia platica:

“Pues ahorita ya es lo mismo ósea ya es igual tanto puede ser el hombre como la mujer pues antes decían los hombres mandan en la casa pero no ahorita también puede ser la mujer la mujer puede mandar ósea pueden tener ósea como se dicen pueden hablarlo y ya entre los dos tomar las decisiones”.

Sonia considera que los que ejercen más poder son los hombres para sostener su afirmación comenta:

“Lo percibo pues porque aquí hay muchas mujeres que sus esposos se van a trabajar y como que ellas están aquí más hasta que el marido venga. Como que si

tiene más poder el hombre es el que trae el que trabaja y dicen pues ya me voy tengo que hacer de comer no he hecho esto...”

Por su parte Sara considera que hombres y mujeres están en igualdad de circunstancias pues dentro de la esfera social debemos de contar con los mismos derechos.

“Es igual, es igual para mi dentro de mi es igual porque todos somos iguales y tenemos los mismos derechos tanto el hombre como la mujer, la misma”. (Sara)

El paso de tiempo es un elemento para suponer que las cosas han cambiado. Que las mujeres ahora tiene importantes logros incluso han sabido como ejercer el poder que se les había restringido. Donde sus acciones estaban a disposición de las decisiones de los hombres (esposos, parejas, padres).

Teresa explica:

‘Pues hoy en día siento que nosotras las mujeres. Porque hay muchas mujeres ya capacitadas, o sea 100 por ciento, y los hombres como que ahorita se están quedando un poquito abajo”

Los roles cambian.

De nuevo retomando el factor tiempo las mujeres al recordar lo que sucedía en sus vidas cuando eran jóvenes recuerdan que antes estaba muy marcado que ellas en comparación con sus hermanos eran las que se dedicaban a las labores del hogar. Ahora son ellas mismas quienes han negociado y modificado su manera de establecer la distribución de tareas dentro del hogar.

Cynthia comenta:

“Pues porque antes era diferente ahora por decir como se dice mmm ósea la forma de como de educar antes las tradiciones de antes y ahorita ya cambiaron ya puede ser tanto la mujer como el hombre”

En cambio Rosa debido a su incorporación a la colonia y siendo ella la que permanece de tiempo completo a tenido que saber negociar con sus esposo quien por cuestione de trabajo aun vive en Tijuana junto con sus hijos:

“Pues como yo lo estoy viviendo de esta manera así, como ahorita yo me vengo él se queda con los niños él se hace responsable de hoy y mañana por así decir darles el desayuno porque la comida se las dejo ya lista, yo por ese lado no tengo problemas, como un día le dije, hay que hacer cada quien la responsabilidad, y todo eso me ha servido también porque él ha visto que siempre los hombres están atenedos en la mujer que siempre van a encontrar la comida, la ropa limpia, todo listo, entonces ahora que yo estoy aquí y que él ha tomado parte de esto en la casa con estas responsabilidades, pues él ha tratado también de entender, porque yo también trabajo, llego a la casa limpiar hacerles de comer, como ahorita dejarles limpios, para los días que estoy aquí, para que vean ellos que tampoco es fácil, que ellos están solos y aunque prácticamente no es mucho lo se queda cargo él, mas que encargarse de los desayunos y que se vallan los niños a la escuela, hasta ahorita no he tenido problema yo pienso que tampoco me ha dicho nada de eso ya déjate de cosas, ya estoy enfadado de la mañana, los chamacos ya quédate aquí, hasta ahorita no me ha dicho nada porque con él lo platique, entonces dije, para que vean que no es fácil también todo lo que hacen uno para que también la valoren” (Rosa)

Cada quien lava su plato

Dentro de los cambios generacionales se van modificando algunas prácticas de género. El panorama de las relaciones y la distribución de tareas dentro de los hogares han dado nuevos significados. Hombres y mujeres encuentran en su entorno (hogar), diversas formas de encontrar la manera de organizarse con las tareas que una casa requiere. Ambos modifican la manera en que fueron educados y comienzan de educarse así mismos y hacer lo propio con las hijas e hijos mostrando que dentro de casa todos tiene el mismo valor por lo tanto la misma responsabilidad de colaborar

Cómo lo explica Leticia:

“No por que, tenga nomas un hombre pero igual no se la va a caer nada con que se ponga a lavar los trastes, no se la va a caer nada si se pone a limpiar su cuarto entonces para mi igual no soy de las que le voy a dar estudio al hombre por que es hombre y va a mantener. Para mí es más fácil darle un estudio más largo a una mujer que a un hombre”.

Cynthia explica de manera similar, su experiencia cuando vivía con sus papas y convivía con sus hermanos.

“Bueno a nosotros igual las mujeres y los hombres en la casa tanto ellos hacían las labores de la casa como nosotros no por que él es hombre no va a limpiar o no va hacer algo a nosotros no trataban igual. Nos dividíamos el trabajo y -ahora a ti te toca ahora a ella- y así pero todos hacíamos algo en la casa”

En cambio Sonia explica que si se habla de las mujeres que están en la colonia, siguen siendo ellas las que realizan con mayor frecuencia las labores del hogar, pues son los hombres los que salen y no están todo el día en casa.

De esta manera lo explica:

“Pues si se enfoca más a la mujer le repito las mujeres muchas no trabajamos y estamos las 24hrs en la casa. Para las que trabajamos yo, le repito tenemos el mismo valor y mi esposo lo sabe si yo trabajo y deje los trastes sucios cuando yo regreso él ya tiene los trastes lavados o si no alcance a lavar él pone una lavadora porque nada le cuesta ponerla y así estamos nos compartimos pero si aquí yo me quedo y él se va, pues a quien le toca tender la cama hacer la comida ir a la escuela, hacer todo ir al mandado a mí”

La distribución de tareas en los hogares es un elemento que permite explicar como actualmente se están modificando las relaciones de género. Supone una relación con las actividades que realizan hombres y mujeres fuera del hogar. Es decir si una mujer sale a trabajar de la misma manera que lo hace el hombre entonces esta en condiciones de plantear una negociación en las actividades que se deben realizar para mantener en orden un hogar. Mientras las mujeres sean amas de casa de tiempo completo la carga de actividades se centra en su tiempo

no hay un negociación pues el proveedor sigue siendo el hombre. Bajo estas lógicas se han configurado la convivencia dentro de los hogares.

Las mujeres ya no son como antes

La liberación de la mujer genero dentro de la sociedad importantes cambios, desde la forma de vestir, hablar y conseguir el acceso a espacios que sólo estaban destinados para los hombres. El movimiento feminista que promovió estas reivindicaciones ve actualmente consolidados algunos de sus objetivos. Las mujeres que viven en este espacio urbano entienden que mediante el transcurso de los años surge un cambio de conciencia, no saben explicar la manera de cómo es que surgen, sin embargo, en su contexto lo alcanzan a percibir utilizando sólo el antes y el después

Por ejemplo Leticia señala:

“Antes si, antes cuando mirabas una mujer con pantalón? Por qué? Estaba prohibido en las mujeres ponerse un pantalón a una mujer no podías cortarle el pelo por que era mujer a ver ahorita un hombre ya trae aretes una mujer ya trae pantalón el pelo cortito”

Por su parte Rosa comprende estos cambios a partir de su decisión de participar en la Colonia. Asegura que a partir de esto tiene más libertad incluso a modificado su forma de entender también la libertad que tiene su esposo para realizar sus propias actividades.

“Pues la libertad como ahora que yo lo estoy viviendo aquí yo no me había alejado tanto tiempo de la casa, de ellos de que los dejo voy y vengo cosas así. Por otro lado él tampoco ya se hizo la idea otras veces como nunca paso pues se vienen y todo eso yo siempre le digo a mi esposo vamos a veces va a veces no ahora que yo estoy aquí pues no me estuvo acompañando en las posadas que se hicieron con Alejandro ni las de aquí en estos terrenos y un día me encontré con la novedad que se había ido a bailar, a mi cuando supe todo eso a mi no me dio coraje ni me dio nada no le dije porque lo hiciste ni nada dije esta bien no tiene

nada de malo como otras veces a lo mejor si no estuviera así a lo mejor hubiera dicho hubiera respingado porque te fuiste y no me dijiste y no me llevaste”

En el caso de Rosa en su historia de vida parece ser muy marcado su proceso de desenvolviendo. Ella comenta que cuando tenía 12 años tuvo que dejar de estudiar por las ideas conservadoras de su padre no le permitió continuar sus estudios pues él tenía la idea que nada más iba a ir a la escuela a andar de novia. Comenta que ella fue a la única que se le negó la posibilidad de superarse académicamente sus hermanos incluso una hermana de ella si pudieron terminar la escuela. Ahora Rosa modifica los esquemas le ha enseñado a sus 5 hijos (hombres y mujeres), que todos tiene las mismas posibilidades de estudiar.

Una mujer para presidenta

El pasado 1 de Julio por tercera ocasión una mujer competía para ser la Presidenta de la Republica. Josefina Vásquez Mota representaba al Partido Acción Nacional. Un instituto político que ha puesto muy poco interés en las políticas publicas a favor de las mujeres. Incluso la candidata al interior de su partido contaba con muy poco apoyo político para poder ganar la Presidencia de la Republica. En los estados Acción Nacional tuvo que echar mano de todas sus estrategias para salir victoriosos por lo menos en las posiciones de la cámara alta y baja.

La colonia el Poliducto decidió incorporarse a la campaña apoyando a la candidata Presidencia y a la Candidata a Diputada Federal. Las mujeres de esta colonia salieron a las calles a promocionar el voto conocían muy poco de la historia de ambas uno de sus méritos fue ser mujer. Aun con las contradicciones que pudieran tener ambas candidaturas las mujeres salían con el entusiasmo y el anhelo de que ahora si le tocará a una mujer tomar posesión de la silla presidencial a continuación se presentan algunos de los comentarios donde expresan sobre su experiencia en las pasadas elecciones y su opinión sobre una mujer como presidenta.

“Pues la gente esta muy entusiasta y la verdad que la gente demuestra que quiere un cambio porque ya fueron muchos años de esclavitud con el partido contrario por no decir nombres verdad. Y pues ahora dicen que si y más ahora que una mujer yo veo mucha gente bien entusiasmada y dicen una mujer que padre porque nosotras como mujeres estamos esclavizadas a los hijos y a la casa y no a manejar no estudiar a nosotros nos ponían el pie en la cabeza para que no levantáramos la vista y -oiga señora como ve las propuestas de Josefina Vásquez Mota de Ruth García verdad³? No pues toda la gente vamos con ellas y apoyemos y esa gente esa trayendo más gente y pues dice uno no estamos luchando contra el viento estamos hay respuesta hay buena respuesta” (Sonia)

Por su parte Leticia dice:

Hay pues yo como mujer que te dijera para mi creo que en lo que tengo de vida nunca había oído que una mujer ganara l presidencia a lo mejor nos cambia igual también digo ya agarrando el hueso hasta se olvidan de la gente que les hizo ganar y eso es donde quiera pero a lo mejor como mujer tengamos mas apoyos(...) No digo que los gobiernos que están lo hagan mal pero imagino yo como mujer yo pienso que tengo el mismo pensamiento de una hombre a lo mejor si se puede hasta mas a lo mejor pienso mejor que un hombre yo pienso que JVM tiene la capacidad yo me imagino”

Rosa por su parte comenta que ya conocemos los gobiernos encabezados por hombres, el país debería de otorgarle la confianza a una mujer:

“Pues esta difícil muchas de la encuestas que nosotros hacemos muchas dicen que hay que darle la oportunidad a la mujer por otro lado como yo digo si es cierto uno de mujer muchas veces sabe mas los problemas que hay en casa a lo mejor porque uno lo vive mas que los hombres porque los hombre se van a trabajar y pues ya no quieren saber de nada verdad este no se a lo mejor yo pienso que hay que calarle”

³ Josefina Vásquez Mota fue la candidata a la Presidencia de la Republica por parte del Partido Acción Nacional en las elecciones celebradas el 1 de Julio de 2012. Ruth García en las mismas elecciones participo como candidata al 8vo Distrito que comprende Tijuana y Rosarito representando al mismo partido

En el mismo sentido Sara explica lo que la gente le comentaba cuando salía a la calle a promocionar el voto:

“No la gentes a tenido una reacción muy fuerte a favor de la campaña que nosotros andamos haciendo en lo particular en mi brigada en nuestra secciones que llevamos e tenido muy buena respuesta de la gente. Pues que ya era hora que le tocara a una mujer que ya es hora que le toque a una mujer mm dirigirnos porque inclusive los hombres dicen: de todas maneras las mujeres mandan las mujer sabe administrar lo poco que lleva uno a la casa entonces quiere decir que ella va a ser una buena dirigente.

Y ella particularmente comenta su punto de vista y el por qué una mujer debe ser Presidenta.

“Porque siempre el hombre el machismo siempre, siempre pero una mujer esta mas consiente de los problemas que tiene cada uno de los hogares el hombre llega da el gasto y se va y no sabe ni que onda entonces la mujer si sabe entonces al estar al frente ahí ella sabe cuales son las necesidades de cada familia “(Sara).

Teresa convencida que la candidata va a ganar comenta:

“Fíjate que vamos a tener y yo digo que si va a ganar una mujer presidenta o sea, de ahí nosotros nos podemos dar cuenta que hoy en día lo que el hombre, hay actividades que tal vez la mujer no pueda hacer igual que el hombre, que es el trabajo brusco, pero en otras cosas yo siento que no hay problema”

El significado que le dan a la vivienda

El motivo principal por cual las mujeres han permanecido alrededor de mas de un año en la colonia es por la necesidad de tener un lugar donde vivir. Algunas dejaron hogares donde compartían vivienda con familiares, amigos, en vecindades o no pudieron continuar con el pago de la casa que había sacado a crédito. La manera de ver al hogar, la vivienda ahora a cambiado debido al esfuerzo extraordinario que tuvieron que hacer para poder hacerse de un terreno donde

construir su vivienda. El significado que se le da a la vivienda tiene nuevos tonos, cada una le imprime su sello personal, sus experiencias añaden sus sentimientos y lo que viene cargando.

Cynthia considera que cambia el significado debido que ahora el lugar donde vive es de ella estará a su nombre y no tendrá la necesidad de abandonarlo por falta de dinero o porque incomoda a alguien.

Sonia le da el siguiente significado:

“Wouw que significa? Significa todo significa dormir más a gusto, significa de que ya tenemos ahora si un sueño hecho realidad y de que ya vamos a poder un cuartito a nuestro gusto que ya nadie nos va a mover de aquí ósea es lo máximo tener un terreno es algo muy bonito”

Leticia por su parte añade que es más que bien material tiene que ver todo lo que esta alrededor de conseguir su espacio donde vivir:

“Púes el significado de una vivienda yo pienso que no es nomas de decir tengo donde vivir verdad? Sino la lucha que estas haciendo por ella los sacrificios que pasa para tener una vivienda”

“Para mi ahorita el sacrificio más pesado es tener la mayoría de mi familia allá y una parte acá para mi eso es lo más pesado porque pues como te digo este lo económico va y viene pero a mi cuando esta se va (su hija) que se va a la prepa me da mucho pendiente de ella y que entra en la tarde y sale en la noche y ahí estoy encomendándola nomas a dios y para mi esa si es una cosa muy difícil”

La garantía de tener un espacio donde vivir pero además de estar plenamente seguro que ese espacio donde duermes, comes y convives con tu familia es de tu propiedad es el significado que la Rosa a la vivienda:

“Tener un lugar donde vivir, algo seguro, como se podría decir donde yo vivo en mi colonia, esa colonia no es segura para nosotros porque nos tienen como zona de alto riesgo aunque nosotros no lo vemos como zona de alto riesgo porque no estamos ni en un cerro parado pero la pusieron así desde las lluvias del 93.

Entonces ahorita yo en esos terrenos pues estamos metidos ahí pero no estamos seguros porque no tenemos ningún papel o comprobante no tenemos nada y no nos quieren arreglar por eso nadie quiere que les quite la zona de alto riesgo nadie se arriesga, entonces yo pienso que una vivienda es tener algo propio de uno que una pueda estar tranquila tengo un papel que me ampare que es de nosotros y hasta ahorita no lo tenemos ahí entonces para mí pienso que una vivienda digna es tener donde vivir y contar con todo no no estar así de nos estamos robando el suelo el agua y la luz algo propio algo de uno como estos terrenos ahora siento que es algo mio”.

Sara explica en el mismo sentido y coincide que el valor de una vivienda tiene que ver con el confort de saber que a logrado tener una propiedad a su nombre y olvidarse de las preocupaciones que paso por pagos de renta;

“¿Qué significa tener una casa para mí? Es tener donde llegar a descansar por ejemplo el proyecto que tenemos aquí de vivienda vas a llegar y vas a salir a trabajar y vas a llegar y no vas a estar pensando tengo que pagar la renta tener una casa es llegar y decir esta es mi casa de aquí nadie me va a sacar esto es mío porque yo luche por esto es un lugar donde vas a descansar con tu familia”

Por su parte Teresa comenta que una vivienda vale más por que se ha luchado por ella;

“Es muy valioso, como un tesoro porque ahora si que es un sacrificio uno tras otro tras otro y que es algo que a ti te está costando entonces por eso te digo que es como un tesoro”

Conclusiones Finales

De inicio comente que este trabajo de tesis tiene como objetivo analizar las formas en que las mujeres que forman parte de los actuales Movimientos Urbanos Populares han entendido, interpretado o asumido su posición en el sistema sexo-género luego de que la perspectiva de género se politizó. Utilizando la entrevista en profundidad con 8 mujeres que viven en la colonia el Poliducto en Playas de Rosarito puede encontrar diversos puntos de vista que ayudaron a responder mis preguntas de investigación; ¿De qué manera se posicionan las mujeres que participan en el movimiento urbano? ¿Modifican o asumen sus roles de género? ¿Logran identificar su posición en el sistema sexo-género? y ¿Cuál es el significado que le dan a la vivienda?.

Para contestar estas preguntas utilice como estrategia dividir la entrevista en dos apartados. Ambos desde la perspectiva de género pero cada uno con su propia dimensión. El primero asociado al patriarcado-machismo y el segundo enfocado a las relaciones de género y equidad.

Dentro del espacio en donde viven las 8 mujeres que utilice como objeto de estudio ha permitido que ellas mismas establezcan diversas formas de entenderse como mujeres en un espacio de lucha y de participación política.

Son mujeres que hacen conciencia de los cambios que se han dado en las últimas décadas en las relaciones de género, los logros de las mujeres y como ya lo he mencionado antes en el incremento del acceso a los espacios laborales, políticos y académicos.

Pese a su discurso que pareciera salir de su propio análisis de la literatura de la tercera ola del feminismo. Las prácticas que ellas realizan me hacen suponer que no son estas 8 mujeres parte de las reivindicaciones que durante décadas se ha planteado la teoría feminista y actualmente la de género.

Si bien son mujeres que confrontan y rechazan todo tipo de acto machista en contra de las mujeres. En la práctica inconscientemente asumen una posición que las vuelve vulnerable.

Por ejemplo, cuando hablan ellas de su participación en la colonia manifiestan su entusiasmo de ser quienes también forman parte de los logros y las actividades que se están realizando para el bien de todos. Resaltan la importancia que las mujeres tienen en la consolidación de los objetivos.

Por otra parte reconocen que las mujeres no deben de estar sometidas sólo a las labores del hogar que ahora las mujeres han tomado las riendas -las cosas han cambiado-. Sin embargo, una de las consecuencias por la que las mujeres participan más en este tipo de colonias esta relacionado con que aun es el hombre el que sale a trabajar y es él el encargado de proveer al hogar. La responsabilidad de cada uno (hombres y mujeres) sigue marcado por las prácticas tradiciones de género y ellas lo asumen inconscientemente.

Continuando con el tema de la participación anteriormente hacia mención de la algarabía que ellas muestran al sentirse útiles en la colonia. Aunque cuando les comenté que si ellas estaban dispuestas a pasar de seguir al líder y ser ellas las lideres comentaron que no, su lugar como mujeres amas de casa las restringe a dar ese paso a sobresalir y ser ellas quienes guíen a la organización.

Otras consideraron que es mucha responsabilidad para ellas. Lo que me hace entender que no se sienten capacitadas para tomar responsabilidades fuera de su lugar de confort (hogar).

La constante negociación con sus parejas (hombres), juega también un papel muy importante en las relaciones de género que se dan en este espacio. Una vez más en el discurso las mujeres reconocen que tienen mayor libertad de desenvolverse en la colonia. Aunque el apoyo de sus parejas para ellas resulta fundamental en la toma de sus decisiones no como un acto de consentimiento por parte de los hombres sino como un acto de sentirse protegidas al momento de realizar

cualquier acción. El apoyo que las mujeres tienen por parte de sus parejas les ha permitido estar en la colonia claramente lo dicen sin el apoyo de él ellas no estarían haciendo lo que ahora hacen.

De acuerdo a su discurso en el que hablan del tiempo y el espacio, donde las mujeres de ahora ya no son como antes encuentro que existe una contradicción en la práctica de las mujeres. Ellas afirman que las cosas han cambiado las mujeres han modificado su forma de desenvolverse la cotidianidad es distinta a la que estábamos acostumbradas a vivir. Aunque estas mujeres en su práctica actúan como si fueran esas mujeres de las que ellas hablan como antes, pues son ellas mismas quienes utilizan un mecanismo de restricción. El hogar por el que ellas luchan resulta ser este mecanismo van construyendo su propia vivienda del aislamiento. Mientras habían permanecido en condiciones menos cómodas a las que ahora viven manifestaban mayor disponibilidad de interactuar.

La posición de las mujeres en el movimiento urbano sin duda es fundamental para llevar a cabo las actividades que en él se requieren pues son ellas las que permanecen mayor tiempo en la colonia. Y son también las que sufren más el desapego que se da entre la familia. Al asumir la posición de amas de casa y al estar en un colonia que se encuentra lejos de las dinámicas urbanas las restringe a realizar otras actividades incluso por la reciente creación de la colonia y la falta de acceso al servicio de electricidad las mantiene durante gran parte del día incomunicadas. Complicaciones que ellas manifiestan las han hecho pensar en la posibilidad de desistir.

La posición de madres sirve también como mecanismo de convencimiento. Es decir la fuerza que ellas requieren para continuar está relacionada con su idea de que la lucha que realizan no es sólo para tener ellas donde vivir. Sino que piensan a futuro, en sus hijos el espacio de tierra que ahora tienen es el patrimonio para sus hijos e hijas.

La debilidad frecuentemente se encuentra asociada a las mujeres. Pero existe un discurso en ellas que las ha convencido que en las relaciones de género que

ahora se establecen la mujer es tan capaz como el hombre de realizar cualquier cosa. Incluso les ha permitido que dentro de la colonia la interacción que se teje entre hombres y mujeres se lleve bajo un clima de respeto, aunque consientes que sin las reglas que se establecen podría haber cambios en la forma de relacionarse.

Dentro del espacio en el que viven las mujeres no han logrado modificar los roles de género. Son mujeres consientes de los cambios que surgieron en las formas de educar a los hombres y mujeres, incluso ellas fueron parte del machismo dentro de sus hogares. De jóvenes dos de ellas estuvieron restringidas al acceso a la educación, de casadas una de ellas manifestó que su primer esposo llegó a golpearla. Ahora hacen el recuento de esa experiencia y coinciden con que las cosas han cambiado, ellas dentro de sus hogares (actuales), incorporaron un tipo de educación que garantiza un equilibrio principalmente en las relaciones de sus hijas e hijos. Pero en ellas es latente que no ha existido un cambio.

Si bien logran identificar la posición de las mujeres en el sistema sexo-género y es tan general su análisis que olvidan hacerlo desde su experiencia no el de sus hijas, hermanas o amigas. Sino el de ellas de manera individual.

Por ejemplo reconocen que sus parejas les han dado toda la libertad para explorar cualquier tipo de participación, como si fuera un acto de generosidad de sus parejas. Si entendieran su posición en el sistema sexo-género asumirían su propia individualidad se desligarían de las prácticas culturales que han estado destinadas para las mujeres. Serían ellas las que también saldrían a trabajar, estudiarían o fueran más enérgicas en la división de tareas dentro del hogar.

Es evidente que la cuestión económica es uno de los elementos de dominación, al ser el hombre quien provee el hogar las decisiones toman mayor fuerza cuando las toma el hombre. O inconscientemente las mujeres asumen una posición de inferioridad. De esta manera las mujeres han asumido esta posición, desenvolviéndose en una dinámica que las condiciona.

Este también sería considerado como un mecanismo de poder. Aunque ellas consideran que la manera en que se está ejerciendo poder también ha cambiado. El poder según ellas se ha distribuido pues tanto las mujeres como los hombres pueden ejercerlo. Las mujeres hacen una relación principalmente sobre el mando en el hogar, quien es el que toma las decisiones dentro de la casa. Y ahora según su perspectiva tanto hombres como mujeres pueden tener las riendas del hogar en términos de quien es el que manda.

Esto hace suponer que los roles han cambiado la construcción sociocultural que se le ha asignado a hombres y mujeres experimenta modificaciones. Por ejemplo algunas de las mujeres comenta que para garantizar su espacio de tierra tuvo que dejar el hogar en el vivían trasladarse de Tijuana a Playas de Rosarito sola pues su esposo e hijos tenían que cumplir con sus actividades académicas y laborales. El hombre a tenido que asumir algunas actividades que su esposa hacia, darle de comer a sus hijos a hijas levantarlos para ir a la escuela y supervisar que realicen sus tareas. Sin embargo, para esta mujer incrementan sus actividades y no deja de realizar lo que según como mujer le corresponde. Aunque divide su tiempo entre las dos ciudades ellas deja la comida preparada para que el esposo solamente la sirva. Entonces en realidad han cambiado los hombres?.

Estas mujeres entienden que existen nuevos panoramas. Logran explicar lo que la teoría de género ha desarrollado, la hacen desde una perspectiva muy general. Incluso entienden que el que una mujer estuviera como candidata a la Presidencia de la Republica ha sido uno de los logros más importantes para las mujeres. Y sí lo analizó desde el feminismo de la igualdad coincidiría con esta afirmación.

Pero me hace suponer que si una mujer aún no ha llegado a ser Presidenta de la Republica no se han consolidado todos los logros del feminismo. También las mujeres entienden que entre más mujeres acudan a la universidad, más mujeres trabajan u ocupen puestos en mayor jerarquía que los hombres es un logro para las mujeres. Pero lo analizo desde el discurso de una mujer que vive en una colonia de reciente creación que esta resguardada en su hogar esperando a que

llegue su esposo para darle de comer y que llegue el fin de semana para salir a comprar la despensa, entonces mis ideas entran en conflicto.

Me doy cuenta que si bien es valioso el papel que hacen estas 8 mujeres en su lucha por conseguir un espacio donde vivir. También me doy cuenta que la conciencia de género es solamente afuera del hogar dentro de él configuran los mismo patrones que según ellas han cambiado.

Bibliografía:

Alonso, J. (1984) Notas acerca de la situación de los pobladores depauperados y su relación en el movimiento urbano popular, en nueva antropología, vol. 6, núm. 24, México, junio de 1984, pp.35-50.

De Miguel. (S/f). La articulación clásica del feminismo y socialismo: el conflicto clase-género. Consultado el 20 de Octubre de 2001 en: <http://archivo.juventudes.org/textos/Fundacion%20de%20Investigaciones%20Marxistas/Conflicto%20clase%20genero.pdf>

Alegría T. (2010).Desarrollo urbano de Baja California. Primer borrador para ser publicado en el libro, Baja California a cien años de la revolución mexicana 1910-2010. Universidad Autónoma de Baja California, Colegio de la Frontera Norte.

Amorós C, (1991).Hacia una crítica de la razón patriarcal. Barcelona.

Amoros C, (1990). El feminismo: senda no transitada de la ilustración. Notas y discusiones. Universidad complutense.

Arce M. (S/F). El voto femenino consultado el 1 de Noviembre de 2011 en: <http://mayores.uji.es/proyectos/proyectos/elvotofemenino.pdf>.

Barrancos D. (S/f). La pasión feminista según Julieta Kirkwood. Consultado el 5 de Agosto de 2012 en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/NO/article/viewFile/12274/12599>

Bennet V., Bracho J. (1993). Orígenes del movimiento urbano popular Mexicano: pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas, 1960-1980. Revista Mexicana de Sociología, Vol.55, No.3 (Jul.- Sep.), pp.89-102. Consultado el 19 de Octubre de 2011 en: <http://www.jstor.org/stable/3540923>.

Biswas A. (2004). La tercera Ola feminista: cuando la diversidad las particulares y las diferencias son lo que cuentan Consultado el 04 de Noviembre de 2011 en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.pdf>

Beauvoir, S. (1977). El segundo sexo. Los hechos y los mitos. En S. D. Beauvoir, *El segundo sexo . Los hechos y los mitos*, pág. 75. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Butler, Judith, (2001). Sujeto de sexo/género/deseo en el Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Editorial Paidòs. México pp.33-67.

Behrens B. (2000). El movimiento inquilinario de Veracruz, México, 1922–1927: Una rebelión de mujeres. in: *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 6,1. Bundoora (Australia). 57-92.

Barret M., Phillips A. (1992). Debates feministas contemporáneos. Consultado el 15 de Marzo de 2012 en:
<http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/debate824.pdf>.

Batra E.(1999). El movimiento feminista en Mexico y su vinculo con la academia. La ventana Núm. 10. Consultado el 05 de Julio de 2012 en:
<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana10/ventana10-7Eli.pdf>

Cobo R., (1995). Género en 10 palabras claves sobre mujer. Verbo divino.

Cobo R (2006).Sociología crítica y teoría feminista. Consultado el 02 de Noviembre de 2011 en:
masteres.ugr.es/gemma/pages/actividades/20072008/rosa_cobo/.

Castells, M. (1981), *Capital multinacional, Estados nacionales y comunidades locales*, México, siglo XXI.

Castells, M. (1981). *Crisis urbana y cambio social*, México, Siglo XXI.

Di Marco (2003)Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres. Consultado el 13 de Marzo de 2012 en:
<http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n08a02dimarco.pdf>

Durand J.(1989). Huelga nacional de inquilinos: los antecedentes del movimiento urbano popular en México. *Estudios Sociológicos*, Vol. 7, No.19 (Jan.-Apr., 1989), pp.61-78. Consultado el 19 de Octubre de 2011 en: [http](http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n08a02dimarco.pdf)

Cabral B.E, Garcia T.C. Masculino y Femenino... Y yo? Identidad o identidades de género. Consultado el 2 de Mayo de 2012 en: <http://ecotropicos.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/grupos/gigesex/publicaciones/articulos/masculino-femenino.pdf>

Castellanos G. (S/F). Género poder y postmodernidad hacia un feminismo de la solidaridad.

Eckestein, S. (1982). El estado y la pobreza urbana en México, México, Siglo XXI

Espinosa, G. (2005). Las mujeres de san miguel teotongo a la hora de la lucha ciudadana. En D. Barrera, *mujeres, ciudadanía y poder* (pág. 30). México: PIEM, Colmex.

Espinoza V. (2000). Alternancia política y gestión pública. El Partido Acción Nacional en el gobierno de Baja California. Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.

Emanuelli, M. (2004). Vivienda con rostro de mujer: mujeres derecho a una vivienda digna. México, Red mujer y hábitat América Latina.

Escala R. (2005). Derechos humanos y asociaciones de migrantes Mexicanos en California. Migraciones internacionales, Julio- Diciembre. Colegio de la Frontera Norte. Tijuana México.

Espinoza V, (1983). Tipos de acción poblacional y movimiento popular urbano en Chile. Consultado el 22 de Marzo de 2012 en : http://www.salvador-allende.cl/Biblioteca/Sur/sur_dt18.pdf

Guzman M., Perez A., (2007). La teoría de género y su principio de demarcación científica. Consultado el 10 de Abril de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10103004.pdf>

González M. (2005). Vindicación de los derechos de la mujer, Mary Wollstonecraft...Madrid España. Ediciones Istmo.

Grant W, (2001) Revolution in the Street. Women, Workert, and Urban Protest in Veracruz, 1870-1927, Wilmington, Scholarly Resoureo

Haber, P. (2009). La migración del movimiento urbano popular a la política de partido en el México contemporáneo. Revista Mexicana de Sociología, vol.71.nùm. 2 abril-junio. Pp.213-245 consultado el 05 de Agosto de 2011 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32118955001>

Jaquette S. (S/F). Los movimientos de mujeres y las transiciones democráticas en América Latina. Los movimientos de las mujeres: orígenes y metas. Instituto interamericano de derechos humanos.

Küppers G. (2001). De la protesta a la propuesta...a la protesta?- Engendrando "nuevas perspectivas solidarias e internacionales desde el feminismo. Ediciones Boll. El salvador.

Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género.* México Taurus.

Lamas, M. (2007). Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX. México. Fondo de cultura económica.

Lebon N. y Maier E. (2006). De lo privado a lo público 30 anos de la lucha de las mujeres en América Latina. México, Siglo XXI.

Lauretis, T.(1986) La tecnología del género en Technologies of gender. Essays on theory, fil an fiction. Macmillan Press, Londres, pp.1-30.

López G (2006). Olimpia de Gauges: un personaje que escribió su propia historia. Consultado el 02 de Noviembre de 2011 en: <http://www.ciudaddemujeres.com>

López, S. (2002). Las organizaciones no gubernamentales feministas en: Guillen T., Negrete J (Coord.), Baja California en Baja California escenarios para el nuevo milenio. Pp.203-227. México. UNAM.

López G (2001). La alternancia política en Baja California: Hacia un nuevo equilibrio de poderes. Consultado el 30 de Octubre de 2011 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/530/53020302.pdf>

Lagarde M (S/F). Antropología género y feminismo. Consultado el 30 de Agosto de 2012 en : www.ddeser.org/.../index.php?...antropologia-genero...feminismo-m...

Lagarde, Marcela(1996), “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. horas y HORAS, España, , pp. 13-38.

León M. (2007). Tensiones presentes en los estudios de género. En Género mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y el estado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Mujeres y Ciudades (2006). Medidas para lograr ciudades más seguras para mujeres y niñas en toda su diversidad: lecciones para aumentar la visibilidad de la prevención del delito a nivel local. Vancouver.

Monsiváis C. (2005). No sin nosotros: los días del terremoto 1985 2005. México DF. Ediciones Era.

Méndez R J. J., Ensastegui B.. (2006). Movimientos sociales y crecimiento urbano. Urbano, mayo, año/vol. 9, número 013. Universidad de Bío, Bío Concepción Chile.

Martin, A. (1975). Antología del feminismo. Madrid. Alianza Editorial.

Molyneux, M. (2003). Movimientos de mujeres en América Latina. España, Cátedra.

, E. (1998). Aplicaciones y limitaciones de la categoría de género . *Frontera Norte* , 39-50. *Latina*. Consultado el 29 de Noviembre de 2010 en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/latam/15.pdf>

Marti, A. (2006). *Claves conceptuales: el universo de género*. Madrid, Cátedra.

Mena A y Méndez J. (2009). La técnica de grupo de discusión en la investigación cualitativa. Aportaciones para análisis de los procesos de interacción. Revista Iberoamericana de Educación. Núm.49. pp.1-7

Massolo, A. (1993). La politización de lo cotidiano: hacia afuera con todo y niños. Consultado el 20 de Octubre de 2010 en: http://estepais.com/inicio/historicos/46/2_Propuesta2_La%20politizacion%20de%20lo%20cotidiano_Massolo.pdf.

Massolo, A. (1992). Las políticas del barrio. Revista política y cultura, otoño, número 001. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México D.F.

Massolo, A. (2004). Una mirada de género a la ciudad de México. México. UAM.

Massolo, A. (1992). Por amor y coraje: mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México. México. COLMEX.

Massolo, A y Schteingart M. (1987). Participación social reconstrucción y mujer. El sismo de 1985. México. COLMEX.

Melucci (1999). Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia. El colegio de México. México D.F

Moctezuma P. (1984). El movimiento urbano popular mexicano. Consultado el 28 de Octubre de 2011 en: www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/24/.../cnt5.pdf

McMillen G., (2008). Seneca Falls and the origins of the women`s rights movement. New York. Oxford University.

Mendoza, B. (2006). El sufragismo. Instituto Martí Huma. Catalunya consultado el 02 de noviembre de 2011 en: <http://www.iesmartilhuma.org/departaments/CSocials/Santi/PortalHistoria/BLOC2/Apunts/el%20sufragismo.pdf>

Murga F. (2006). Los movimientos sociales en América Latina (1980-2000): una revisión bibliográfica. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, segundo semestre, 163-196. Consultado el 03 de abril de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72620207#>.

Marti C. M, Boneti M.J (2008). Movimientos urbanos hoy: heterogeneidad, fragmentación y glocalización. En la red en la ciudad : Anuario de movimientos sociales Pedro Ibarra y Elena Grau (coord.). Icaria Editorial Barcelona.

Massolo A. (1994). Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana. El colegio de México. México, D.F.

Mungaray (2006). Historia política. Coord. Marco Antonio Samaniego López . Breve Historia de Baja California. Universidad de Baja California. Mexicali Baja California, México.

Molina P. (1994). Dialéctica feminista de la ilustración. Antrhopos. Madrid. Barcelona.

Montecino S. Rebolledo L. (S/F). Conceptos de género y desarrollo. Serie apuntes docentes. Programa interdisciplinario de estudios de género. Universidad de Chile.

Niño L., Villareal M. (S/F) Flujos Transfronterizos: intercambios y transacciones, el caso de las mujeres mexicanas que se trasladan cotidianamente en la frontera entre Mexicali y Calexico.

Negrete M (2001). Historia política y alternancia en Baja California, 1952-1989. Coor. Tonathiu Guillen. Baja California. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali Baja California, México.

Obrarrio M.J, Procupez V, (S/F). Los nuevos movimientos sociales en América Latina. Consultado el 25 de Octubre de 2011 en <http://explora.educ.ar/wp-content/uploads/2010/03/CSSOC08-Los-nuevos-Movimientos-Sociales.pdf>.

Pérez P. Mó (2005). Las mujeres en los espacios ilustrados. Signos 13. Históricos, núm. 13.

Ramírez Saiz J. (1986a). Organizaciones populares y lucha política. Cuadernos políticos, número 45, México D.F. ed. Era, enero-marzo. Pp.38-55.

Ramírez Saiz J. (1986 b). Los movimientos sociales en México: elementos para una caracterización. Revista nueva antropología, junio, año/vol.VI número 024 Universidad Nacional Autónoma de México DF. México pp.21-34. Consultado el 21 de Septiembre de 2011 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/159/15902403.pdf>

Ramírez Saiz J. (1986 c). Reivindicaciones urbanas y organización popular. El caso de Durango. Estudios demográficos y urbanos, Vol., No.3 (Sep-Dec),

pp.399-421 consultado el 19 de Octubre de 2011 en:
<http://www.jstor.org/stable/40368330>.

Ramirez S, Bonnie J., Wendy W. Johnson R. (2011). Surgimiento, formación y persistencia de organizaciones sociales para la pesca ribereña de la península de Baja California. Región y sociedad / vol. xxiii / no. 51. El colegio de Sonora.

Rajher G., Pogliaghi L., Lascano L. (S/F). La política y lo político en los movimientos sociales en Argentina. En Palomino H (Coord.) Investigaciones de la cátedra de relaciones de trabajo de la facultad de ciencias sociales de la universidad de UBA.

Rojas P.(2009). La historia de los centros de madre en Chile. Consultado el 20 de Mayo de 2012. En: </content/view/578142/LA-HISTORIA-DE-LOS-CENTROS-DE-MADRES-EN-CHILE.html>

Rivera (2004). Identificación de niveles de organización. En los barrios pobres en 31 ciudades mexicanas. Coord. Hipolito Rodríguez Herrero. SEDESOL,CIESAS. México D.F

Ranfla G. (S/F). Estructura urbana y condiciones de vida en Tijuana. Consultado el 20 de Septiembre de 2012 en: www.igeograf.unam.mx/web/sigg/docs.

Rocha S, Díaz L.R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. Anales de psicología. Vol.21 no.1

Sagot M. (2007). Relaciones en disputa: conflicto y cooperación entre la academia y el movimiento feminista en Centroamérica. En Género mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y el estado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Soborido M. (1999). Ciudad y relaciones de género. Comisión económica para América Latina y el Caribe.

Sau V. (2000). Diccionario ideológico feminista. Barcelona. Icaria editorial.

Serret Estela (2000). El Feminismo mexicano de cara al siglo XXI. El cotidiano, Marzo-abril, año/vol.16, numero 100. México, DF: UAMA Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/325/32510006.pdf>

Sutter A. (S/f). Las mujeres en la revolución mexicana: un protagonismo silenciado. Programa de estudios iberoamericanos universidad de Puerto Rico en Arecibo.

Shayne J. (S/F). Feminist activism in Latin America. Consultado el 26 de Marzo de 2012 en: http://www.julieshayne.net/Ency_FemActv.pdf

Scott J.W. (2008). *Género e Historia*. UACM, FCE.

Tamayo S. (1999). Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano. Consultado el 25 de Octubre de 2011. Consultado en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/T9GX9YYSB74V97F8B6ILLSFDQV8UUVI.pdf

Tourbet S. (2003). Del sexo al género los equívocos de un concepto. Madrid España: Cátedra.

Taibo II.P (1973). Inquilinos del D.F a colgar la rojinegra. En historias num.3 Instituto nacional de antropología e historia. México.

Touraine, A. (1993). *Crítica a la modernidad*. México, COLMEX.

Touraine, A. (1995). *¿Qué es la democracia?* México. Fondo de Cultura Económica.

Touraine, A. (2007). *El mundo de las mujeres*. Barcelona. Editorial Paidós.

Torres G y Lopez R.. (1998). *Mujeres socialización y opiniones políticas (el caso de las organizaciones urbano-populares)*. Consultado el 10 de octubre de 2010 : www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/.../cnt6.pdf

Tarres M., (2002). A puntas para un debate sobre el género, la política y lo político en *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. COLMEX: México.

Velasco O.(2002). Agentes étnicos transnacionales: las organizaciones de indígenas migrantes en la Frontera México-Estados Unidos. Estudios Sociológicos.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional.* Madrid, Síntesis.

Urrutia V. (1992). Transformación y persistencia de los movimientos sociales urbanos. Facultad de CC Sociales y de la Información. Univ. País Vasco. Política y Sociedad, 10 , Madrid (pp. 49-56).

Villamil G. (1995). Ruptura de la cúpula. Plaza y Valdés. México D.F

Valcárcel J.. (2008). Feminismo en el mundo global. Madrid: Cátedra.

Valenzuela J (1993) se debe ser uniforme con las citas. El movimiento urbano popular en Baja California (1928-1988). Estudios sociológicos, Vol.11 No.31, Número conmemorativo del vigésimo aniversario del centro de estudios sociológicos 1973-1993.pp.285-288. Consultado el 28 de Octubre de 2011 en: <http://www.jstor.org/stable/40420210>

Valenzuela, J.. (1991). *Empapados de Sereno: El movimiento Urbano Popular en Baja California (1928-1988).*Tijuana B. C México. El Colegio de la Frontera Norte.

XX Ayuntamiento de Tijuana. (2002). Plan de desarrollo urbano del centro de población de Tijuana 2002-2025. Tijuana.

Ziccardi, A. (S/F).*Los actores de la participación ciudadana. Instituto de investigaciones sociales.* UNAM.

Bibliografía recomendada

Alvarado, L. (1981). Notas sobre las perspectivas teóricas en el análisis de las luchas reivindicativas urbanas, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 43, núm. 4, México, pp. 1395- 1413. No aparece en el texto.

Alvarenga, P. (2005). De vecinos a ciudadanos. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Adler H. (1994). Mexican Popular Movements, Clientelism and the Process of Democratization. *Latin American perspectives*, Vol. 21, No. 2, Social movements and political change in Latin America pp. 124-142. Consultado el 19 de Octubre de 2011 en: <http://www.jstor.org/stable/2633878>.

Amorós C. (2009). *Vetas de la ilustración. Reflexiones sobre feminismo e islam.* Madrid. Catedra.

Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos*, Buenos Aires, Ediciones SIAP-Planteos.

Borja, J. (1981), *Movimientos urbanos y cambio políticos*, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 43, núm. 4, México, octubre diciembre, pp. 1341 /1369.

Chant S.,Craske N. (2007). *Género en Latinoamérica.* CIESAS: México.

Castells, M. (1977). Apuntes para un análisis de clases política urbana del Estado mexicano, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39 núm. 4, México, pp. 1161-1191.

Castells, M. (1974). *Movimientos sociales urbanos*, México, Siglo XXI.

Castells, M. (2008). *La cuestión urbana.* México, Siglo XXI.

Castells, M. (2010). *Problemas de investigación en sociología urbana. México, Siglo XXI.*

Castells, M. (1979). *Ciudad, democracia y socialismo*, México, Siglo XXI.

Castellanos G. (S/F). Género poder y postmodernidad hacia un feminismo de la solidaridad. Consultado el 10 de Abril de 2012 en: <http://www.ub.edu/SIMS/pdf/OrillasPolitica/OrillasPolitica-02.pdf> la tienes repetida

Domínguez, E. (S/f). Mujeres y movimientos urbanos: hacia un nuevo tipo de ciudadanía y cultura política en el México de finales de siglo. Consultado el 20 de Octubre de 2010 en: http://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3179/1/anales_1_dominguez.pdf

Ducci, M. (1994). Políticas de vivienda y mujer. Revista EURE vol.XX Num.59, pp. 73-91. Santiago de Chile.

De Barbieri (1993). Sobre la categoría de género: una introducción teórico metodológica. Debates en Sociología Num. 18. Pontificia Universidad Católica de Perú.

De la Peña G. (1998). Políticas sociales, intermediación y participación popular en Guadalajara. Estudios demográficos y urbanos, Vol.13, No.2 (Mayo – Aug.) pp.407-426. Consultado el 19 de Octubre de 2011 en: <http://www.jstor.org/stable/40314986>.

Cazès D. (2007). Obras feministas de François Paulain de la Barre 1647-1743.CIICH/UNAM.

Denegrí F. (2003). Flora Tristán peregrinaciones de una paria. Lima, Perú. Fondo Editorial UMSM.

Evans S. (2009). Sons, Daughters, and Patriarchy: Gender and the 1968 Generation. The American Historical Review, Vol. 114, No. 2. Consultado el 16 /marzo de 2012 en: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/ahr.114.2.331>

Eva A., Miró N, Martí M, Giménez L, Obradors A., González R. (S/F). Género y movimientos sociales: la participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa del Ebro. VII congreso Español de Ciencia Política y de la Administración.

Feminismo. Pp. 137-164. Consultado el 01 de mayo de 2012 En:
<http://hdl.handle.net/10045/15630>

Farrera J y Diego P. (1986). Hacia una caracterización de clase del movimiento urbano popular, en Estudios Políticos, vol. 4-5, núm., 4-1 México, octubre de 1985-marzo de 1986.

Golier J. (1994). Movimientos sociales en Argentina y Brasil: Más allá de la cuestión nacional popular. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe/ European Review of Latin. Consultado el 28 de Octubre de 2011 en:
<http://www.jstor.org/stable/25675618>.

Gorlier, J. (2008). Rol de género, víctima sufrimiento y sujeto . En C. Gorlier, *¿Confíar en el relato?*. Argentina : Editorial de la Universidad Nacional de Mar de PLata .

Huertas, M. (2008). Reseña del libro Feminismo y Conocimiento. De la experiencia de las mujeres al ciborg [en línea].UOC Papers. N. ° 6. Consultado: 30/octubre/ 2011 en;
<http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/huertas.pdf>

Jaiven A. (1987). *La nueva ola del feminismo en México.* México: Planeta.

Lojkine, L. (1979). El marxismo, el Estado y la cuestión urbana, México, siglo XXI.

Lamas M. (1992). El feminismo mexicano y la lucha por legalizar el aborto. Política y cultura. No,1.

Lamas M. (1997). El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual; Universidad Nacional Autónoma de México; México

López, J. M (2010). Variaciones feministas en torno a la inmanencia y la trascendencia. Simone de Beauvoir, Luce Irigaray y la política de lo simbólico.

Miyares A. (S/F). 1848 el manifiesto de Senca Falls. Consultado el 02 de Noviembre en http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/seneca_falls.pdf

Maldonado O y Lucio E. (1983). El movimiento urbano popular en la década de los sesentas, en Testimonios, núm. 1 México, pp. 17-27.

Mercado, Á. (1983). *Crisis económica y despliegue del movimiento urbano popular en México*, en testimonios, vol. 1, México, pp. 370-57.

Ortiz O., Rosales M.(Coord.)(2009). *Aportaciones a los estudios de las sexualidades, las identidades y los derechos sexuales y reproductivos*. México: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Autónoma de Baja California.

Ochoa A. ., (2000).El feminismo en México (ciudad) o México (pai). La ventana, no.12. UAG

Reverter B. (2003). La perspectiva de género en la filosofía. Feminismo 33-50. Universitat Jaume.

Ramos L. (2003). Feminismo y música, introducción crítica. Madrid España. Narce.

Serret E., Alfie M., García C.M (1991).El problema de la desigualdad sexual mas allá del feminismo. Revista del departamento de sociología. Año6. Num. 15. UAM. México

Santos Moray, Mercedes (2006). Olimpia de Gouges, por los legítimos derechos de la mujer. Prensa Latina. 25/08/2006. En: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=36477> pdf.

Tepichin A.M, Tinat K., Gutierrez V.L(Cord).(2010). *Los grandes problema de México núm. VIII. Relaciones de género*. COLMEX; México.

Viveros, M. (S/F). *Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamerica*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2010 , de Instituto de Historia de Nicaragua y

Centroamerica:http://historia.ihnca.edu.ni/ccss/dmdocuments/Bibliografia/CCSS2009/Tema4/El_concepto_de_genero_y_sus_avatares.pdf

Viatale Luis (S/F). La cronología comentada del movimiento de Mujeres en Chile. Consultada el 12 de Marzo de 2012 en : http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sy/s/fmu/e.pdf

Villa D., Di Liscia M.H, Caviglia M.J. (1999) *Historia y género seis estudios sobre la condición femenina*. Buenos Aires: Biblios.

Wainerman, C. (2002). *Familia, trabajo y género: un mundo de nuevas relaciones*. México D.F. UNICEF. Fondo de cultura económica.

Zamora F. (1999). Dilemas políticos sobre los movimientos sociales. El accionar colectivo de los sectores populares en el Chile de los años ochenta. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol.61, No. 3 pp.201-235. Consultado el 28 de Octubre de 2011 en: <http://www.jstor.org/stable/3541144>.